

precio Eo 3.-

CAUSA

M L

marxista - leninista

- La crisis checoslovaca
- Entrevista al Comunismo Revolucionario de Chile
- Los yanquis y el ejército chileno
- Carabineros: la represión como sistema

3
septiembre-octubre

EDITORIAL

La República Popular China celebró, este primero de octubre, dos acontecimientos trascendentales para su propio pueblo y para los pueblos del mundo: el decimonoveno aniversario del acceso al poder de las masas populares chinas dirigidas por el proletariado, y también el triunfo en todo el país, excepto Taiwán (Formosa), de la revolución cultural proletaria.

En estos diecinueve años la construcción socialista de China ha logrado no sólo zafar de la miseria al pueblo chino, miseria que en los países superpoblados de Asia como en la India, por ejemplo, alcanza límites inconcebibles, sino colocar su desarrollo técnico, industrial y económico a la altura de los países con una historia industrial de siglos.

Este desarrollo espectacular lo ha conseguido el pueblo chino sin explotar a nadie, y apoyándose fundamentalmente en sus propios esfuerzos.

China, que hace diecinueve años prácticamente contaba sólo con la fuerza de trabajo de sus obreros y campesinos, con una industria apenas sobre el nivel de lo artesanal y con una agricultura primitiva a merced de las sequías e inundaciones, es hoy autosuficiente en alimentos y en productos industriales.

China es ahora capaz de producir el alimento necesario para su pueblo, por medio de una agricultura avanzada técnicamente y a cubierto de las catástrofes naturales. Sus industrias fabrican ferrocarriles, camiones y otros medios de transporte; centrales hidroeléctricas completas, equipos de extracción y refinación de petróleo, máquinas electrónicas de precisión, toda la gama de instrumentos cibernéticos, bombas atómicas y de hidrógeno, proyectiles teleguiados. La calidad de muchos de estos productos, como así también la calidad de sus técnicas científicas, han alcan-

(A la contratapa siguiente)

CAUSA ML

"Las armas de la crítica no pueden, claro está, reemplazar la fuerza de las armas, la fuerza material debe ser rechazada por igual fuerza material; pero también la teoría se vuelve fuerza material tan pronto prende en las masas".

(Carlos Marx)

SUMARIO

ENTREVISTA AL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE CHILE	2	EL CARACTER CAPITALISTA DE LA VIA NO CAPITALISTA	42
LA VIOLENCIA REACCIONARIA EN CHILE	16	LA LINEA DE MASAS (DOCUMENTO DEL PC (ML) DE COLOMBIA)	55
LA CRISIS CHECOSLOVACA	22	RECORTES	68
LA PENETRACION NORTEAMERICANA EN CHILE	34	UNA NUEVA ETAPA HISTORICA DEL MARXISMO	71

AÑO I — Nº 3

REVISTA BIMENSUAL DE INFORMACION
POLITICA

Director-Propietario: Robinson Rojas

Subdirector: Emilio Caperan S.

Domicilio: Ahumada 312 . Of. 216

Impresores: Prensa Latinoamericana S. A. . Root 537,
Santiago

Suscripciones:

6 números Eº 17

12 números Eº 33

COLABORADORES:

12 números Eº 60

Para el extranjero:

6 números 4 dólares

12 números 8 dólares

Todo el material impreso en esta revista puede ser utilizado por otras publicaciones, bastando que se cite la fuente.

4 P 6-156 [1968]

Entrevista al Partido Comunista Revolucionario de Chile

(Entrevista tomada del periódico "Unidad Revolucionaria", de septiembre de 1968, editado en Valparaíso).

1ª Pregunta: ¿A qué se debe el surgimiento del Partido Comunista Revolucionario de Chile?

R.— En nuestro país se necesita en forma apremiante una revolución. Las principales riquezas nacionales y el Poder mismo están en manos del imperialismo yanqui, de los grandes latifundistas y de los sectores monopolistas de la burguesía. Este trío de explotadores se enriquecen, se hinchan de dinero, a costa de la explotación y de la miseria crecientes de nuestro pueblo. Las masas populares, para salir de esta situación de explotación y miseria, necesitan en forma imperiosa sacudirse de encima a estos parásitos. Para ello es indispensable derrocarlos del Poder y colocar allí al pueblo dirigido por el proletariado. Es necesario expropiar las industrias, minas, tierras y otras empresas y riquezas que controlan estos explotadores para ponerlas al servicio de los intereses populares.

En Chile cada seis años se realiza una elección presidencial. Es decir, cada seis años se renuevan las promesas, las mentiras de los candidatos y la demagogia. Sin embargo, pese a que llevamos más de un siglo cambiando presidente y parlamentarios, la situación del país y las condiciones de vida de los trabajadores son cada vez peores. ¿Por qué ocurre esto? ¿Qué importancia tienen para el pueblo las elecciones presidenciales? El cambio de hombres en el gobierno no tiene otra significación en nuestro país, que cambiar en La Moneda al servidor de turno del imperialismo yanqui, de los grandes latifundistas y de la alta burguesía. Mientras estos enemigos sean propietarios y controlen las riquezas básicas y las principales empresas del país, ellos controlarán también el Poder en Chile. Quienquiera que suba a la Presidencia de la República estará al servicio de los intereses de estos explotadores que manejan y controlan nuestra economía. Podrá representar sectores más avanzados o más retrógrados de las clases dominantes, pero, puesto que no toca la propiedad imperialista, latifundista y monopolista sobre los medios de producción, estará gobernando un país en que el pueblo es explotado y trabaja fundamentalmente para estos explotadores.

En este punto no caben términos medios:

o el imperialismo yanqui, los latifundistas y la alta burguesía son aplastados por una revolución y sus medios de producción transferidos al pueblo, o la vida nacional y la política oficial seguirán, inevitablemente, girando en torno a sus intereses.

Por otra parte, si no se realiza el derrocamiento del Poder de estos enemigos fundamentales del pueblo, es decir, si no se realiza una revolución, las cosas irán de mal en peor como ha ocurrido hasta el presente. La explotación de los trabajadores, el hambre, la miseria de las masas, la crisis de la economía nacional, el empobrecimiento de los sectores medios, la quiebra de las empresas medianas y pequeñas, aumentarán año a año. No se trata, repetimos, fundamentalmente, de los hombres que gobiernen. De que lo hagan "peor" o "mejor". Se trata de un sistema social injusto que es preciso demoler. La verdad es que todo gobierno futuro será peor para el pueblo que los anteriores, quienquiera sea la persona que llegue a La Moneda. A quien gobierne le tocará descargar sobre el pueblo condiciones de vida peores, ya que la crisis derivada de la explotación de los grandes enemigos señalados, así como la explotación misma, son crecientes y acumulativas.

Usted me preguntaba la razón de la existencia del Partido Comunista Revolucionario. Pues bien, nuestro Partido ha surgido para dirigir la lucha del proletariado y del pueblo chilenos destinada a realizar efectivamente una revolución en Chile. No ha surgido para elegir presidentes o parlamentarios más o menos "izquierdistas", ni para tratar de introducir algunas reformas o remiendos al actual sistema de explotación, sino para derrocar política y económicamente a los explotadores principales de nuestro pueblo. Este es el primer paso necesario para terminar luego con toda forma de explotación en Chile e implantar un socialismo completo. Partidos electoreros, ya sea de derecha, de centro o de los llamados de "izquierda", encargados de ilusionar al pueblo con la farsa de que cambiando algunos hombres en La Moneda o en el Parlamento resolverán sus problemas, hay por montones en nuestro país. Lo que el proletariado y el pueblo chilenos necesitaban es un Partido dispuesto a dirigir una auténtica revolu-

ción popular, rompiendo el engaño electorero. El Partido Comunista Revolucionario nació para tomar en sus manos esta bandera de la lucha revolucionaria de los explotados. Nació, pues, no por capricho de algunos, sino para llenar una necesidad objetiva de nuestro pueblo: emprender una verdadera lucha revolucionaria que lo coloque efectivamente en el Poder.

2ª Pregunta: En el plano mundial se han producido cambios muy profundos en el alineamiento de fuerzas en los últimos decenios, ¿qué relación tiene la revolución que ustedes plantean para Chile con la correlación de fuerzas políticas que se ha producido en la post-guerra en el terreno internacional?

R.— Nuestro Partido no cree que la revolución de ningún pueblo latinoamericano pueda desarrollarse aislada de las luchas de los otros pueblos de América y del mundo. Todos los pueblos del mundo enfrentan al imperialismo norteamericano, su peor enemigo y el más grande explotador de nuestro tiempo. El imperialismo yanqui, además, se encuentra íntimamente asociado con los peores explotadores de cualquier país. Cumple el papel de gendarme internacional encargado de apuntalar y mantener en el Poder, en contra de la voluntad de los pueblos, a los sectores más retrógrados. La lucha, por lo tanto, de todos los pueblos de la tierra que son explotados por liberarse del imperialismo y derrocar a sus explotadores internos, es una lucha común. Por otra parte, los enemigos de aquellos pueblos que ya se han sacudido la explotación, son los mismos que los de aquellos que aún están por liberarse.

Nuestro Partido, como ya señalábamos, surgió de la necesidad de una vanguardia que encabezara la lucha revolucionaria en un país concreto: en Chile. Sin embargo, con el avance y triunfo posterior de la revolución en Chile nos proponemos también contribuir a la lucha revolucionaria mundial. El triunfo de la revolución en Chile, por lo demás, es inconcebible sin el apoyo de esta lucha común ya enunciada, sin el cerco que los pueblos del mundo han tendido contra el imperialismo yanqui y todos los reaccionarios. Nuestra re-

volución, por consiguiente, forma parte de la revolución mundial.

Creo que estos conceptos internacionalistas de la revolución no constituyen ninguna novedad para los marxistas auténticos. Sin embargo, el internacionalismo proletario ha enfrentado una situación relativamente nueva en los últimos decenios a causa de la división que se ha producido en el movimiento comunista internacional. La traición de algunos dirigentes de dicho movimiento ha obligado a trazar una nueva línea divisoria entre el enemigo y nosotros, entre las fuerzas revolucionarias y las contra-revolucionarias.

El hecho concreto es que en la Unión Soviética y en otros países de Europa Oriental el Poder, luego del derrocamiento de los sectores burgueses tradicionales, ha sido usurpado de manos del proletariado por camarillas oportunistas que no representan los intereses de sus pueblos ni los intereses y principios de la revolución mundial. Más aún, la camarilla dirigente soviética, que encabeza la traición al marxismo y al comunismo, no sólo se ha transformado en una nueva burguesía de tipo burocrático, sino que está transformando a la URSS en una potencia imperialista. Como tal ha llegado incluso a acuerdos con el imperialismo norteamericano para repartirse el mundo en esferas de influencia. Una muestra palpable de la transformación del gobierno de la URSS de socialista en "social-imperialista", posibilidad que el propio Lenin previera como corrupción del socialismo, es la reciente invasión a Checoslovaquia. Dicha invasión, realizada con el burdo pretexto de "defender el socialismo", fue hecho en verdad para defender los privilegios de una burocracia dirigente, de una nueva burguesía burocrática, que maneja en la URSS la propiedad estatal en su beneficio y que oprime tanto al pueblo soviético como al checoslovaco. A esa nueva burguesía burocrática que gobierna en la URSS no le interesa que los pueblos dirigidos por el proletariado se liberen realmente y se adueñen del Poder. A lo sumo les interesa, y esto mientras un hecho semejante no enturbie sus planes de colaboración con el imperialismo yanqui, que suban al Poder en algunos países otras tantas camarillas burocráticas pseudo-socialistas dispuestas a subordinarse y a servir los

intereses nacionalistas del grupo gobernante en la URSS. Los acuerdos y pugnas del gobierno soviético con el de Checoslovaquia, expresan los conflictos y la complicidad existentes entre los burócratas de la URSS y sus intereses ya francamente imperialistas y aquellos que oprimen al pueblo checoslovaco.

Todo lo anterior indica que los pueblos del mundo enfrentan a dos poderosos bloques imperialistas. Uno de ellos actúa como imperialista en forma abierta y desembozada y es por ello más fácilmente ubicable; el otro lo hace en forma hipócrita y encubierta disfrazado de "comunista", de "marxista" y de "revolucionario". Ambos imperialismos operan a la vez en el ámbito internacional con la política de alianzas y conflictos propios de las grandes potencias y lo hacen también en el interior de cada país a través de sus voceros y seguidores para desviar o aplastar la lucha revolucionaria. Los partidos llamados "comunistas" en tanto siguen la política de sus dirigentes revisionistas cumplen este papel de sabotaje de la lucha revolucionaria, subordinando sus acciones a los intereses reaccionarios del grupo dirigente de la URSS.

Esta nueva situación que se ha producido en el campo internacional obliga ahora a deslindar campos con los nuevos enemigos, a reunificar a las fuerzas revolucionarias en torno al marxismo-leninismo y a los intereses de la revolución y a disponerse a combatir contra los reaccionarios abiertos y encubiertos.

3ª Pregunta: A ustedes se les ha llamado "pekinistas", ¿qué significado tiene esto? ¿Quiere decir que ustedes piensan calcar en Chile la Revolución China o que obedecen a una línea dictada desde Pekín?

R.— Si por "pekinismo" se entiende la fidelidad al marxismo-leninismo y a los intereses revolucionarios de los pueblos del mundo evidentemente somos pekinistas. Si por "pekinismo" se entiende el repudio a los renegados que han traicionado al marxismo y se han transformado en explotadores y en "social-imperialistas", somos pekinistas. Si por "pekinismo" se entiende el rechazo a la colaboración y a la alianza con el imperialismo yanqui que practican los dirigentes soviéticos

y el propósito de luchar sin claudicaciones contra el imperialismo al igual que los chinos, somos pekinistas. Somos pekinistas si se entiende por ello el rechazo a todas las teorías fraudulentas propaladas por Jruschov y sus sucesores para frenar la revolución mundial, tales como: la "vía pacífica" al Poder; la "coexistencia pacífica" con el imperialismo sacrificando a ella la revolución; el invento de una "vía no-capitalista" de corte reformista para llegar al socialismo, etc.

Dentro de la nueva correlación de fuerzas que se ha producido en el plano internacional a causa de la traición de algunos dirigentes revisionistas, nuestro Partido, fiel a su espíritu internacionalista, se ha unido a los verdaderos revolucionarios y ha roto resueltamente con los renegados y falsos revolucionarios. Nuestro Partido aprecia profundamente el papel decisivo que los revolucionarios chinos, así como albaneses, han jugado en restablecer el internacionalismo proletario traicionado por los revisionistas contemporáneos. No cabe duda para nosotros de que China, con su consecuente actitud marxista-leninista, es hoy la principal base de apoyo de la revolución mundial. La lucha que han librado y libran por desenmascarar a quienes han traicionado al marxismo y al comunismo es de vital importancia para el desarrollo de la revolución en cualquiera parte del mundo. También lo es para la revolución chilena, ya que en nuestro país operan activamente los representantes del oportunismo contrarrevolucionario. Pensamos, además, que China, a través de la Revolución Cultural Proletaria, ha inaugurado un capítulo trascendental y desconocido aún en la aplicación del marxismo-leninismo. Ha enseñado cómo se desarrolla la lucha de clases luego que se ha arrebatado el Poder político y económico a los explotadores; ha mostrado cómo se lucha contra quienes se aburguesan dentro del socialismo e impulsan un retorno al capitalismo; ha contribuido a mostrar cómo se forma moral, política e ideológicamente al hombre de la futura sociedad comunista. Frente a la corrupción de gobiernos conceptuados como socialistas y en los cuales se han encaramado los oportunistas, China y Albania han mostrado la verdadera perspectiva de desarrollo socialista, incluso para el futuro de esas na-

ciones que han tenido un retroceso por la acción revisionista. Han impedido de este modo que los pueblos que luchan por el socialismo pierdan la fe en su futuro a causa de lo ocurrido en la URSS y otros países de Europa Oriental.

China ha entregado a los pueblos del mundo el pensamiento de Mao Tse-tung, largamente saboteado y ocultado por los revisionistas, que contiene un fecundo desarrollo del marxismo-leninismo y una serie de principios revolucionarios de validez universal y, por lo mismo, plenamente aplicables también a nuestro país. Por estas y otras razones decíamos poco antes que China constituye, hoy por hoy, el más formidable baluarte de la lucha antimperialista, contra los revisionistas actuales y toda clase de reaccionarios y explotadores del mundo entero. Si reconocer y apoyar estos méritos revolucionarios de China es lo que se entiende por "pekinismo", nos sentimos orgullosos de ser pekinistas.

Nuestra unión con los comunistas chinos es la más libre y profunda que es posible concebir: es una unión que se basa en que compartimos con ellos los intereses y principios orientadores de la revolución mundial. Nos unimos a ellos en una lucha común y contra enemigos comunes y nos unimos en torno al marxismo-leninismo y al pensamiento de Mao Tse-tung, verdades útiles para la lucha en cualquier lugar de la tierra. Esto no significa ni calcar la Revolución China en Chile, ni aplicar aquí una línea dictada desde Pekín, cosa que jamás ha pasado por la mente de los comunistas chinos. Uno de los principios fundamentales contenidos en el pensamiento de Mao Tse-tung es, precisamente, el de la necesidad de formular las leyes propias y específicas de la revolución en cada país, aplicando el marxismo a la realidad concreta de cada nación y aprendiendo de la práctica revolucionaria. Quien aplique acertadamente dicho pensamiento, profundamente anti-dogmático, jamás será conducido a calcar otras experiencias, sino a analizar en forma correcta y revolucionaria la realidad de su propio país. La Revolución China triunfó justamente porque Mao, aplicando en forma creadora el marxismo-leninismo y desarrollándolo, formuló las leyes propias y específicas de la lucha revolucionaria en China y se negó a

aplicar allí mecánicamente el modelo soviético o cualquier otro modelo de revolución inadecuado para China. Es totalmente absurdo, por lo tanto, suponer que los comunistas chinos puedan estimular que se copie mecánicamente su experiencia revolucionaria y mucho menos aún que intenten dictar desde China a otros partidos una línea para hacer la revolución.

Quienes atacan, por lo tanto, nuestra unidad de principios con los comunistas chinos, presentándola como seguidismo o como una dependencia oportunista, o bien desconocen el carácter de estas relaciones o están disparando en realidad en forma hipócrita contra el marxismo-leninismo y la unidad de los revolucionarios. Todo lo que ha sido descrito como "pekinismo", no representa en realidad más que una actitud consecuenta con el marxismo-leninismo. Por lo mismo, quienes atacan nuestra unidad con los revolucionarios y entre ellos con los chinos, o bien ignoran la importancia que esto tiene o son sirvientes camuflados del revisionismo y del oportunismo. Si por eludir estos ataques aprovechados con mala intención por los oportunistas estaríamos debilitando nuestra unidad con los verdaderos revolucionarios y estaríamos traicionando al marxismo y al internacionalismo proletario. En tal caso nos transformaríamos realmente en dependientes, en dependientes de esos intrigantes para eludir en forma oportunista sus calumnias. Esto, por supuesto, jamás lo haremos por mucho que ladren.

Nuestro Partido tiene una clara conciencia internacionalista, pero comprende, al mismo tiempo, que nuestro principal deber es conducir la lucha revolucionaria del pueblo chileno y esto sólo es posible hacerlo conociendo profundamente nuestra realidad nacional. La experiencia revolucionaria de otros pueblos sintetizada en el marxismo-leninismo y en el pensamiento de Mao Tse-tung, sólo podrá ayudarnos si sabemos aplicar los principios de validez universal que se desprendan de ella, a las condiciones concretas y específicas de nuestro país. Este es, además, el principal aporte que los revolucionarios de todo el mundo esperan de nosotros: una acertada conducción de la revolución chilena al triunfo.

Sólo los contrarrevolucionarios son seguidistas y aceptan que se les imponga desde fuera

una política contraria a los intereses de nuestro pueblo. Tal es el caso de los partidos y agentes que aplican una política al servicio del imperialismo y de los revisionistas chilenos que pretenden imponernos una política dictada por los dirigentes soviéticos, conforme a sus intereses nacionalistas y reaccionarios.

Nuestro Partido, consecuente con los principios marxistas y con los intereses de nuestra revolución, desde el comienzo, es decir, cuando todavía una serie de elementos oportunistas que existían en China ocupaban importantes cargos en el Poder y en el Partido Comunista de China, apoyó firmemente la línea revolucionaria de Mao Tse-tung contra estos oportunistas, formulada a través de la Revolución Cultural. Con gran satisfacción hemos visto que esta línea revolucionaria ha triunfado y se ha impuesto plenamente en China. Si hubiera ocurrido lo contrario, si los revisionistas hubieran usurpado también allí el Poder, habríamos roto con ellos y los habríamos combatido, tal como lo hemos hecho respecto a otras naciones donde esto ha ocurrido.

4ª Pregunta: Según he sabido ustedes tienen divergencias con los dirigentes cubanos, ¿podría decirme en qué consisten esas divergencias?

R.— Ante todo debo decir que nuestro Partido valora altamente todas las actitudes anti-imperialistas que en numerosas circunstancias han tenido el pueblo de Cuba y sus gobernantes desde la caída de Batista. Creemos que en Cuba se han hecho importantes avances expropiando empresas que controlaban los monopolios yanquis, los terratenientes y diversos sectores burgueses. Pensamos que el desafío que para el imperialismo yanqui ha significado el que los hombres de "Sierra Maestra" controlaran audazmente el Poder a la caída de Batista, ha significado un gran estímulo a la lucha de los pueblos latinoamericanos.

Nuestra crítica a posiciones y actitudes de los dirigentes cubanos, que consideramos equivocadas y oportunistas, deriva de nuestro deseo de que se profundice en Cuba la revolución bajo la dirección del proletariado. Nuestra crítica tiene la modesta pretensión de contribuir a que el pueblo cubano coloque a esa

heroica nación al lado de los marxista-leninistas, rompiendo sus lazos con el revisionismo. Nuestra crítica, una prueba más de nuestra independencia y espíritu internacionalista, la hemos hecho pública precisamente por la influencia que Cuba tiene en América latina y en el curso que tome la lucha revolucionaria en nuestros países. La hemos formulado no obstante que comprendíamos que nos restaría inicialmente la simpatía de mucha gente vinculada emocionalmente a los dirigentes cubanos y a su gesta.

Una de las razones por las que hemos criticado a los dirigentes cubanos es por haber pretendido mantener una supuesta "neutralidad" respecto a la denuncia pública realizada por los marxista-leninistas del mundo entero contra los revisionistas contemporáneos encabezados por los dirigentes soviéticos. Nos parece que esta lucha es irrenunciable y obligatoria para los marxistas. Ninguno de los grandes líderes históricos de la revolución proletaria eludió en su época el deber de denunciar a los oportunistas. Más aun, Lenin sostenía que no puede haber un antimperialista consecuente sin combatir al mismo tiempo a los oportunistas. El silenciar la crítica a los oportunistas significa hacerse cómplice del engaño a las masas populares de estos agentes de la burguesía.

Lo más grave es que los dirigentes cubanos no sólo han eludido una crítica de principios a los revisionistas sino que, además, se han unido a ellos en una serie de asuntos de gran importancia compartiendo su política oportunista. Es así como en 1964, dos años después de iniciada la lucha pública contra los revisionistas, se unieron en La Habana con los dirigentes de los partidos "comunistas" (revisionistas); el propio Fidel firmó un comunicado conjunto con Jruschov, el más grande renegado de nuestra época, en el que sostiene compartir hasta en sus detalles su política internacional. Realizaron luego la Conferencia Tricontinental invitando a los revisionistas del Continente y excluyendo de esa reunión a todas las organizaciones marxista-leninistas de América latina. Más tarde pusieron la OLAS —condenándola así a muerte— en una serie de países latinoamericanos bajo el control de los revisionistas. Por último, ha terminado por apoyar la invasión soviética a Checoslovaquia chocando con

esta actitud hasta con las fuerzas más adictas a los líderes cubanos.

Si bien es cierto que han hecho algunas críticas a los revisionistas, ellas, puesto que no constituyen una denuncia de principios a la esencia reaccionaria de su política y puesto que no los ha conducido a romper con estos oportunistas, de hecho se transforman en un apoyo a ellos. Se transforman en un apoyo porque sólo se critica sin romper con ellos a personas que se supone equivocadas de buena fe y, por lo mismo, capaces de cambiar. Respecto a la denuncia y ruptura de los marxista-leninistas con los revisionistas han tenido una actitud francamente hostil, impidiendo incluso la libre circulación de sus puntos de vista en Cuba. Por último, jamás se ha escuchado una actitud auto-crítica respecto a esta alianza con los revisionistas o la manifestación de un propósito franco de rectificar esta conducta.

Algunas personas, incluso reconociendo estas claudicaciones de los dirigentes cubanos, tratan de disculpar su actitud aludiendo a una supuesta "necesidad" que tendría Cuba de apoyo económico o militar de la URSS. Sin embargo, quienes intentan de este modo "defender" a los dirigentes cubanos, los dejan aun más mal parados en su actitud. Esta interpretación de su conducta supone nada menos que aceptar que estos dirigentes son plenamente conscientes de la traición de los dirigentes soviéticos, que la repudian en su fuero interno y que, sin embargo, por no perder sus favores renuncian a criticarlos y se asocian a ellos. Con esta "defensa" en realidad los están presentando como responsables de una traición a los principios y a los intereses de la revolución mundial, en aras de conveniencias de tipo económico o militar. Si esto no es oportunismo no sabemos qué sea. Los presentan, además, cometiendo el craso error de pensar que las conquistas del pueblo cubano pueden ser defendidas aliándose con renegados y contrarrevolucionarios. Cualquiera que conozca al revisionismo sabe, sin embargo, que no es posible contar, para defender los intereses de ningún pueblo, con quienes están abriendo paso a la restauración del capitalismo en sus países; con quienes se entienden con el imperialismo para repartirse el mundo; con quienes frenan la revolución

en diversos lugares en aras de esta colaboración con el imperialismo y con quienes han mostrado ya, con la invasión a Checoslovaquia, su propio espíritu imperialista.

Nosotros, en cambio, no creemos en un maquiavelismo tan refinado y al mismo tiempo tan equivocado de los dirigentes cubanos, como para suponer que comprenden a fondo el carácter contrarrevolucionario de los revisionistas, que lo repudian en su fuero interno y que, sin embargo, se niegan a denunciarlo y aun lo apoyan por conveniencia. Pensamos, por el contrario, que los dirigentes cubanos comparten sinceramente una serie de puntos de vista y acciones oportunistas de los dirigentes soviéticos y que "rechazan" otras, considerándolas, no obstante, como tendencias equivocadas que expresan discrepancias legítimas dentro del movimiento comunista internacional. La verdad es que una supuesta presión de carácter económico o de otro tipo, si fuera esa la causa de su actitud, podría a lo sumo haberlos llevado a mantenerse al margen de la polémica contra los revisionistas, pero no a transformarse en paladines y predicadores de la necesidad de suspender la denuncia a ellos. No obstante, el propio Fidel ha calificado la crítica y denuncia a los revisionistas de "discusión bizantina", es decir, inútil; de "divisionismo" y de la "manzana de la discordia" entre los comunistas y ha combatido a quienes la realizaban. Nos resulta difícil pensar que sólo por presión externa un hombre como Fidel llegue tan lejos en proteger a los revisionistas. Si a esto se suma la alianza con los oportunistas en una serie de asuntos de importancia, se hace aún más difícil suponer que se trate de una actitud forzada. Respecto a si comparten puntos de vista y actitudes oportunistas con los revisionistas con plena conciencia de su carácter reaccionario o sólo por error e inmadurez política, preferimos no pronunciamos precipitadamente. Creemos que el desarrollo futuro de los acontecimientos, unido a una crítica franca y abierta por parte de los revolucionarios a toda actitud o planteamiento oportunista, ayudará a dilucidar este problema.

A la discrepancia anterior con los dirigentes cubanos, podríamos agregar la que tenemos con ellos respecto a la forma de lucha armada que han planteado para América latina. Nos

parece que el "foco guerrillero" integrado por pequeño-burgueses constituye un camino equivocado, como manera de liberar a las masas de su explotación o de "arrastrarlas" a una lucha revolucionaria. Pensamos que esa línea no sólo ha fracasado en los hechos sino que, además, es anti-marxista. Lo es porque coloca el aspecto militar por encima del político y, por lo mismo, no parte de la base de que las grandes masas explotadas se liberen a sí mismas. Además, al darse como una lucha aislada de las masas está condenada al fracaso. Más aún, en el supuesto caso de que quienes practican este tipo de lucha armada llegaran por alguna circunstancia al Poder, no por eso se trataría de una revolución en que las masas explotadas, dirigidas por el proletariado, combaten conscientemente por el Poder y asumen directamente el control de ese Poder. Nos parece que la real conquista del Poder por parte del proletariado, que no puede confiar en la buena voluntad de otros sectores para que hagan la revolución por él, es una premisa necesaria para el establecimiento de un auténtico sistema socialista. Por la amarga experiencia de los países donde ha usurpado el Poder el revisionismo, sabemos que no basta con expropiar a la burguesía y poner en manos del Estado los medios de producción para que exista un auténtico socialismo. Lo decisivo son las clases sociales que toman el control de ese Estado y manejan la propiedad socialista en beneficio del pueblo. No hay que olvidar que la propia burguesía en los países capitalistas también transforma una serie de empresas en empresas estatales, sin que por eso puedan considerarse como empresas colectivas y socialistas.

Antes de terminar nos interesa reiterar que nuestra crítica a los dirigentes cubanos la realizamos llenos de fe en el desarrollo de la revolución cubana y que defenderemos resueltamente, contra cualquiera agresión imperialista o traición revisionista, las conquistas alcanzadas por el pueblo de Cuba.

5ª Pregunta: ¿Porqué realizan ustedes una crítica tan dura a partidos de la izquierda chilena que se dicen marxistas, como el Partido Comunista de Chile y el Partido Socialista? ¿No piensan que esta crítica perjudica

la unidad de las fuerzas populares contra el imperialismo y los reaccionarios nacionales?

R.— Ante todo hay que aclarar que en nuestra crítica realizamos un claro distingo entre los dirigentes y las bases de esos partidos. Pensamos que en sus bases hay numerosos militantes honestos y bien intencionados, pero, lamentablemente engañados por sus directivas. Los dirigentes de dichos partidos utilizan el prestigio de los nombres de "comunista" o "socialista" para enmascarar su acción oportunista, entre las masas, pero no son ni lo uno ni lo otro. La verdad es, si nos atenemos a sus posiciones y a sus acciones (no es posible juzgar el grado de conciencia subjetiva que tengan del papel reaccionario que cumplen) que podemos concluir que tales partidos no están destinados a servir al pueblo y a su causa revolucionaria, sino a cooperar para que sus dirigentes se sirvan del pueblo para obtener granjerías en la sociedad burguesa.

Tales dirigentes, por ejemplo, engañan al pueblo y a sus propios militantes postulando la burda mentira de que es posible realizar la "revolución" cambiando al hombre que gobierne o la composición del Parlamento. Ilusionan a las masas y a sus militantes con una pretendida "vía pacífica" o "electoral" al Poder que sólo existe en su imaginación. Entretienen al pueblo llevándolo a participar cada seis años en una farsa electoral, sembrando la falsa esperanza de que obteniendo más votos que los reaccionarios estos aceptarán "pacíficamente" entregar el Poder y dejar de explotar al pueblo. Este es un engaño absurdo y contrarrevolucionario a las masas explotadas.

Lo más grave es que las clases explotadoras no conceden gratuitamente este derecho a jugar con ellas a las elecciones. Lo hacen sobre la base del compromiso de estos dirigentes de "izquierda" de frenar la lucha de clases e impedir que esta se desarrolle haciendo peligrar el régimen burgués. En caso contrario, como lo han hecho en todos los países donde se ha intensificado la lucha de clases, cancelan las elecciones y comienzan a aplicar su dictadura en forma abierta y brutal. La tal "vía pacífica" y "electoral", por consiguiente, consiste en esencia en frenar la lucha

revolucionaria de las masas destinada a derrocar a los explotadores, transformándola en una "lucha" de opiniones con ellos expresadas a través de votos y propaganda electorera. Lenin decía refiriéndose a posiciones oportunistas como la descrita: "Toda admisión de la idea del sometimiento pacífico de los capitalistas a la voluntad de la mayoría de los explotados, y del tránsito pacífico y reformista al socialismo, además de ser una estupidez eminentemente filisteo, equivale a engañar con todo descaro a los obreros, a embellecer la esclavitud asalariada capitalista y a ocultar la verdad".

Esta verdad marxista acerca del capitalismo nos enseña que cualquier régimen de explotación consiste en una dictadura de los explotadores sobre los explotados, dictadura y explotación que se sustentan en la violencia. De esa explotación y de esa violencia reaccionarias no hay, ni ha habido jamás en la historia, otra manera de salir como no sea usando la violencia revolucionaria, para romper la maquinaria represiva que protege a los explotadores en el Poder. Quienes engañan al pueblo, por lo tanto, haciendo creer que sin lucha revolucionaria es posible conquistar el Poder y frenan las luchas populares para obtener de los reaccionarios el derecho a postular en elecciones, son traidores al pueblo, agentes de la burguesía a quienes es preciso desenmascarar y con quienes hay que romper.

Algunos sostienen que al denunciar el engaño de estos dirigentes oportunistas ante sus bases y ante el pueblo, nosotros estamos dividiendo a las fuerzas de "izquierda" y perjudicando la lucha contra el imperialismo y los reaccionarios nacionales. Nosotros pensamos todo lo contrario. Es verdad que nosotros propiciamos el rompimiento con esos dirigentes renegados. Sin embargo, este no es un rompimiento entre los trabajadores, sino un rompimiento de éstos con los agentes de la burguesía infiltrados en sus filas. Mientras las masas populares estén "unidas" y aun dirigidas por estos oportunistas, estarán unidas en torno a sus enemigos de clase y dirigidas por ellos. Sólo la ruptura con ese puñado de dirigentes oportunistas puede abrir paso a una verdadera unidad revolucionaria de las masas, condición indispensable para combatir

eficazmente a los reaccionarios y hacer la revolución.

Quienes no comprenden la necesidad de romper ideológica, política y orgánicamente con estos agentes de la burguesía o sólo piensan competir por la influencia entre las masas pacíficamente con ellos, sin desenmascararlos como enemigos, cometen un profundo error. Esa actitud demuestra que en el fondo siguen pensando que tales dirigentes son hombres equivocados, de buena fe y que sus posiciones oportunistas constituyen una tendencia legítima y aceptable dentro del movimiento revolucionario. Esta actitud frente al oportunismo es también revisionista. Ella implica echar por la borda algunos de los principios más esenciales del marxismo como, por ejemplo, el de que el Poder se conquista a través de la lucha de clases y de la violencia revolucionaria; el de que no basta parchar el régimen capitalista sino que hay que demolerlo; el de la necesidad de implantar la dictadura del proletariado, etc. Ningún marxista verdadero puede aceptar como una "tendencia" perteneciente a las filas revolucionarias a quienes han tergiversado y traicionado la esencia del marxismo. Lenin ya señaló, refiriéndose a oportunistas que se parecen como una gota de agua a otra a los de nuestro país, que "eran mejores servidores de la burguesía que los propios burgueses" y que sin su influencia en el seno de los trabajadores la burguesía no podría mantenerse en el Poder. Por ello, al mismo tiempo, llama a "una lucha implacable contra la corriente oportunista, y no sólo, agrega, una lucha que se desarrolle en el terreno ideológico, sino que trate de extirpar esa excrecencia monstruosa de los partidos obreros y expulsar de las organizaciones a los representantes de esas tácticas extrañas al proletariado y romper totalmente con ellos. Esta gente, concluye, no morirá física ni políticamente, pero los obreros romperán con ella, la arrojarán a la fosa común de los lacayos de la burguesía y utilizarán el ejemplo de su putrefacción para educar una nueva generación, o más exactamente, nuevos ejércitos del proletariado capaces de levantar la bandera de la insurrección".

Sólo pueden menospreciar esta obligación de todo marxista de combatir la influencia de los oportunistas entre las masas desenmas-

carándolos, quienes participan solapadamente de su juego reaccionario o quienes en el fondo desprecian el papel decisivo e irremplazable que las masas populares deben jugar en la revolución; quienes subestiman la importancia de la ideología en la conducción de la lucha revolucionaria; quienes continúan pensando que la revolución la harán algunos héroes o grupos de héroes al margen de las masas en función de su pericia puramente militar.

Nuestro Partido piensa que los dirigentes oportunistas, aunque no sean el enemigo principal, son enemigos muy serios y arteros de nuestro pueblo y que, por lo mismo, es un deber combatir contra ellos en todos los terrenos. El que tengan masas trabajadoras que les siguen, lejos de ser un motivo para no combatirlos, es la principal razón por la que hay que desenmascararlos y denunciarlos.

6ª Pregunta: Los dirigentes de los partidos de izquierda que ustedes combaten opinan que en Chile, por existir ciertas tradiciones democráticas, es posible realizar la revolución por medios pacíficos y que vale la pena intentarlo para evitar derramamiento de sangre del pueblo. ¿qué opinan ustedes de este punto de vista?

R. — Nosotros pensamos que el pueblo chileno es explotado por el imperialismo norteamericano, el mismo que ha intervenido con armas centenares de veces para ahogar en sangre la lucha liberadora de otros pueblos de nuestro Continente. El mismo que masacra sin piedad al pueblo vietnamita con el propósito de colonizarlo, explotarlo y utilizar su país como base militar contra los pueblos de Asia. Creemos, además, que los latifundistas y burgueses que existen en Chile son tan crueles y explotadores como los de cualquier otra nación capitalista. Estamos convencidos de que estos reaccionarios nacionales y extranjeros no vacilarán ni un instante en iniciar la represión más brutal en Chile y en echar por la borda toda apariencia de legalidad, no bien vean amenazados de algún modo sus intereses. Si a ellos les resulta muy "chocante" a su sensibilidad refinada reprimir personalmente, encontrarán, sin duda, al verdugo adecuado para hacerlo. Nunca les ha faltado.

Incluso contarán con los editorialistas en su prensa encargados de tranquilizar su conciencia "occidental y cristiana", convenciéndolos de que al asesinar al pueblo están salvando al país del caos y del horror. Es preciso recordar que naciones con tradición "democrática" mucho más antigua que la de Chile, se transformaron en dictaduras fascistas cuando ello convino a las clases explotadoras.

La experiencia histórica del movimiento popular chileno demuestra, sin ir más lejos, que nuestros explotadores y su gobierno, tan "democráticos" y "humanistas", no han trepido en violar toda legalidad y en masacrar bestialmente a los trabajadores cada vez que éstos han combatido con mayor intensidad por salir de la miseria. No existe, según creo, ningún gobierno de Chile que no haya manchado sus manos con sangre de los trabajadores, incluyendo al actual. Si no han transformado el látigo, las balas y la cárcel en instrumentos habituales de gobierno como en otros países, es porque todavía no lo juzgan necesario y porque tienen un terror pánico a la reacción también violenta del pueblo a semejante política. Mientras les sea posible valerse de los oportunistas para engañar a las masas, frenando y desviando sus luchas del camino revolucionario; mientras puedan intensificar la explotación sin recurrir a una represión más violenta, naturalmente que preferirán esta política. Al fin y al cabo la vigencia de una aparente "democracia" y "legalismo" o, mejor dicho, una explotación legalizada, prestigia su régimen y enmascara la despiadada explotación que realizan.

No obstante, en la medida en que la lucha de las masas explotadas cuente con una poderosa dirección revolucionaria y pase por encima del engaño oportunista destinado a frenarla y desviarla, los explotadores y su gobierno abandonarán sin duda su careta "legalista" y "democrática" y sustituirán el dulce, es decir, el engaño reformista y oportunista, por el látigo y las balas.

Los oportunistas y los otros reaccionarios (cuando les conviene) suelen posar de "humanistas" y hablan entonces de la no-violencia y de la necesidad de evitar una guerra civil para "ahorrar vidas". La verdad es, sin embargo, que aunque los reaccionarios y su go-

bierno no estén asesinando, encarcelando o torturando todos los días, están sometiendo al pueblo a la tortura diaria de su miseria y lo están matando a través de la explotación. Lo asesinan de hambre, de frío, a través de enfermedades productos de la miseria o de la ignorancia, etc. La explotación en sí misma significa el ejercicio constante de una despiadada violencia sobre los sectores explotados. Históricamente está demostrado que las revoluciones, aunque cuesten por culpa de los reaccionarios algunas vidas, ahorran mucho más vidas de trabajadores aniquilados prematuramente por causa de la miseria y de otras lacras propias del régimen de explotación. Ahorran, además, algo que a menudo es peor que la misma muerte: una vida de inseguridad, de penurias, de sufrimientos materiales y morales, un verdadero infierno en vida que deben sobrellevar las masas explotadas.

Por otra parte, el enfrentamiento violento entre explotadores y explotados, como marchan las cosas, sobrevendrá, tarde o temprano inevitablemente en el futuro. Las propias estadísticas burguesas muestran cómo a pesar de la lucha reivindicativa de las masas por arrancar algunas concesiones a los explotadores y a la demagogia reformista de los gobiernos, el nivel de vida de éstas se va rebajando año a año. Esta miseria acumulativa y progresiva conducirá inevitablemente a que las masas se rebelen en forma espontánea por último, si no cuentan con una dirección revolucionaria. En este caso el derramamiento de sangre será mucho peor y sin resultados ampliamente positivos, como cuando se trata de una revolución hecha con plena conciencia y con dirección adecuada, ya que los reaccionarios no están dispuestos a aceptar la rebelión de las masas sin reprimirlas. Lo correcto, por lo tanto, es no prolongar los sufrimientos del pueblo conduciéndolo a situaciones o acciones desesperadas; es no sembrar ilusiones en el reformismo, en las elecciones o en cualquiera otra "solución" fraudulenta, y preparar al pueblo desde ya para esa lucha revolucionaria consciente por el Poder e iniciarla cuanto antes sea posible hacerlo con éxito. Está claro que los explotados, al hacer uso de la violencia para liberarse, no hacen más que responder a una violencia que se

ejerce a diario en su contra para explotarlos; no hacen más que enfrentar un aparato represivo construido especialmente para reprimir al pueblo y proteger a los reaccionarios en el Poder. Creemos, por lo tanto, que la rebelión se justifica tanto moral como prácticamente.

7ª Pregunta: ¿Qué características piensan ustedes que debe tener en Chile esa lucha revolucionaria por el Poder?

R.— Pensamos que las características más concretas para Chile de una lucha armada revolucionaria eficaz están aún por definirse. Más aún, creemos que no podrán ser establecidas en forma precisa y adecuada a nuestro país sino aprendiendo en la lucha misma, es decir, a través de los éxitos y fracasos que se tengan en el desarrollo de la guerra revolucionaria. Nos parece, sin embargo, que es posible formular ciertos principios generales orientadores de esa lucha revolucionaria, que tendrán plena vigencia en nuestro país.

Entre estos principios uno de los fundamentales es que deberá ser una guerra del pueblo, a la que es indispensable para su éxito que se incorporen las masas populares, particularmente los obreros y campesinos. Estos sectores son los más explotados de la población, los más numerosos y los que más necesitan de una revolución. Son, además, las clases sociales que deben jugar un papel decisivo en el futuro régimen que surja como fruto del derrocamiento de los principales explotadores. Por lo mismo, no se puede triunfar en la lucha, ni realizar una auténtica revolución, si estas fuerzas no constituyen los combatientes fundamentales (no los únicos) de la guerra por el Poder. Por ello, desde el comienzo hasta el fin, los obreros y campesinos deben ser los protagonistas principales de la lucha armada revolucionaria.

Es imposible, por otra parte, cumplir el objetivo anterior, es decir, el de incorporar a las masas populares a la lucha revolucionaria armada por el Poder primero y al control de ese Poder después del triunfo, si en esa lucha no se ponen los aspectos políticos, los intereses de las masas, por encima de los aspectos puramente técnicos o militares. La guerra del pueblo por el Poder es en esencia la con-

tinuación de la lucha política de las masas por salir de la explotación, por otros medios más avanzados que la pura lucha reivindicativa u otras acciones semejantes. Su inevitabilidad nace de lograr que las masas comprendan, ideológica y prácticamente, que tal lucha revolucionaria es la única posibilidad de materialización de sus anhelos, reivindicaciones y esperanzas de liberación.

Por otra parte, dicha movilización de las masas a la revolución, es imposible sin la existencia de un partido revolucionario marxista-leninista capaz de guiarlas y educarlas políticamente para que inicien y desarrollen su lucha armada por el Poder. Sólo un partido revolucionario puede ligar esa lucha a la solución de los problemas de las masas e ir demoliendo a través de ella la explotación y el Poder de los reaccionarios.

Pensamos que, puesto que la guerra popular es una guerra de las masas, para iniciarla y desarrollarla es preciso elevar de hecho la lucha general de las masas. Este proceso de agudización de la lucha de clases permitirá elevar a importantes sectores de masas al nivel de una lucha armada e iniciarla aún antes de que todo el pueblo o siquiera gran parte de él esté dispuesto a tomar las armas. Pensamos que la incorporación de sectores cada vez más amplios de las masas a la lucha armada se realiza a través de la guerra misma contra los reaccionarios. Que es preciso atreverse a desencadenar esa lucha armada contra un enemigo que es inicialmente más poderoso que las fuerzas revolucionarias activas, en influencia, en armas, en experiencia militar y en muchos otros aspectos. Creemos que a través de la lucha misma y en la medida en que se represente los intereses populares, es posible ir acrecentando las propias fuerzas, armándose mejor, aprendiendo a combatir e ir aniquilando al enemigo por partes y, en general, superar la debilidad inicial paso a paso hasta hacerse más fuerte que el enemigo para aplastarlo definitivamente.

Una lucha armada de desarrollo progresivo como lo que planteamos, dado que se inicia siendo las fuerzas revolucionarias más débiles que el adversario, requiere evitar las batallas en su contra en las cuales no tengamos cierta seguridad de vencer y será, por lo mismo,

necesariamente una guerra prolongada. El carácter prolongado del desarrollo de una guerra contra enemigos inicialmente mucho más poderosos no significa prolongar su comienzo más allá del momento en que se logre crear las condiciones suficientes como para comenzarla. Justamente porque se inicia sin esperar ser más fuerte que el enemigo; debido a que es necesario aniquilarlo por partes eludiendo las batallas desfavorables, así como acumular fuerzas a través de la lucha misma, es que ella será una guerra prolongada.

El comenzar la lucha armada antes de que la agudización de la lucha de clases, impulsada activamente por el Partido, coloque a determinados sectores de masas en condiciones y disposición para iniciarla y contar con cierto apoyo del resto del pueblo, constituye una actitud aventurera. Al analizar los factores generales de agudización de la lucha de clases general, que hacen posible transformarla en algunos puntos en lucha armada, debe tomarse en cuenta también como un factor de importancia primordial el estímulo que la iniciación de esa lucha armada significará para la agudización y desarrollo de la lucha general de clase en el país.

El no empeñarse en desarrollar la lucha de clases general a fin de elevarla en ciertos sectores de masas a la forma armada; el no valorar la importancia decisiva que el comienzo de esa lucha armada tendrá para el desarrollo y agudización generales de la lucha de clases o al dilatar el comienzo de esta forma armada de lucha en espera de que gran parte del pueblo esté dispuesto a tomar las armas en frío, constituye una tendencia oportunista y derechista.

8ª Pregunta: El Partido Comunista Revolucionario es clandestino. Por lo mismo se conoce muy poco de su origen y desarrollo, así como de sus perspectivas de éxito. Quisiera que usted me explicara las razones de la clandestinidad del PCR y algo acerca de su historia y de su futuro.

R.— Comenzaré respondiendo al primer punto, al que se refiere a nuestra clandestinidad. Hemos planteado la necesidad de conquistar el Poder a través de una revolución, es decir, derrocando por la violencia a los sec-

tores reaccionarios. Desde luego es inconcebible la existencia legal y abierta, con sus militantes, actividades y organismos a la vista de la policía por parte de un Partido que se proponga en serio realizar la revolución. Sin embargo, en el carácter clandestino de nuestro Partido hay una razón más profunda que la mera protección de nuestros militantes y actividades. Nos mantenemos ilegales y clandestinos porque pensamos destruir la injusta legalidad burguesa y el Poder reaccionario. Nuestra clandestinidad ilegal es una manera también de garantizar que nuestro Partido pueda representar fielmente los intereses independientes del proletariado. Participar dentro de la legalidad burguesa significa, o bien hacer concesiones a las clases dominantes o entregarse atados de pies y manos a la represión reaccionaria. Lo anterior no significa que caigamos en el infantilismo de no utilizar hasta donde sea posible sin arriesgar la seguridad del Partido y sin comprometer nuestra independencia revolucionaria, dicha legalidad burguesa. Tampoco significa que consideramos la clandestinidad o la ilegalidad como fines en sí mismos, que deben ser mantenidos en cualquiera circunstancia. En aquellos lugares del país donde a través de la lucha logremos imponer un Poder revolucionario, una serie de actividades del Partido podrán manifestarse en forma pública, bajo la protección de las masas.

Por otra parte, la clandestinidad de nuestros militantes, de los organismos del Partido y de sus actividades como tal, no significa el ocultar nuestros planteamientos a las masas. Por el contrario, las medidas de seguridad revolucionarias favorecen la posibilidad de realizar en forma relativamente prolongada y segura el trabajo político entre las masas. Las propias masas miran con justificada desconfianza a quienes hablan de aplastar a las fuerzas reaccionarias y prosiguen, sin embargo, participando públicamente en sus instituciones y no toman ninguna medida para resguardar su independencia y protegerse de los organismos represivos. Para las masas esto es o bien prueba de inmadurez e ingenuidad o prueba de que se es revolucionario de la boca para afuera y que nada se está haciendo realmente para demoler el régimen de explotación. Es razonable que las masas desconfien

de tales "revolucionarios" y se nieguen a comprometerse o arriesgarse con ellos.

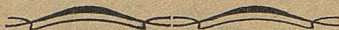
La clandestinidad bien entendida, por lo tanto, lejos de separar al Partido de las masas transformándolo en una secta conspirativa, ayuda a establecer sólidos y seguros vínculos de dirección revolucionaria con las masas. Para ello es preciso no perder nunca de vista que un Partido revolucionario no se oculta exclusiva o fundamentalmente para preservar las propias fuerzas, sino para combatir mejor. Para ello debe impulsar activamente la lucha de las masas, entendiéndolo claramente que la lucha armada por el Poder no la harán sus militantes solos, sino las masas dirigidas por el Partido.

En lo que respecta a nuestra historia puedo decirle que el Partido Comunista Revolucionario nació de la unión de Espartaco y Unión Rebelde Comunista (organización antirrevolucionista surgida en el norte) con numerosos cuadros y dirigentes medios de las masas proletarias de nuestro país. A él se incorporaron, también, una serie de dirigentes medios y militantes de los partidos tradicionales de "izquierda", que comprendieron la traición de sus dirigentes. El proceso de reagrupamiento de los marxista-leninistas comenzó en 1963. A partir de esa fecha la creación del Partido Comunista Revolucionario fue un proceso que duró casi tres años. El movimiento inicial comenzó a depurarse de diversos elementos oportunistas ingresados en un comienzo; empezó a echar raíces entre los obreros y campesinos; se inició la elaboración de un Programa revolucionario; se comenzó a poner en práctica el trabajo clandestino y a actuar de acuerdo a planes y no en forma improvisada. Esta primera etapa de lo que podría llamarse la pre-historia del Partido Comunista Revolucionario, culminó con un Congreso Nacional celebrado en mayo de 1966. A este Congreso Constituyente del PCR asistieron más de medio centenar de delegados de todo el país en representación de numerosos Comités Regionales ya constituidos a lo largo de Chile. Concurrieron también, los delegados de partidos comunistas marxista-leninistas de Colombia, Ecuador, Bolivia, Perú, Brasil y Argentina. En dicho Congreso se acordó llamar al nuevo Partido, Partido Comunista Revolucionario de Chile, y fueron aprobados un Pro-

grama, Estatutos y otros documentos políticos y elegido un Comité Central.

En lo que respecta a las perspectivas futuras de nuestro Partido creemos que son excelentes. Su creación no obedece al capricho de algunas personas sino a una necesidad histórica. El proletariado y el pueblo chilenos necesitan de una vanguardia que dirija acertadamente su lucha revolucionaria por el Poder. Esta necesidad va más allá incluso de un problema exclusivamente nacional. En todos los países del mundo, después de la pérfida traición de algunos dirigentes del antiguo movimiento comunista internacional, están surgiendo organizaciones y partidos marxista-leninistas. Incluso en las naciones donde gobiernan revisionistas. Se trata de algo semejante a lo que ocurrió cuando la mayor parte de los dirigentes de los partidos que integraban la II Internacional Comunista se corrompieron y adulteraron el marxismo. También en ese entonces, inspirados en las denuncias que hiciera Lenin contra dichos dirigentes oportunistas, comenzaron a nacer nuevos partidos comunistas marxista-leninistas y se creó la III Internacional.

El camino recorrido desde el nacimiento de nuestro partido nos indica que éste se está desarrollando sólidamente en particular entre los obreros y campesinos. Luego de haber conquistado a los cuadros más avanzados de las masas comenzamos ya a adquirir influencia entre las masas mismas y a conducir algunas de sus luchas. Hemos aprendido de errores cometidos inicialmente y hemos perfeccionado nuestros métodos de acción. Estamos dispuestos a seguir aprendiendo de la teoría y de la práctica revolucionarias. Hemos logrado ya formar un cierto número de cuadros medios de un nivel ideológico avanzado y dotados de una gran moral revolucionaria. Estamos en forma consciente sólidamente unidos en torno a una común línea revolucionaria, que en esencia es correcta. Pensamos, por lo mismo, contar con el apoyo creciente de las masas populares. Este será para nosotros el testimonio más decisivo de que marchamos por un camino correcto y de que nuestro Partido es digno de la gran tarea histórica que se ha propuesto: dirigir la Revolución en nuestro país.





La violencia reaccionaria en Chile

Por Sergio Montalva

ler
má
ta
na
ta
ni
las
ga
ne
bie
cia
qui
do
A
do
ne
ver
un
qui
ca
tal
efi
pa
A
ven
im
cu
cio
del
A
ent
de
na
ten
ga
tal
res
org
Gr
nu
D
la
yor
po
Cu
zos
don
una
pri
chi

En la misma medida en que la economía chilena ha ido adquiriendo un carácter cada vez más dependiente de los consorcios monopolistas norteamericanos, los explotadores nacionales, para protegerse de la competencia aplastante de los grandes capitales yanquis, han tenido que acentuar su despojo sistemático de las clases obrera y campesina nacionales, llegando a un punto que, en la actualidad, hace necesario para mantener el régimen de gobierno burgués, desarrollar un aparato policial-militar de "protección" que asegure a cualquier precio la permanencia de esos explotadores en el poder.

Así, los chilenos hemos visto en los últimos dos años cómo dentro del cuerpo de carabineros, aparato policial principal de supervivencia de este régimen, se ha llegado a gestar un "subcuerpo", el Grupo Móvil, que es la quintaesencia de la violencia reaccionaria aplicada de manera científica, estudiada al detalle, para tratar de aplastar con la mayor eficacia posible, todo intento de protesta por parte de obreros, campesinos y estudiantes.

Al mismo tiempo, estudios científicos universitarios, han ido desnudando la verdadera imagen de la realidad chilena, mostrando un cuadro de miseria en aumento, de deformaciones cerebrales en nuestros niños, a causa del hambre crónica.

Ambos hechos, aparentemente sin conexión entre sí, son, sin embargo, manifestaciones de una misma realidad: la violencia reaccionaria de las clases explotadoras, para mantenerse en el poder. Con el hambre y la negación del acceso a los derechos más elementales de las clases explotadas, los explotadores acumulan sus riquezas. Con la creación de organizaciones policiales represivas como el Grupo Móvil, tratan de hacer posible la continuidad de esa explotación.

De tal modo que, a medida que mayor es la explotación de obreros y campesinos, mayor tiene que ser el poder represivo del Grupo Móvil. Así, lo estamos viendo ahora, el Cuerpo de Carabineros dedica todos sus esfuerzos a perfeccionar su "élite" represiva, y abandona la verdadera labor para lo cual se crea una organización policial: la de prevenir y reprimir la delincuencia. Las grandes ciudades chilenas (Concepción, Valparaíso, Santiago,

etc.) están cada día más abandonadas a las acciones de ladrones, cogotos, asaltantes. Y, sin embargo, son, también, cada día, ciudades mejor defendidas contra las huelgas y manifestaciones callejeras de estudiantes, que exigen un trato de seres humanos, y nada más.

EL ABUSO COMO SISTEMA

El Grupo Móvil de carabineros es una organización que en Santiago no tiene más de 1.200 hombres. Sin embargo, su poder de fuego, su movilidad, su organización y "técnica de combate" (contra civiles desarmados, naturalmente) es superior a todo el Cuerpo de Carabineros, tomado en conjunto, que son 25.000 hombres.

Para reprimir las manifestaciones callejeras, los integrantes del Grupo Móvil reciben un entrenamiento especial, en el cual todos los golpes sucios, los vejámenes a las mujeres y los abusos que se suponen patrimonio de los delincuentes, son utilizados como "el sistema" para disolver a los manifestantes.

Un suboficial de ese cuerpo, contaba a alguien: "Nos preparamos para golpear a los manifestantes, dentro de los micros, para que el público no se entere, de tal manera que no sientan nunca más ganas de salir a la calle a gritar. A los hombres los golpeamos en las costillas y en los genitales. Es lo más efectivo. Con las mujeres el procedimiento es diferente. No se necesita pegarles mucho. Hay que traumatizarlas. Por eso, la técnica es levantarles las polleras y manosearlas. Les da mucha vergüenza. Y decirles groserías. Es lo mejor. Esto es muy bueno con las muchachas estudiantes. Algunas se ponen histéricas".

El lunes 17 de junio de este año, frente al Museo de Bellas Artes, un grupo de integrantes de esta "élite" policial arremetió contra algunos muchachos que gritaban por la reforma universitaria. El jueves 20, algunos muchachos contaron cómo había ocurrido eso:

"Alberto Tassaro dijo a Última Hora que durante la arremetida de carabineros frente al Museo de Bellas Artes, se cayó al suelo. Lo levantaron entre tres carabineros que le pegaron puñetazos en la cara y en la espalda. Sufrió —como lo demuestra la foto— un

gran hematoma en el ojo. Ya en el interior del furgón policial, recibió puntapiés.

"Aunque menos visibles los golpes más fuertes los recibió el alumno de la Escuela de Geógrafos, José Reyes. En la calle lo apalearon en la cabeza, y en el interior del furgón dos carabineros le propinaron una sucesión de lumazos en los testículos, que lo hacían doblarse de dolor, seguidos de puñetazos que lo hacían enderezarse. La bárbara tortura duró hasta que Reyes se desvaneció, estado en que lo encontró Tassaró al ser introducido al furgón. Posteriormente, Reyes quedó un largo rato sin poder articular palabra, al extremo que ni siquiera podía declarar su domicilio".

De la simple lectura de este testimonio periodístico, puede ocurrir que el lector desprevenido crea que se trata de "un caso aislado", o de "exageración". Pero, la verdad es que normalmente el personal adiestrado del Grupo Móvil actúa así. Y no lo hace por casualidad, sino porque sus superiores les han metido a presión en la cabeza a los carabineros, que entre un delincuente común y un estudiante o un obrero no hay absolutamente ninguna diferencia.

Para estos policías armados como tropas de ocupación, estudiantes, obreros y campesinos son "turbas", y como tales, el lema "orden y patria" se sustantiva contra ellos golpeándolos implacablemente, y, si ello no causa el efecto tranquilizador (o aterrador) esperado, entonces es lícito dispararles.

El propio general director de carabineros, Vicente Huerta, expuso públicamente su pensamiento en una carta abierta del 2 de agosto, dirigida a un semanario reaccionario, en que le agradece la defensa del Grupo Móvil. El primer párrafo de la carta dice esto:

"Distinguido señor director: En la edición del viernes 26 de julio último, página 8, se publica un artículo titulado "Una Campaña contra Carabineros", el cual contesta enérgicamente a quienes, con el ánimo de producir EFERVESCENCIA EN LAS TURBAS, y simulando sus bastardas ambiciones, pugnan en un exacerbado ataque contra la Institución, utilizando como procedimiento calumniosas acusaciones".

Las "calumniosas acusaciones" a que se refería el general-director, son los testimonios periodísticos de la aplicación de la "paralo-

gización por el terror" que utilizan los carabineros contra quienes protestan por las injusticias de nuestro actual sistema de vida. Testimonios como las películas de televisión tomadas en el fundo San Miguel, de Los Andes, donde se ve a carabineros con subametralladoras, golpeando en el suelo a campesinos en alpargatas, y tratándolos como si fueran soldados enemigos. 600 carabineros corrieron esa vez a "sofocar" un movimiento de protesta de un centenar de campesinos que han sido tratados como siervos de generación en generación.

De cómo actuaron aquella vez los representantes del "orden constitucional", es decir del sistema que permite la explotación de obreros y campesinos, hay testimonios por docenas. Uno de ellos, publicado el 13 de agosto en el diario El Siglo, dice:

"Ese día, alrededor del mediodía cabalgaba el comerciante Manuel Jesús Allende Navarro, domiciliado en Centenario 20, de Los Andes, por las cercanías del predio:

—"La bestia venía "espía" (sin herraduras) y la traía al tranquito. Me paré en una casa de San Miguel para pedir agüita y viene un oficial y me agarra. Me dijo que era delincuente, cuatrero, sapo. Luego el mayor me quitó el carnet y me botó los otros documentos al suelo. Ordenó que me detuvieran, pese a que dije que era comerciante.

—"Ordenó a los otros carabineros que me trajinaran. Yo traía un pernil de chanco y dijeron que era una bomba. Me llevaron al micro con los brazos cruzados por atrás y me amarraron con un alambre de fardo de pasto a los fierros:

—"¿Dónde tenis las armas? ¡Larga la pa pa!

—"Yo soy comerciante y me conocen las personas pudientes en Los Andes —les decía—. El sargento me aforró unas cachetadas por los oídos y me preguntó dónde estaban escondidos los armamentos. Otros carabineros me desnudaron.

"Llamaron a Investigaciones de Los Andes para preguntar por mí. De allá les dijeron que yo era un comerciante. Luego de tenerme media hora con el alambre al cuello y pegán dome, el sargento me soltó y me ordenó que montara a caballo y saliera a los cerros y trajera buenas informaciones, o si no que me

Hevaba preso a Valparaíso. Yo monté en la bestia y me fui al hospital donde me vieron y me entregaron un papel certificando los golpes que me pegaron en el cuerpo”.

La acción brutal de carabineros ha llegado a tal extremo, que los gremios se han visto obligados a denunciar este hecho, para despertar en los civiles la conciencia de que el Grupo Móvil especialmente, se define cada vez más como una guardia pretoriana de un régimen político en rápido andar hacia la transformación en un cuerpo como los ex SS nazis.

La Asociación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF), ha sido el gremio que con mayor vehemencia ha enfrentado el problema, y en su revista gremial ha dicho:

“La transformación de la policía uniformada quedó en evidencia con la reciente adquisición de 5.500 fusiles ametralladoras ZIG, tipo asalto. El Cuerpo, creado por Carlos Ibáñez para prevenir los delitos comunes (1), se transformó en un instrumento represivo, cuya acción está orientada por las doctrinas de la “guerra especial antisubversiva”. El Cuerpo de Carabineros ha llegado a la conclusión de que “su enemigo fundamental” ya no es el “cogotero”, sino los trabajadores y estudiantes, y se especializa como una fuerza móvil para combatir a la población civil desarmada”.

“Las características represivas se acentuaron con el adiestramiento del Grupo Móvil (GM) o Comisaría número 19, cuyo cuartel está en San Isidro con Santa Victoria. El GM posee 600 hombres, pero también puede movilizar a otras unidades, como la Escuela de Carabineros. Dispone de 10 microbuses de transportes con capacidad de 50 hombres cada uno, lanza-agua, perros de presa, carros blindados de asalto con gran potencia de fuego, pistoletas y carabinas lanzabombas, gases lacrimógenos y digestivos, subametralladoras, fusiles OTAN y varios tipos de ametralladoras cuyos proyectiles pueden atravesar blindajes de hasta 5 mm”.

“En los ejercicios prácticos de la Escuela de Carabineros participan los reclutas del regi-

(1) En verdad, este cuerpo fue creado para reprimir la inquietud social de los campesinos.

miento Buin, que suelen representar el papel de los manifestantes”.

“Los oficiales del GM viajan periódicamente a Estados Unidos para asimilar la rica experiencia de la policía yanqui, habituada a castigar brutalmente a los negros con estilizados instrumentos como las ‘lumas eléctricas’.”

“Carabineros recibe un trato preferencial del Gobierno. Tiene un presupuesto que aumenta anualmente con el ítem más abultado de “gastos de libre disponibilidad”, y espera renovar totalmente su armamento. El Ejército, que se opuso a una internación de tanques (destinados a este cuerpo), ve con malestar cómo Carabineros se convierte, con sus 20.000 hombres, en el cuerpo mejor equipado del país”.

“El Cuerpo de Carabineros tiene también un departamento poco conocido, denominado con la sigla OS-3, que se dedica a “Estudios de Opinión Pública”. El OS-3 es un verdadero servicio de inteligencia política, que desarrolla una labor casi paralela con el Departamento de Informaciones de la policía civil”.

Habría que agregar que tanto el OS-3 de carabineros, como el Departamento de Informaciones de la policía civil y el Servicio de Inteligencia Militar de las fuerzas armadas, tienen un valioso cooperador en la Compañía de Teléfonos de Chile (subsidiaria del consorcio yanqui ITT), que les facilita el servicio de interceptación de llamadas telefónicas de todos los números que se les ocurran.

Estos tres servicios de espionaje político chilenos hacen en duplicado sus informes y conclusiones, para entregarlos a la Misión Militar yanqui en el Ministerio de Defensa chileno, la cual, después, los distribuye a la CIA, al FBI y al Departamento de Defensa de Washington.

EL HAMBRE CRONICA

Todo este gigantesco aparato represivo, del cual el más destacado es el Cuerpo de Carabineros, y dentro de él, como “élite”, el Grupo Móvil, es de vital importancia para el sistema capitalista que impera en nuestro país. Es la base de sustentación de él, porque lo defiende, o por lo menos trata, de las posibilidades de una explosión popular gatillada por la

necesidad ineludible de escapar de la miseria en la cual condena a vivir este régimen.

Los efectos de la explotación legalizada de una inmensa mayoría por una mínima minoría, han sido estudiados y son simplemente increíbles.

El Laboratorio de Investigaciones Pediátricas, el Centro de Estudios de la Nutrición de la Escuela de Salubridad y la Cátedra de Alimentación de esa misma Escuela, todas de la Universidad de Chile, terminaron en junio pasado un estudio nutricional de Chile.

La primera conclusión fue que en Chile "un niño desnutrido muere cada 36 minutos".

A los 14 años de edad, un niño de población marginal santiaguino, es decir, hijo de obrero, pesa 10 kilos menos y mide 10 centímetros menos de estatura que un niño de la misma edad del barrio alto, es decir, hijo de rico.

La Universidad de Chile sostiene que el problema no se debe a la falta de alimentos, sino a la mala distribución de ellos.

Y señala textualmente:

"Existe mala distribución por las causas económicas. Hay grupos importantes de la población chilena que no disponen de un ingreso per cápita suficiente para adquirir alimentos necesarios".

Es decir que, con palabras más simples: un niño hijo de obrero o campesino muere en Chile cada 36 minutos... por causa del hambre. Y esa hambre causada en los niños de obreros y campesinos, no es porque falte comida para todos, sino porque la parte de alimento que debía comerse ese niño asesinado por hambre, se la robaron aquellos que explotan a los obreros y campesinos: los patrones industriales, los terratenientes y sus cómplices políticos y burócratas.

Pero este proceso es más grave todavía. Porque ocurre que aquellos niños de obreros y campesinos que sobreviven a la amenaza de muerte por desnutrición en el primer año de vida, están siendo condenados a ser más débiles físicamente, y menos inteligentes, con menor capacidad de aprendizaje, que los niños que son bien alimentados, porque sus padres explotan a los padres de los anteriores.

El doctor norteamericano Myron Winick, profesor de pediatría, de la Universidad de Cornell, Ithaca, vino a Chile a estudiar los efectos de la desnutrición infantil.

En agosto de este año, los resultados de estos estudios fueron expresados así, en síntesis:

"Nueve niños de Santiago de Chile, fallecidos de desnutrición antes de alcanzar el primer año de vida, han permitido comprobar que la falta de alimentación adecuada durante el período de gestación en la madre y después del nacimiento, puede causar daños irreparables. Los pequeños infantes santiaguinos tenían, según lo demostró una minuciosa investigación... un número de células cerebrales netamente inferior a lo normal".

Ahora, volviendo a los estudios de la Universidad de Chile, se llegó a la conclusión de que 70 niños de cada 100, en la edad preescolar, en todo Chile "no reciben la alimentación adecuada para desarrollarse integralmente en lo físico y lo síquico".

El médico chileno Arturo Tello Tello, jefe de la Cátedra de Otorrinolaringología del Hospital Barros Luco, junto con otros colegas, realizó un estudio sobre la influencia de la comida en la salud y rendimiento escolar de los niños de la Escuela Consolidada de la Población Dávila.

En la relación "rendimiento escolar" y el "ingreso familiar", la escala fue así:

Familias de menos de un salario vital: 70% de los niños con mal rendimiento escolar;

Familias de un salario vital: 53% de mal rendimiento escolar;

Familias de dos salarios vitales: 30% de mal rendimiento escolar;

Familias de más de dos salarios vitales: 12% de mal rendimiento escolar.

Pero ocurre que en Chile, hay dos tercios de su población que ganan un sueldo vital y menos. Por lo tanto, es fácil deducir cuáles son los efectos de la realidad encontrada por el doctor Tello y su equipo, si se proyecta a nivel nacional.

Al mismo tiempo, el grupo de médicos hizo una lista de 22 alimentos, clasificados en orden decreciente de importancia en el desarrollo físico y sobre todo intelectual. La primera parte de la lista era así:

1º— leche; 2º— queso; 3º— carne; 4º— pescado; 5º— vísceras; 6º— huevos; 7º— vegetales amarillos y verdes; 8º— otros vegetales; 9º— frutas cítricas; 10º— otras frutas; 11º— papas; 12º— leguminosas; 13º— cerea-

les; 14º— fideos, tallarines; 15º— pan, etc. hasta llegar... 20º— café; 21º— mate y 22º— otros alimentos.

Pues bien, las encuestas revelaron que en la mayoría de los hogares obreros se consumen alimentos ubicados más abajo del 11º—, especialmente tallarines, té, azúcar, pan, café y gaseosas, provocando graves desnutriciones y perturbaciones escolares. "La falta de consumo de alimentos del primer grupo repercute inmediatamente y para el resto de la vida en el desarrollo intelectual y físico de los niños". Por ese mismo déficit, en los adultos se produce el alarmante fenómeno de que existan 1.200.000 chilenos que beben alcohol anormalmente. Esto, como efecto de la angustia por buscar un sustituto de los alimentos.

Encuestas periodísticas en poblaciones de obreros de Santiago, han coincidido totalmente con este estudio médico. Por ejemplo, madres de la población Joao Goulart, han dicho:

—El almuerzo para hoy es tallarines cocidos con salsa de tomate. Leche no compro nunca, y jamás mantequilla. No me alcanza la plata.

—No hay caso de darles mejor comida a los cabros. No alcanza la plata. Yo no puedo comprar leche, ni huevos ni mantequilla. De eso ya nos olvidamos. Hoy tengo un puchero con un kilito de huesos. Y esos huesos me cuestan 3.800 pesos.

—Para hoy tengo sopa de harina de arvejas y arroz graneado con coliflor. No alcanza para más. Leche toma solo la guagua. Los más grandes no.

El peso de la montaña del hambre a que son condenados los obreros y campesinos en Chile por el sistema de explotación, va creando otras realidades que completan la imagen de que este sistema es no sólo injusto, sino también inmoral, y, por lo tanto, debe ser destruido y reemplazado por otro.

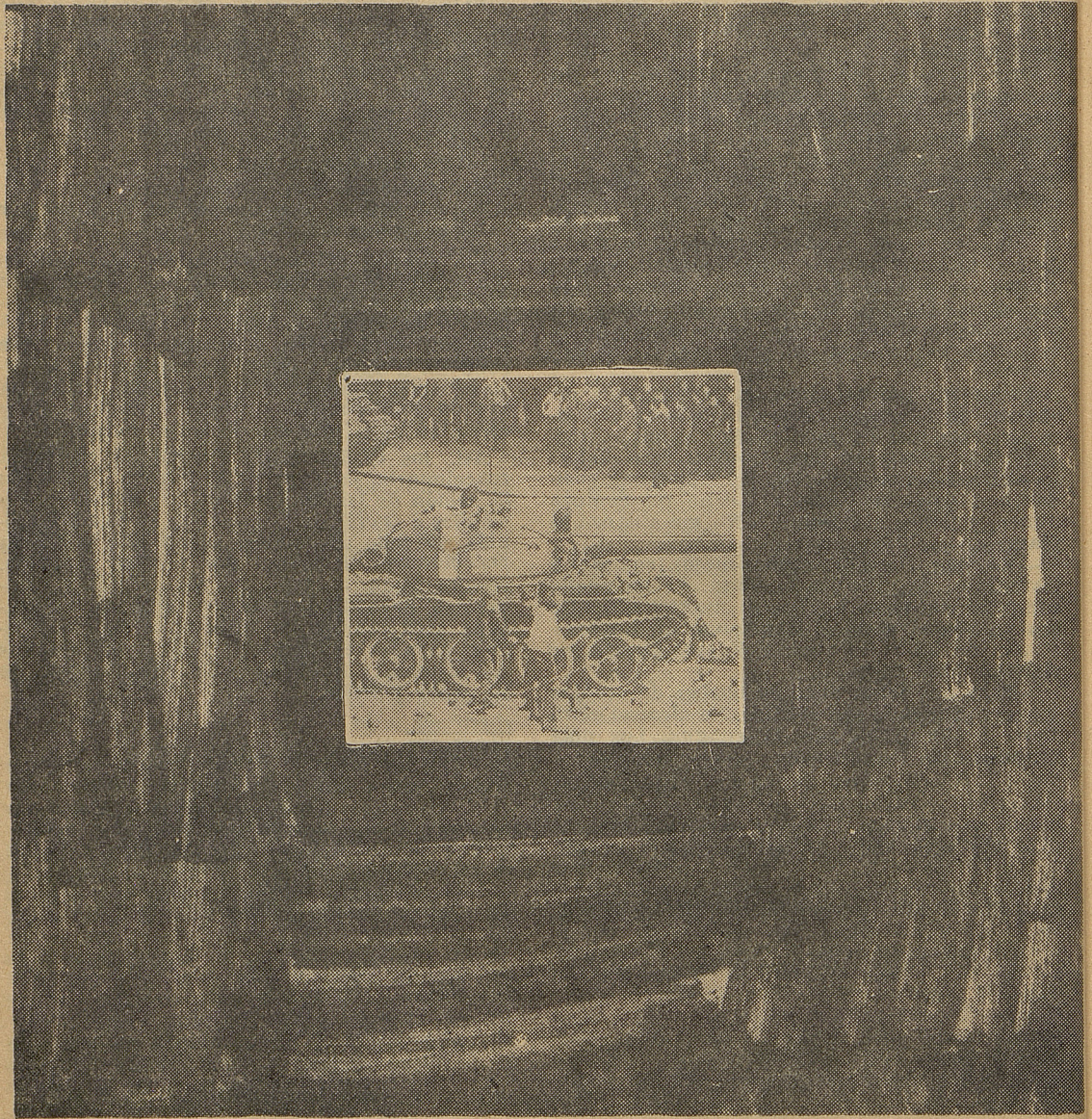
Cifras oficiales anotan (1):

En todo Chile hay 500.000 niños vagos. 262 mil santiaguinos no pueden trabajar por falta de oportunidades.

En suma, la gran mayoría de los chilenos son explotados bárbaramente por quienes son dueños de la tierra, de los bienes de producción, y del poder político. Para poder mantener esa explotación altamente inmoral, que condena a niños a morir de hambre o a sobrevivir como ciudadanos de segunda clase, ha creado una guardia armada (carabineros y ejército) para mantenerse en el poder.

Así, los explotadores ejercen la violencia reaccionaria por medios visibles a través de la acción de los carabineros, y por medios invisibles a través de la condena al hambre crónica de todo un pueblo. Como esta violencia reaccionaria se ejerce por medios armados, resulta bastante obvio que los obreros y campesinos, para librarse de este sistema, no tendrán otro camino que levantarse en insurrección para arrebatarles el fusil a los esbirros del sistema y despojar a los explotadores de su poder político.

(1) Datos del S.N.S. y de la D.E. y C.



La crisis Checoslovaca

La invasión de Checoslovaquia por tropas de la Unión Soviética y de otros países del Pacto de Varsovia, ha conmocionado al mundo recientemente. En nuestro país también, vastos sectores han sido impactados por este hecho. ¿Cómo es posible que tropas de países que se autodenominan socialistas aplasten la soberanía de otro estado que también se dice socialista? ¿Qué pasa en esos países? ¿Tienen razón acaso los que dicen que allí ya no rigen los principios socialistas y se retorna al capi-

talismo? Estas y otras preguntas se escuchan constantemente.

Las reacciones de los Partidos Comunistas revisionistas han sido diferentes y contradictorias. Mientras los italianos y franceses, preocupados por no perjudicar sus alianzas con partidos burgueses han criticado la invasión, otros Partidos, tan comprometidos y dependientes de Moscú, como el Partido revisionista chileno, la han justificado plenamente. Los llamados Partidos Comunistas de la "tercera

posición", que pretenden ignorar o colocarse por encima de la polémica que ha dividido al movimiento comunista internacional, tras excusas de todo tipo, han terminado por justificar también la invasión, plegándose en los hechos a quienes la realizaron.

En este artículo analizaremos, a la luz de los últimos acontecimientos, la situación de Checoslovaquia y de los otros países que se dicen "socialistas" y consideraremos las distintas posiciones que, con motivo de la invasión, han asumido diferentes Partidos.

Como se señalara en el número anterior de "Causa ML" (1) desde hace más de una década se vienen produciendo en la Unión Soviética y demás países de Europa Oriental una serie de profundos cambios políticos y económicos.

El XX Congreso del PCUS y el golpe de estado de Jruschov despejaron definitivamente el camino para que los Partidos y gobiernos de las llamadas "Democracias Populares" siguieran definitivamente la línea revisionista echando por la borda los principios fundamentales del marxismo-leninismo.

En realidad, el movimiento regresivo en la URSS y demás países de Europa Oriental tiene raíces históricas, políticas y económicas muy profundas, anteriores incluso al XX Congreso del PCUS. Es un problema que arranca desde el momento mismo del triunfo de la revolución en la URSS y del derrocamiento de las clases explotadoras en los países de Europa Oriental. Es este un problema que ya Lenin planteó a menos de dos años del triunfo de la Revolución de Octubre. Dijo en aquella oportunidad (2) "la destrucción de las clases es obra de una larga, difícil y tenaz lucha de clases, que no desaparece (como se lo imaginan los banales personajes del viejo socialismo de la vieja socialdemocracia) después del derrocamiento del capital, después de la destrucción del estado burgués, después de la implantación de la dictadura del proletariado, sino que se limita a cambiar de forma haciéndose en muchos aspectos más encarnizada".

LA LUCHA DE CLASES EN EL SOCIALISMO

De la correcta comprensión y solución de este problema, depende el futuro de la revo-

UNA NUEVA CLASE

Como se señala en el artículo, diversas causas explican la formación, durante el período de construcción del socialismo, de una nueva clase: la burocracia dirigente de los aparatos del Estado y del Partido y que copa además todo el andamiaje rector de las empresas estatales. En su esencia esta nueva clase tiene un carácter explotador, de un tipo enteramente similar al existente en la clase burguesa bajo el sistema capitalista, aunque basado en relaciones de propiedad distintas. Por otra parte, el modo de vida, en general, la ideología de esta nueva clase se ciñe enteramente a las concepciones burguesas y como toda clase explotadora trata de consolidar y defender a todo precio su dominio.

Mirando en perspectiva la problemática que genera el surgimiento de la nueva clase, la nueva burguesía burocrática, surge la cuestión de hacia dónde marchan las sociedades, donde este fenómeno negativo se presenta.

Partiendo del derrocamiento del viejo sistema imperante (el capitalismo) es ya indudable que el camino que sigue el revisionismo no lleva hacia la sociedad socialista y comunista, a menos que el proletariado vuelva a retomar el poder. Por tanto, ¿qué tipo de sociedad puede generarse en estas condiciones? Por un lado estaría la posibilidad del surgimiento de un nuevo tipo de sociedad explotadora (donde impera la nueva clase) no conocido hasta el presente, en la cual los medios de producción no estarían bajo apropiación individual, pero sí existiría una apropiación individual por parte de los nuevos explotadores, del producto del trabajo, la plusvalía a través del "usufructo" de dichos medios de producción. Esta situación, teóricamente, tendería así a una especie de convergencia con el carácter del capitalis-

mo contemporáneo, donde el creciente capitalismo de estado, el dominio del aparato estatal por las grandes empresas y el papel creciente de dirección de las burocracias en las empresas en todas las esferas de la vida de los países altamente desarrollados, llevaría a una sociedad de explotación dominada también por una burguesía burocrática.

No obstante lo anterior, existe una serie de importantes factores que permiten prever otro destino. El carácter explotador y la ideología burguesa de la nueva clase, junto con la creciente utilización de herramientas típicamente mercantiles en el manejo económico y la consecuente diferencia social y en los niveles de ingreso, por una parte y, por otra, el resurgimiento y fortalecimiento de las fuerzas capitalistas remanentes provocarán una situación inestable respecto a quién detenta el poder: las viejas clases explotadoras o la nueva clase explotadora. Adicionalmente, la todavía importante presencia del capitalismo contemporáneo en el mundo, en disputa directa por el predominio mundial con la URSS, se convertiría en un factor crecientemente agresivo que eventualmente volcaría la correlación de fuerzas hacia un retorno claro al viejo sistema. Esto último sería tanto más posible cuanto no habría ningún apoyo popular a los regímenes dirigidos por el revisionismo.

En toda forma, el análisis lleva al convencimiento de que el camino al socialismo y al comunismo se ha interrumpido en los países dominados por el revisionismo, creándose un nuevo tipo de explotación de los trabajadores. De ahí que está clara la perspectiva de un reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias en el seno de esos países tras la meta de recuperar el poder y reemprender la marcha hacia el socialismo.

lución en cada país. La experiencia histórica conoce dos respuestas básicas a esta cuestión. La primera de ellas, formulada para la primera Revolución socialista de la historia planteó prematuramente que "la nueva Constitución de la URSS parte de la premisa de que en la sociedad no hay ya clases antagónicas (3) lo que permitió la subsistencia en la Unión Soviética de sentimientos, ideas, modos de vida y demás superestructuras burguesas, las que se desarrollaron posteriormente culminando con la ascensión de Jrushov al poder.

Este hecho no fue otra cosa que la culminación de un largo proceso iniciado con la supresión "por decreto" de la lucha de clases, y que finaliza con el golpe de estado de Jrushov en el cual la nueva clase, la burguesía burocrática de nuevo tipo, se apodera del poder.

Sobre este hecho, y a fin de justificar su acción contrarrevolucionaria, Jrushov planteó: "como el socialismo ha triunfado en nuestro país plena y definitivamente y hemos entrado en el periodo de la edificación del comunismo en todos los frentes, han desaparecido las condiciones que imponían la necesidad de la dictadura del proletariado. Sus tareas internas han sido cumplidas". Y más adelante agrega: "la clase obrera de la Unión Soviética, por propia iniciativa y partiendo de las tareas de la construcción del comunismo, ha transformado el Estado de su dictadura en Estado de todo el pueblo" (4). Si como dijo Lenin, "el estado es una máquina para sostener el dominio de una clase sobre otra", ¿Cómo puede existir un "estado de todo el pueblo", un estado que esté por encima de las clases? Evidentemente, esto es una burda patraña que, por lo demás, siempre ha sido usada por los explotadores para encubrir su explotación. Es esto y no otra cosa lo que en estos momentos realiza la burguesía burocrática de la URSS a fin de perfeccionar su sistema de explotación y opresión del proletariado y las masas populares soviéticas.

La segunda respuesta al problema de las clases y la lucha de clases en el periodo de la construcción del socialismo ha sido dada por Mao Tse-tung, quien ha dicho: "en China, aunque en lo fundamental se ha consumado

la transformación socialista de la propiedad y han terminado las vastas y tempestuosas luchas de clases de las masas características de los anteriores periodos revolucionarios, subsisten remanentes de las clases derrocadas: la clase terrateniente y la burguesía compradora. Subsiste la burguesía y la transformación de la pequeña burguesía sólo acaba de empezar. La lucha de clase no ha terminado. La lucha de clases entre el proletariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy enconada. El proletariado aspira a transformar el universo según su concepción del mundo y la burguesía según la suya. A este respecto, aún no ha sido resuelta en definitiva la cuestión de quien vencerá: el capitalismo o el socialismo". (5)

El resultado concreto de los dos criterios con que ha sido enfocado el problema de las clases y de la lucha de clases en el socialismo lo encontramos en nuestros días en la situación actual de la sociedad soviética y la sociedad china. Mientras la primera regresa aceleradamente hacia el capitalismo, la sociedad china, sobre todo luego de la Revolución Cultural, cada día profundiza su avance dentro del socialismo.

Al negar la lucha de clases en el socialismo, basados en el hecho que los explotadores han sido expropiados, erróneamente se ha creído que también se les ha despojado de sus ideas, hábitos y costumbres, olvidando lo que Marx dijera hace un siglo, que éstas permanecen por largo tiempo en la mente de los hombres, incluso después de haberse modificado las relaciones de producción. Estas ideas, al no luchar contra ellas para eliminarlas, reaccionan sobre la base material y las nuevas relaciones de producción llegando aún a transformarlas.

Ya en 1893 Engels, al referirse a quienes negaban la interacción dialéctica que existe entre la estructura y la superestructura de una sociedad determinada decía: "El fundamento de esto es la concepción corriente, no dialéctica de causa y efecto como polos opuestos rígidos, desatendiendo totalmente su interacción. Estos señores olvidan con frecuencia y casi deliberadamente que una vez que un elemento histórico ha sido traído al mundo por otro elemento, en última instancia por

hechos económicos, reaccúa también a su vez y puede reaccionar sobre su medio, incluso sobre sus propias causas" (6). También ha analizado en profundidad este problema Mao Tse-tung, quien ha dicho al respecto: "Cuando las superestructuras, tales como la política, la cultura, etc., impiden el desarrollo de la base económica, las reformas políticas y culturales pasan a ser los factores principales y decisivos. Al manifestar esto, ¿estamos acaso contradiciendo el materialismo? No. La razón es que, mientras reconocemos que en el desarrollo de la historia en su conjunto son las cosas materiales las que determinan las cosas espirituales y la existencia social la que determina la conciencia social, al mismo tiempo reconocemos, y tenemos que hacerlo, la reacción de las cosas espirituales, la reacción de la conciencia social en la existencia social y la reacción de la superestructura sobre la base económica. Lejos de contradecir al materialismo, esto significa evitar el materialismo mecanicista y sostener firmemente el materialismo dialéctico". (7)

LOS INTENTOS DE RESTAURACION

Los explotadores que han sido derrocados tratan siempre, en las formas más variadas, de recobrar el "paraíso" que los proletarios le han arrebatado. Son conocidas de todos la contrarrevolución en Hungría y la invasión de los contrarrevolucionarios cubanos en Playa Girón apoyados por el imperialismo yanqui. Pero queda otro método aplicable por los reaccionarios. Pese a que la clase obrera les ha arrebatado el poder del Estado y los medios de producción, la burguesía y las clases derrocadas pueden llegar a restaurar su poder por medio de la "evolución pacífica". Y esto basado en que en el ámbito pequeño-burgués se engendra constantemente, como un proceso espontáneo, nuevos elementos capitalistas quienes, al no existir una firme lucha ideológica que los enfrente, van reforzando los remanentes de relaciones de producción capitalistas que subsisten luego de la toma del poder por el proletariado. Recordemos que en todos los países de "democracia popular" han subsistido, en el sector industrial, fábricas pertenecientes a capitalistas privados (las fábricas de menos de 50 operarios). Igual-

FRACASOS ECONOMICOS

Dentro de la situación de moralidad descrita, es lógico que se hayan producido en esos países aberraciones en el campo de su economía, las que han tenido que ser reconocidas hasta por el Secretario General del P. C. revisionista chileno, quien en su discurso del 24 de agosto pasado, refiriéndose a Checoslovaquia decía: "No obstante ser este país el que entró al socialismo con un nivel industrial relativamente desarrollado, su economía está atrasada. No supo asimilar los avances de la revolución científico-técnica. Sus niveles de productividad son bajos. Cientos de miles de obreros se ocupan en industrias no rentables, a tal extremo que si se aplicara un criterio económico estricto habría que proceder a cerrar muchas fábricas provocando una desocupación de unos 800.000 trabajadores..." ¡y esto luego de 20 años de construcción de "socialismo" en Checoslovaquia!

Para intentar una solución a los problemas económicos creados por el abandono de los principios políticos marxista-leninistas en la conducción del desarrollo económico, los dirigentes checos se aprestaban a aumentar aún más la influencia de las llamadas "palancas económicas" en el manejo de la producción. Los conceptos de "rentabilidad", "utilidades", "mercado", "precios remunerativos", es decir los elementos económicos del capitalismo, han tomado el relevo en la planificación económica checa. Digamos como ejemplo solamente, para ver hasta qué punto dicha planificación se está haciendo cada vez más similar a la "planificación indicativa" de los países capitalistas, que en Checoslovaquia las nuevas inversiones de las empresas se financian en un 25% por autofinanciamiento, un 60% por créditos bancarios de "carácter comercial" y sólo un 15% por presupuesto del estado (9). ¿Es esto un ejemplo de planificación socialista?

Es pues un hecho claro el que, tanto en la Unión Soviética como en Checoslovaquia, ya no son los principios políticos del marxismo-leninismo los que rigen el desenvolvimiento social y económico. No son ya los representantes de la clase obrera y del proletariado los que rigen los destinos de la nación. No es la

mente en el sector agrario han subsistido numerosas propiedades privadas, las que en algunos casos, alcanzan a constituir el mayor volumen de la producción. Debido a la influencia de esta burguesía, a su actividad corruptora en el contacto diario con los cuadros de dirección en las fábricas y empresas, surgen elementos degenerados, nuevos burgueses, en las filas de los proletarios, entre los funcionarios del estado y entre los cuadros del partido. Estos elementos forman grupos, camarillas y poco a poco, van formando lo que Foster Dulles en 1956 llamaba "las fuerzas inclinadas a un mayor liberalismo, las cuales, si persistían —como ha ocurrido en la práctica— podrían provocar un cambio básico en la Unión Soviética" (8). Estas camarillas de elementos corrompidos han terminado por usurpar el poder en la URSS y en los países de Europa Oriental. Se han apoderado del aparato del Estado y del Partido y se han puesto a trabajar decididamente para transformar todo el sistema político-económico de sus países de modo de ponerlo al servicio de su clase: la nueva burguesía burocrática. Han transformado los ideales comunistas de generosidad, abnegación y desprendimiento, que deben caracterizar a los miembros del Partido de la clase obrera en su entrega total a la lucha por la liberación de toda la humanidad, en la lucha por "un buen plato de gulasch" como groseramente expresaba Jrushov, en la lucha por llenarse el estómago y los bolsillos, en el disfrute máximo de los bienes materiales que pueden proporcionar la posición elevada que se tenga en el aparato del Partido o del Estado; el automóvil con chofer, la "dasha" en el balneario, el departamento amplio y comfortable.

Al difundir el "incentivo material" como palanca para mejorar la productividad, han reducido las relaciones entre los hombres a meras relaciones de dinero, fomentando el egoísmo y el individualismo. El deseo de disfrutar placeres a costa del trabajo ajeno ha vuelto a ser algo "honorable". Entré este tipo de moral y el comunismo hay un abismo; de allí que no pueda ya decirse que en esos países existe el deseo de construir una sociedad socialista, sino que sus dirigentes están trabajando rápidamente por restablecer una sociedad de filisteos burgueses.

moral comunista la que impregna y pone su sello en las relaciones entre los hombres y entre los gobiernos. Dichas relaciones están ahora enmarcadas por los intereses egoístas de gran potencia por parte de la URSS y del nacionalismo burgués por parte de Checoslovaquia.

LA EXPLOTACION ECONOMICA

Los dirigentes checos que impulsaban el llamado "socialismo democrático", luchaban en realidad por zafarse de la opresión económica soviética para entenderse directamente con el imperialismo. Las relaciones de intercambio en el seno del COMECON están dirigidas a mantener la dependencia de las naciones "socialistas" de Europa Oriental, del "Centro" Soviético. Toda la política militar y estratégica de la URSS, sus bloques militares y sus acuerdos con el imperialismo yanqui tienen como objetivo principal el mantener a dichos países como el "coto de caza reservado" para su explotación económica por parte de la URSS. Esto no es una afirmación adjadiza, surge del análisis objetivo del conjunto de la situación económica de dichos países y sus relaciones de intercambio con la Unión Soviética. Por otra parte podemos ver la influencia soviética en Cuba, donde han impulsado un aumento en la producción azucarera, acentuando así su carácter de país monoprodutor, y por lo tanto su carácter económico dependiente del principal consumidor. Como este principal consumidor, en el caso de Cuba, es la propia URSS, los peligros que encierra esta situación para el futuro de la revolución cubana no son despreciables. Toda esta orientación económica que la Unión Soviética impone a los países bajo su influencia, se ha hecho bajo el manto de un sedicente "Especialización internacional del trabajo en el interior del campo socialista". Si se tiene en cuenta que la URSS comercia con los otros países "socialistas" sobre la base de los llamados "precios internacionales" fijados en realidad por el imperialismo norteamericano, que explota a las naciones productoras de materias primas, queda en claro que la Unión Soviética se hace cómplice de esta explotación imperialista.

"¿Cómo puede significar "beneficio mutuo",

vender a precios del mercado mundial las materias primas que cuestan sudor y sufrimientos sin límites a los países atrasados y comprar a precios del mercado mundial las máquinas producidas en las grandes fábricas automatizadas del presente?"— decía Ernesto "Che" Guevara— ... "Los países socialistas tienen el deber moral de liquidar su complicidad tácita con los países explotadores del Occidente". (10)

Luego de su ascensión al poder, el grupo de Dubcek acentuó aún más las medidas "liberales" en el terreno económico que tienden a la restauración de las relaciones de producción capitalistas. Por otra parte, bajo la bandera de "independencia y autonomía", aceleró las medidas tendientes a liberarse del control soviético, esforzándose por establecer vínculos directos con Occidente, siguiendo el ejemplo de Tito en Yugoslavia, en la venta de los intereses nacionales al imperialismo yanqui.

Naturalmente esta situación provocó alarma en los dirigentes soviéticos, quienes temiendo que los demás países de Europa oriental, también envenenados por las corrientes revisionistas, empezaran un proceso similar de liberación", comenzaron a ejercer duras presiones económicas y militares sobre Dubcek y Cia., con el fin de amedrentarlos y llevarlos de nuevo al redil. Se realizaron viajes de Brezhnev y Kosiguin a Praga; reuniones de los jefes de Partidos y Gobiernos de Polonia, Hungría, Alemania Oriental, Bulgaria, URSS en Dresden en marzo; luego en Moscú en mayo y en Varsovia en julio. Finalmente obligaron a Dubcek a concurrir a Bratislava para firmar un documento de sometimiento y declarar su "lealtad" al Pacto de Varsovia al COMECON. Sin embargo las intenciones de Dubcek y su grupo eran aumentar sus contactos económicos con el imperialismo yanqui, tratando así de hacer su juego de equilibrio entre las dos grandes potencias, algo similar al intento infantil de Frei, al comienzo de su gobierno, de pretender chantajear al imperialismo yanqui con la apertura de relaciones diplomáticas con la URSS y demás países revisionistas.

Esto fue lo que provocó la invasión militar de Checoslovaquia por las tropas de la URSS antes "patria socialista" y hoy nueva poten-

cia imperial. El suelo checo ha sido invadido por tropas rusas por las mismas razones que lo fuera Santo Domingo por las tropas del imperialismo norteamericano.

No puede servir de excusa a la URSS — como lo han pretendido algunos — al decir que actuó “en defensa del socialismo”. Ha quedado en claro, luego de la restitución de Dubcek a la cabeza del gobierno checo, que no había discrepancias de “principios” entre los revisionistas checos y los revisionistas soviéticos. Ambos están de acuerdo en continuar adelante la política de explotación de sus pueblos por esta “burocracia burguesa de nuevo tipo”, y ambos están de acuerdo en ayudar a consolidar el dominio de esta “nueva clase”, cuyas ambiciones e intereses representan.

En Checoslovaquia la URSS no defendió el “socialismo”, sino sus intereses de gran potencia. Defendió sus intereses estratégico-económicos, de continuar manteniendo bajo su control, una zona industrial rica y productora de excelentes maquinarias e industrias pesadas. Defendió además un territorio que le sirve de eventual “colchón amortiguador” de una agresión por parte de los facistas de Alemania Occidental; en otras palabras, los dirigentes revisionistas de la URSS actuaron impulsados por sus egoístas intereses estratégico-militares, y se han pretendido cubrir con “la hoja de parra” de la “defensa de las conquistas socialistas” del pueblo checo.

Por último, los revisionistas soviéticos actuaron también para poner atajo al despertar del pueblo checo, que había comenzado a manifestar su rebeldía frente a las orientaciones revisionistas, iniciadas por el derrocado gobierno que encabezaba Novotny, y que habían sido acentuadas notablemente por Dubcek a través de sus medidas de mayor “liberalidad”. Temiendo que este “efecto demostración” dado por el pueblo checo, pusiera en funcionamiento una reacción generalizada en los demás países bajo su control, y aun en la propia URSS, los revisionistas soviéticos no titubearon en invadir Checoslovaquia.

REVISIONISTAS SOVIETICOS E IMPERIALISTAS YANQUIS

La primera medida de la Unión Soviética fue enviar a su embajador en Washington a

“explicar” personalmente a Lyndon Johnson, cabecilla del imperialismo yanqui, el acto de agresión, quien adoptó una actitud similar a la que adoptaron los soviéticos durante la invasión yanqui a Santo Domingo: hacer fúribundas declaraciones condenatorias pero, en los hechos, no mover un dedo. Todo esto se explica por la existencia del “teléfono caliente” que une al Kremlin con la Casa Blanca, como símbolo de la colusión de los renegados soviéticos con los imperialistas yanquis, pues estas acciones se inscriben dentro de sus acuerdos secretos para repartirse el mundo en zonas de influencia.

La intervención armada soviética en Checoslovaquia ha puesto de manifiesto las agudas contradicciones que existen en el seno de los países dirigidos por los revisionistas. Ha sido una revelación sin precedentes del grado de descomposición moral de los revisionistas soviéticos, que aplican una política imperialista de fuerza en forma desvergonzada, disputándose con los revisionistas checos en una vulgar pelea de perros. Ha sido un esfuerzo desesperado por salvar la crisis del revisionismo contemporáneo que se encuentra en desintegración.

¿ES LA QUIEBRA DEL SOCIALISMO?

Ante la bochornosa y vergonzante situación provocada por el revisionismo contemporáneo, los reaccionarios, confundiendo sus deseos con realidades, proclaman que esta es la quiebra, el derrumbe definitivo del socialismo. Esto es ir demasiado lejos. Ya anteriormente la historia ha contemplado una situación similar, cuando el viejo revisionismo de la II Internacional habíase apoderado de los partidos socialdemócratas europeos. Un comunista francés, Paul Golay, describía la situación en estos términos: “Nuestros adversarios proclaman el derrumbe del socialismo. Eso es ir demasiado rápido. Sin embargo, ¿quién podría afirmar que están completamente errados? Lo que muere en estos momentos, de ninguna manera es el socialismo, sino una variedad de socialismo, un socialismo azucarado, sin espíritu de idealismo y sin pasión, con aires de funcionario panzudo y de respetable cabeza de familia; un socialismo sin audacia y sin locura, aficionado a la estadística, con

las narices metidas en contratos de buen entendimiento con el capitalismo; un socialismo ocupado sólo de las reformas y que ha vendido su derecho de primogenitura por un plato de lentejas; un socialismo que sirve a la burguesía como regulador de las impacencias populares, una especie de freno automático para las audacias proletarias". (11)

En realidad el que está muriendo es un seudo socialismo, mientras que el verdadero socialismo, el socialismo científico, el marxismo-leninismo avanza impetuoso, luchando contra todos los obstáculos, dificultades y vacilaciones y su marcha no se detendrá hasta la victoria final, hasta ganar el mundo entero.

LA POSICION CUBANA EN LA CRISIS CHECA

La realidad majadera de los hechos, al parecer, ha obligado a los dirigentes cubanos a apartarse un tanto de su mutismo sobre los problemas de principal importancia que en las filas del proletariado internacional, vienen discutiéndose desde hace algún tiempo, con motivo de la invasión de Checoslovaquia por los países del Pacto de Varsovia. El discurso pronunciado por Fidel Castro el 23 de agosto pasado, ante la televisión cubana, nos permite conocer interesantes detalles del pensamiento que anima la posición cubana en estas materias. Dice Fidel: "este es un instante de suma importancia para el movimiento revolucionario en todo el mundo. Y es nuestro deber analizar los hechos con objetividad y expresar la opinión de nuestra dirección política, opinión que recoge el criterio de los miembros de nuestro Comité Central, de los dirigentes de nuestras organizaciones de masa, de los integrantes de nuestro gobierno, y que estamos seguros que está enraizada profundamente con la tradición y con el sentimiento de nuestro pueblo".

¿Cuál es la conclusión a que se llega sobre este "instante de suma importancia"? "Nosotros aceptamos la amarga necesidad que exige el envío de esas fuerzas a Checoslovaquia, nosotros no condenamos a los países socialistas que tomaron esa decisión". Objetivamente, esta es una declaración de apoyo a la acción piratesca del revisionismo en con-

tra de un aventajado discípulo, y forma parte integrante de la posición general que ha adoptado el revisionismo internacional en estos momentos.

Sin embargo la actitud cubana tiene connotaciones contradictorias con el problema que enjuicamos y con su actitud permanente respecto a estos asuntos.

LA POSICION CUBANA RESPECTO AL REVISIONISMO

Históricamente los dirigentes cubanos han intentado silenciar un problema de primera magnitud en el seno del proletariado internacional: la lucha de los marxista-leninistas en contra del revisionismo encabezado por Jrushov, Tito y el resto de renegados enquistados en el poder en algunos países "socialistas" y en las direcciones de los partidos proletarios. Más aún, respecto a esta lucha, cuyo nivel público se inició ya en 1962, los dirigentes cubanos han hecho lo posible porque se acalle, porque se termine, y en algunas ocasiones han apoyado de hecho las posiciones antimarxistas del revisionismo, tal como lo han hecho ahora ante la invasión a Checoslovaquia.

Sin embargo esta tarea "apaciguadora" es más difícil a medida que el contenido contra revolucionario del revisionismo, por la fuerza de las circunstancias, se hace más evidente. Por estas razones, Fidel Castro en su discurso hace varias críticas a las prácticas ya añejas del revisionismo moderno. Veamos algunas:

A) Sobre el comportamiento de los revisionistas, y en lo que atañe a sus deberes y concepción del internacionalismo proletario, dice Fidel: "Y nosotros podemos decir —y hoy es necesario hablar con claridad y franqueza— que nosotros hemos observado hasta qué punto esos ideales y esos sentimientos internacionalistas y ese estado de alerta, esa conciencia de los problemas del mundo han desaparecido, o se manifiestan sólo de manera muy tenue, en algunos países socialistas de Europa" ... "Nosotros no concebimos pasarle la cuenta a nadie por las armas que le damos, ni pasarle la cuenta a nadie por la ayuda técnica, ni siquiera recordárselo".

B) Acerca de la "nueva" orientación económica de los países gobernados por los re-

sionistas: "Se llega a prácticas de todo tipo, incluso hasta el hecho de si un avión aterriza bien o aterriza más mal, si un hombre se tira mejor en paracaídas o peor, allá va un estímulo, allá va esto, allá va lo otro. Mucha de nuestra gente muchos de nuestros hombres, han sido más de una vez traumatizados por esa vulgarización de los estímulos materiales, por esta materialización vulgar de la conciencia de los hombres"... "En muchas ocasiones nos vendieron industrias de tecnología atrasadísima. Porque nosotros hemos visto el resultado de esas concepciones económicas en las operaciones comerciales, en el desespero de estar vendiendo cualquier hierro viejo, y hay que decir que esas prácticas condujeron a las circunstancias en virtud de las cuales a un país que hace una revolución y tiene que desarrollarse le vendieron hierros viejos de tecnología atrasada..." "pero toda la concepción del autofinanciamiento, de los beneficios, de las ganancias, de los lucros y de los estímulos materiales, aplicado a organizaciones de comercio exterior, conduce a una desesperación por venderle a un país subdesarrollado cualquier hierro viejo".

C) En lo que atañe al problema de la guerra y la paz, Fidel analiza los resultados negativos de la prédica delirante de los revisionistas de "paz" en general: "Los incendiarios de guerra son los imperialistas, los aventureros son los imperialistas. Ahora bien, estos peligros son realidades, ¡realidades!, y esas realidades no se borran con simple ir a predicar en casa propia un afán desmesurado de paz. En todo caso vaya y predique la paz en el campamento del enemigo, pero no predique la paz en su propio campamento, porque con eso lo único a que contribuirá es a hacer desaparecer el espíritu de combate".

D) En relación a la actitud de los gobiernos revisionistas respecto a sus relaciones con las naciones recientemente liberadas y que inician su desarrollo económico, Fidel los acusa de "ignorancia sobre los problemas del mundo subdesarrollado, ignorancia sobre la espantosa miseria que subsiste, tendencias a mantener las prácticas del comercio con el mundo subdesarrollado que son las mismas prácticas de comercio que mantiene el mundo capitalista burgués desarrollado"... "cuando nosotros damos alguna ayuda técnica no

se nos ocurre pasarle la cuenta a nadie, porque nosotros pensamos que lo menos que un país desarrollado, un país socialista, un país revolucionario puede hacer, lo menos con lo que puede ayudar es con técnica al mundo subdesarrollado".

E) La formación de la conciencia comunista, en los países dominados por el revisionismo es enfocada en el discurso de Fidel en estos términos: "Y llega un momento que dentro de una sociedad, lejos de haberse desarrollado la conciencia revolucionaria, la conciencia comunista, se han desarrollado los individualismos, los egoísmos, las apetencias de todo tipo, la indiferencia de las masas, el enfriamiento del entusiasmo que, lejos de crecer, disminuye".

F) Las relaciones, compromisos y acuerdos de los revisionistas soviéticos con el imperialismo norteamericano preocupan a Fidel Castro. "Y ciertamente, deseamos expresar nuestra preocupación de que en ninguno de los pronunciamientos se haya hecho una imputación directa al imperialismo yanqui, que es el principal responsable de la conjura y de la conspiración mundial contra el campo socialista"... "o se es consecuente con las realidades del mundo y se es realmente internacionalista y se apoya realmente, decididamente, al movimiento revolucionario en el mundo, y las relaciones entonces con el gobierno imperialista de los Estados Unidos no podrán ser mejoradas, o las relaciones con el gobierno imperialista de Estados Unidos se mejoran, pero sólo a costa de dejar de apoyar de manera consecuente el movimiento revolucionario en el mundo".

G) La traición de los revisionistas soviéticos y sus secuaces de los demás países "socialistas" de Europa Oriental, al movimiento comunista internacional, al volver a tratar con los renegados de la Liga de Comunistas Yugoslavos, es analizada en el discurso que comentamos, en estos términos: "Empezó a llamarse a Yugoslavia país comunista, empezó a calificarse de partido comunista, a invitarse a la Liga de Comunistas Yugoslavos a reuniones de los países socialistas, a reuniones de las organizaciones de masa y de los partidos"... "Tito fue recibido como un héroe en Praga hace algunas semanas. ¿Resultado de qué? Del reblandecimiento ideológico, de

la debilidad política en la conciencia de las masas”.

Toda esta larga enumeración de críticas hechas por Fidel Castro al revisionismo, muestran claramente que de ninguna manera ha habido, ni hay desconocimiento, por parte de los líderes de la revolución cubana, de las laras que caracterizan al revisionismo. Por eso no es sorprendente que Fidel señale: “Y esto es una cosa muy importante: no teníamos ninguna duda que el régimen checoslovaco evolucionaba peligrosamente hacia un cambio substancial en el sistema. En dos palabras: que el régimen checoslovaco marchaba hacia el capitalismo y marchaba inexorablemente hacia el imperialismo”... “Nosotros estábamos contra todas esas reformas liberales burguesas dentro de Checoslovaquia. Pero estamos también contra las reformas liberales económicas que estaban teniendo lugar en Checoslovaquia y que han estado teniendo lugar también en otros países del campo socialista”.

Lo que realmente impresiona de todo lo anterior, es la aparente “ingenuidad” del líder cubano, que se ha caracterizado por su agudeza política, de no haberse percatado que, en el movimiento comunista internacional, se desarrollaba una intensa lucha contra los errores y desviaciones que él ahora recién señala, desde virtualmente el comienzo de la presente década, y que su actitud frente a ella ha sido la de evadir un pronunciamiento, pero en los hechos apoyar las posiciones del revisionismo. Estas no son meras apreciaciones. En 1964 se celebró en La Habana una extraña Reunión, que congregó a los 22 representantes máximos de los Partidos revisionistas de América Latina, esos mismos partidos que, antes y después de ese evento, han aparentemente chocado con la línea “fidelista”. El resultado principal de la reunión comentada, fue pedir que se acallara la polémica pública que los marxista-leninistas de todo el mundo desarrollaban contra el revisionismo. Más aún, una delegación de estos pro-hombres, resabios burgueses en las filas obreras, los Corvalanes, Godovillas, Vieiras y demás ralea, —partidarios fervorosos del “camino pacífico”— fue enviada a China, bajo la dirección del dirigente cubano Carlos Rafael Rodríguez, para negociar el cese de la polémica.

Cabe preguntarse, ¿dónde estaba el análisis del revisionismo que ahora hace Fidel en 1964? ¿Es que no estaba claro el resultado que traería toda la política del revisionismo? ¿Es que no se estaba diciendo ya en esos momentos, y por escrito, las mismas cosas —y con mucho más claridad— que ahora recién descubre el líder cubano?

Indudablemente, es difícil aceptar tanta ingenuidad respecto a problemas tan serios y de tanta trascendencia, y es más difícil aún lograr hacer compatibles las críticas que ahora hace al revisionismo, con la aceptación del hecho más vergonzoso que éste ha protagonizado: la invasión armada de Checoslovaquia.

LA POSICION CUBANA Y LA PERSPECTIVA FUTURA

Las declaraciones de Fidel Castro en su discurso del 23 de agosto, tocan también otro aspecto importante. Se trata del desarrollo futuro de algunos de los problemas por él analizados. Fidel plantea de hecho que sólo puede considerarse justa la invasión de Checoslovaquia, siempre y cuando los revisionistas soviéticos reconsideren algunas de sus posiciones. Una vez más, a través de estos llamados a volver a las posiciones correctas, se pretende encubrir la traición del revisionismo; al tratarlos como camaradas que sólo han cometido algunos yerros, pero que pueden volver a la buena senda, Fidel Castro presta al revisionismo soviético un señalado servicio.

Pese a lo contradictorio de los planteamientos que se hacen, vale la pena examinarlos pues constituyen una posición sobre la cual los dirigentes cubanos, tienen una responsabilidad frente a su pueblo y frente a los países y movimientos verdaderamente revolucionarios. Veamos cuáles son esos planteamientos:

a) Frente a los nuevos “principios” económicos del revisionismo, Fidel se pregunta: “¿Esto significa que en la Unión Soviética van a poner también freno a determinadas corrientes que en el campo de la economía son partidarias de poner cada vez más el acento en las relaciones mercantiles y en los efectos de la espontaneidad en esas relaciones?”

b) En lo que respecta a la protección que los soviéticos brindan a los renegados de la Liga Comunista Yugoslava, Fidel expresa "y nosotros nos preguntamos si acaso la amarga experiencia de Checoslovaquia servirá para dejar de aceptar a los comunistas de Yugoslavia como partido comunista".

c) Sobre la política del revisionismo soviético, de acercamiento a los gobiernos oligarcas latinoamericanos, Fidel Castro se pregunta "si acaso no va a cesar esa política de acercamiento económico, político y cultural con esos gobiernos oligarcas que son cómplices del bloqueo imperialista contra Cuba".

d) Refiriéndose al apoyo irrestricto, que brindan los soviéticos, a sus servidores de los partidos revisionistas de Europa y de América Latina, Fidel vuelve a interrogar: "si cesarán de apoyar también en América Latina a esas direcciones derechistas, reformistas, entreguistas, conciliadoras, enemigas de la lucha armada revolucionaria, que se oponen a la lucha de liberación de los pueblos".

e) La colaboración soviético-norteamericana para repartirse el mundo, y que tan evidentes peligros encierra para la revolución cubana, merecieron de Fidel Castro, en su discurso, la siguiente referencia hacia el futuro, "nos preguntamos si se van a seguir manteniendo las idílicas esperanzas de un mejoramiento de las relaciones con el gobierno imperialista de los Estados Unidos. Nos preguntamos si, consecuentemente con los hechos de Checoslovaquia, no se adoptará, en las relaciones con el imperialismo yanqui una posición que implique la renuncia a tales idílicas esperanzas".

f) Finalmente, en relación a la política revisionista de los soviéticos respecto a sus deberes internacionalistas para con Vietnam, Corea y Cuba, Fidel Castro comenta con sarcasmo la declaración de la Agencia soviética TASS: "Nunca se permitirá a nadie arrancar ni un solo eslabón de la comunidad de estados socialistas". A lo que Fidel pregunta: "¿Esta declaración incluye Corea? ¿Esta declaración incluye a Vietnam? ¿Esta declaración incluye a Cuba?"

En relación a esta serie de asuntos nos preocupa los comentarios que el líder cubano desliza en su discurso. Nos preocupa en el

sentido de si son sinceros los llamados a las camarillas revisionistas a que cambien de actitud, ya que es Fidel Castro quien, mejor que nadie, sabe que sólo podrán cambiar mediante la lucha activa de los marxista-leninistas de esos países, lucha felizmente ya iniciada en la clandestinidad. ¿Es que piensa acaso Fidel apelar a las tropas del Pacto de Varsovia si Cuba vuelve a ser amenazada por una invasión por el imperialismo yanqui? El líder cubano en varios discursos dirigidos a su pueblo ha dicho enfáticamente que los cubanos no deben esperar ningún apoyo en caso de una agresión imperialista, que el pueblo debe educarse en la conciencia de que sólo su esfuerzo y espíritu de sacrificio son las armas que lo defienden del imperialismo. Más aún, en el propio discurso que comentamos señala: "aquí dependemos de nuestra capacidad de resistir, de la disposición de nuestro pueblo para el combate, para el sacrificio, de la disposición de nuestro pueblo para dar la vida".

Visto lo anterior, la llamada al cambio, que Fidel hace a los revisionistas, más bien parece un ejercicio retórico para encubrir un virtual apoyo de hecho, tal como ha venido aconteciendo en el pasado.

ARTURO SERRANO

REFERENCIAS

- 1.—J. Márquez. Las reformas económicas en los países de Europa Oriental. "CAUSA ML" N° 2.
- 2.—V. I. Lenin. "Saludo a los obreros húngaros". Pravda 29 mayo 1919.
- 3.—J. Stalin. "Sobre el proyecto de Constitución de la URSS". Nov. 1936.
- 4.—N. Jrushov. "Informe al XXII Congreso del PCUS".
- 5.—Mao Tse-tung. "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo". 27 de febrero 1957.
- 6.—F. Engels. Carta a Mehring. 14 julio 1893.
- 7.—Mao Tse-tung. "Sobre la contradicción".
- 8.—F. Dulles. Conferencia de prensa. 15 de mayo de 1956.
- 9.—"Le Monde". Edition hebdomadaire. 19 de octubre 1967.
- 10.—Che Guevara. Discurso de Argel. 22 de febrero de 1965.
- 11.—Lenin. Obras Completas, tomo XXI.

La penetración norteamericana en Chile

3ª parte

por ROBINSON ROJAS

“Si los grupos del capital monopolista de los EE. UU. se obstinan en llevar adelante su política de agresión y guerra, llegará inevitablemente el día en que sean ahorcados por los pueblos del mundo. Igual suerte correrán los cómplices de los EE. UU.”

Mao Tsetung
8 · septiembre · 1958

Un examen de la penetración norteamericana en Chile, es decir, el grado de influencia y de control de los diversos mecanismos que hacen funcionar lo que se llama nuestra "democracia representativa", sería incompleto si no se intentara analizar un sector clave de la estructura que apuntala el actual sistema político chileno: las fuerzas armadas.

Chile tiene tres soportes policiales para su "estado de derecho": las fuerzas armadas propiamente tales, el cuerpo de carabineros y la policía de investigaciones. En los tres, precisamente por su carácter, es difícil detectar la influencia y el control norteamericano, en sus manifestaciones particulares. Pero, en su manifestación general, es decir, en las líneas generales que sirven a la estrategia latinoamericana del imperialismo norteamericano, las huellas son claras, precisas, y, algunas veces, bordean el descaro en su acción.

Vamos a comenzar por las fuerzas armadas propiamente tales.

El día 21 de mayo de 1967, el presidente Eduardo Frei leyó su tercer Mensaje en el Congreso Nacional. En la página 280, cuarto párrafo de ese Mensaje, Frei dijo refiriéndose al ejército:

"En el presente año no se crearon unidades o reparticiones, pero se materializaron reestructuraciones orgánicas de importancia, a fin de lograr un rendimiento más funcional y objetivo. Como resultado inmediato de estas modificaciones orgánicas, cabe señalar la Escuela de Paracaidistas y Fuerzas Especiales, cuya eficiencia profesional se ha puesto de manifiesto en ejercicios demostrativos de combate realizados en el campo militar de Peldehue".

Para los civiles, estas "fuerzas especiales" son más conocidas como los "boinas negras", réplica nativa de los "boinas verdes", tropas de comando norteamericanas expertas en el arte de asesinar civiles sospechosos de comunistas revolucionarios en cualquier parte del mundo.

Toda la instrucción de los boinas negras se hace de acuerdo a tácticas puestas en práctica por los boinas verdes yanquis en su tarea de genocidio en Vietnam. Está claro, entonces, que el propósito de la creación del cuerpo de fuerzas especiales en Chile es similar al propósito de las fuerzas especiales norteamerica-

nas en el mundo: tratar de aplastar una guerra popular de liberación.

Lo que declaró en su Mensaje el presidente Frei, calificándolo de "rendimiento más funcional y objetivo" en el ejército chileno, era una prueba, en Chile, de la cual el ex ministro de defensa yanqui Robert McNamara se valía para afirmar, en febrero de este año, lo siguiente:

"... se han registrado recientemente alentadores progresos hacia un ajuste de las fuerzas militares (latinoamericanas) hacia una apreciación más realista de las necesidades de la defensa..." "hacia el ampliamente compartido problema de la insurrección armada..." "Esa amenaza ha constituido el principal desafío para algunos de nuestros aliados latinoamericanos y hemos tratado de ayudarlos proporcionándoles adiestramiento, consejeros y asistencia en materia de equipo y técnicas contra la insurrección".

En julio de este año, el comandante en jefe del ejército chileno, Sergio Castillo Aránguiz, declaró a un periodista del Canal 13 de Televisión: "Nuestra principal preocupación es prepararnos en la contraingurgencia".

No es del caso insistir en algo que es obvio para cualquiera que se ponga a pensar: que a los Estados Unidos les importa mantener en América latina a todos los regímenes políticos que permiten a sus intereses económicos explotar el trabajo y las riquezas naturales de nuestros países, y que, por eso mismo, lo que los norteamericanos (y los altos jefes de los ejércitos de este continente) cuidan con tanto ahinco, la preparación militar contra la insurgencia, significa lisa y llanamente cuidar los intereses norteamericanos en América latina.

Pero, volvamos al presidente Frei para mirar, a través de sus propias palabras oficiales del mensaje de mayo de 1967, la selva de influencia y control norteamericanos de las fuerzas armadas chilenas. Al final de la página 280, dijo Frei:

"Al igual que en el año anterior, se mantuvo la asesoría de tres Misiones extranjeras:

"La Sección Ejército del Grupo Militar de Estados Unidos.

"La Misión de Telecomunicaciones de la República Federal Alemana, que ha continuado su misión general de asesoramiento al Ser-

vicio de Telecomunicaciones del Ejército, como también a la capacitación de oficiales, técnicos, operadores y mecánicos en esta especialidad, y, por último, la del "Inter American Geodetic Survey", que colabora al Instituto Geográfico Militar y conforme a contratos suscritos entre los Gobiernos de Chile y Estados Unidos ha continuado su labor de apoyo para el levantamiento de la Carta Nacional de Chile".

Es decir, de acuerdo con Frei, y con referencia al ejército chileno, tenemos que los Estados Unidos tienen acceso total a tres secciones claves de la soberanía nacional de cualquier país: la confección de mapas de su territorio (TODO su territorio), las telecomunicaciones (a través del ejército alemán occidental), y el entrenamiento de las tropas.

Y esto no ocurre solamente con el ejército. También con la Marina. En la página 285 del mismo Mensaje en referencia, dijo Frei:

"El B. E. "Esmeralda", cumplió actividades de levantamientos hidrográficos. Trabajo oceanográfico que fue especialmente solicitado a la Armada por el Instituto "Scripp" de los EE. UU. de N. A."

Es decir, nuestra Armada se ve en la obligación de trabajar para las necesidades norteamericanas.

Para la fuerza aérea, baste con decir que los cursos de especialización se realizan en Estados Unidos, Panamá, Inglaterra y Alemania.

Con eso se completa el dibujo esquemático de la cara externa de la presencia norteamericana en las fuerzas armadas chilenas, cuyos centros de poder local están en el segundo, séptimo y octavo pisos del edificio del Ministerio de Defensa, en la esquina de Alameda Bernardo O'Higgins con Gálvez, donde funcionan la W. S. Air Force Mission, la W. S. Army Mission, la W. S. Naval Mission, y el W. S. Military Advisory Group. Todos ellos guardados herméticamente, por soldados armados, de la curiosidad de los periodistas chilenos.

LA ESCUELA MILITAR

La Escuela Militar Bernardo O'Higgins es el centro educacional que prepara a los futuros jefes del ejército chileno. Pues bien, a partir de 1967, la influencia norteamericana

en nuestras fuerzas armadas obtuvo su mejor triunfo, al iniciar "un nuevo sistema de enseñanza" allí.

El general de brigada René Schneider, director de esa escuela hasta principios de este año, explicó así el nuevo sistema, durante la ceremonia de entrega de espadines:

"Los nuevos programas que en el aspecto profesional me ha correspondido encauzar tienden a que el oficial que egresa de la Escuela Militar esté compenetrado profundamente de la función que le corresponderá durante su carrera, FRENTE A LA SOCIEDAD y a los contingentes de conscriptos a los que deberá instruir".

Aquí está claro que hay una toma de posición política, lo cual es obvio, pero, lo que importa es saber qué posición política.

La respuesta resulta simple si examinamos algunos detalles de ese nuevo sistema en la escuela militar, según transcripción de una información del diario El Mercurio:

"El nuevo sistema lo inició la producción de subtenientes de 1967, que fue enviada a Panamá para seguir estudios, durante un mes en las escuelas del arma que han escogido para que conozcan en la práctica el armamento del que teóricamente tienen nociones y para que vivan en otros ambientes, especialmente en la selva, en ejercicios de supervivencia que sirven para aquilatar su resistencia física".

"A su regreso al país y antes de ser destinados a los regimientos, deben seguir, durante un mes, un curso de paracaidismo, Y OTRO DE COMANDO O DE TROPAS ESPECIALES".

Quizás sea bueno señalar, de paso, que el general Schneider siguió cursos en Fort Benning, Estados Unidos.

Pero, lo más importante es averiguar qué fueron a aprender a Panamá los futuros miembros del mando de las fuerzas armadas chilenas.

Fueron a la llamada "Escuela de las Américas", que es una escuela militar del ejército de los Estados Unidos, bajo mando del Comando Sur del ejército yanqui. El sitio preciso es el Fuerte Gullick.

La escuela tiene su propio boletín en idioma español, que irónicamente se llama "Faro Americano". Ese boletín resume así los propósitos de la Escuela de las Américas:

... Tiene la muy importante responsabilidad de entrenar a oficiales, cadetes y alistados de las hermanas repúblicas de Latinoamérica en técnicas y uso del equipo utilizado hoy por el Ejército de los Estados Unidos, tanto en la guerra como en la paz. Es también esta escuela el lugar DONDE TODO EL CONTINENTE AMERICANO FUNDE EN UNA SOLA LA FILOSOFIA DE LA VIDA DE SUS HOMBRES".

Es decir, que esta escuela de Panamá cumple una función "fraternal" de parte de los militares yanquis hacia los militares latinoamericanos, para enseñarles, después de todo, UNA SOLA FILOSOFIA DE LA VIDA. ¿Cuál filosofía?

Naturalmente la filosofía de aquellos que enseñan. Y ocurre que los que enseñan son los militares norteamericanos. Entonces, tendremos que concluir que la filosofía de la vida que aprenden los dirigentes militares latinoamericanos en Panamá, es la filosofía de la vida que es cara a los ejércitos de Estados Unidos.

¿Y cómo se define esa filosofía? Naturalmente que, por ser los militares muy patrióticos, defenderán la significación mundial de los Estados Unidos. Vale decir, aquello que se manifiesta en Vietnam, en Santo Domingo, en Guatemala, y donde quiera que la filosofía de la vida yanqui necesite de la presencia de infantes de marina y boinas verdes para ser impuesta. En una palabra: el imperialismo norteamericano.

Por eso, y volviendo al "Faro Americano", tenemos que:

"... guiada por el deseo de la comprensión y un bienestar común, la Escuela de las Américas del Ejército de los Estados Unidos, se esfuerza por aumentar el número de soldados TECNICOS QUE PUEDAN MEJORAR LA CAPACIDAD CONTRAINSURRECCIONARIA DE CADA NACION LATINOAMERICANA".

Este papel de la Escuela de las Américas hizo afirmar a Walt W. Rostow, asesor especial de Lyndon Johnson, en su libro "Estrategia para un mundo libre", que:

"Hemos organizado las fuerzas militares norteamericanas cubriendo todas las variedades, desde los submarinos Polaris, que son casi inatacables, hasta el adiestramiento de nuestros propios hombres y de los soldados

de nuestros aliados, a fin de neutralizar o derrotar la guerra de guerrillas..."

Ya no hay más claridad posible: se trata de preparar efectivos militares latinoamericanos que impidan los levantamientos populares y la guerra popular en contra del imperialismo yanqui y por la revolución nacional.

El 29 de febrero de 1968, el diario El Mercurio informaba así:

"Ayer regresó al país la delegación de oficiales del ejército que siguió un curso de cuatro semanas de perfeccionamiento en la Escuela de las Américas, que funciona en el Fuerte Gullick de la Zona del Canal de Panamá.

"El grupo de 89 subtenientes fue comandado por el mayor Hernán Ramírez Ramírez, asistido por los capitanes Renato Varela Coorea, Atiliano Jara y Lautaro Villar.

"Todos los oficiales coincidieron en señalar que la mayor experiencia y la más dura había sido su trabajo de una semana en la selva.

"El subteniente Hernán Ramírez Hold, hijo del jefe de la delegación y el más joven de los componentes del grupo, explicó que se les entrenó en forma estricta y muy concienzuda en las técnicas de supervivencia. "Fue una labor muy ardua, porque teníamos en nuestra contra los insectos y animales venenosos, los mosquitos y el clima. Además todo estaba calibrado al minuto y debíamos cumplir con los horarios de tiempo límite para lo cual había que abrirse paso entre la frondosidad de la jungla a machetazos, cruzar ríos a nado y comer lo que entrega la selva".

"El subteniente Juan Carvajal Guerra, de telecomunicaciones, explicó que sólo hicieron instrucción con radios pequeñas. Guillermo Palacios Fredes afirmó que en la selva, aunque parezca paradójico, es más fácil desplazarse por la noche que durante el día".

Como se ve, de lo que se trata en esta "fraternal" enseñanza militar yanqui a los militares latinoamericanos, es formar dirigentes militares aptos para combatir contra guerrilleros, es decir, la primera forma de guerra popular que amenaza la dominación imperialista norteamericana en nuestro continente.

Allí en Panamá, y no es por casualidad, los monitores yanquis de adiestramiento son veteranos de la guerra colonial en Vietnam, y, también, desde allí se envían a Vietnam con-

tingentes de soldados norteamericanos preparados (ellos lo creen así) para combatir en Vietnam.

Por esa razón, el entrenamiento para "la supervivencia", es bastante desagradable para aquellos que no tienen una conciencia total de aceptación de la "filosofía yanqui". Es frecuente que, para preparar el "espíritu de matar" de los futuros guardianes del orden contrainsurreccional, se haga práctica de matar con bayoneta y cuchillo contra blancos vivos (en especial perros o pequeños monos). Hay también práctica de "retención de información". Es decir, de ser capaces de soportar maltrato físico de "los enemigos".

Naturalmente, para hacer más lógico este duro entrenamiento, se introduce en las mentes de los entrenados la imagen de que se preparan para luchar contra "gente perversa", "verdaderos diablos", y por ser diablos, entonces de color rojo; y por rojos, comunistas. Y por comunistas, miembros de un ejército de liberación.

Según cifras de la oficina de informaciones del Senado chileno, hasta febrero de este año un total de 2.600 militares chilenos ha recibido instrucción en la Escuela de las Américas, del ejército yanqui.

LA POSESION TOTAL

La mecánica del ejército norteamericano para influir y controlar los aparatos armados similares en Latinoamérica, se crea y sistematiza en la Escuela de Guerra Especial, centralizada en el fuerte Bragg, en el estado de Carolina del Norte. Para esos estudios trabajan institutos privados yanquis, que dependen de los grandes consorcios multinacionales de ese país. Tres institutos tienen prioridad en reunir y pagar inteligencias profesionales civiles y militares para la "estrategia del control militar latinoamericano": la Remington Rand, la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller.

Las experiencias de Fort Bragg, que se aplican después como método de enseñanza en la Escuela de las Américas, han hecho concluir a los altos mandos militares yanquis que el control del ejército de un "país amigo" no se puede hacer a la antigua. Es decir, controlando un general, o un ministro, o algo así.

Han concluido que el mejor método es el "integral", es decir, el de crear, primero la dependencia material del ejército latinoamericano, y, en seguida, crear la dependencia ideológica. Unificar la filosofía de los mandos de esos ejércitos, con la filosofía de los mandos del ejército yanqui.

De tal modo que, al rastrear la influencia y el control norteamericano en unas fuerzas armadas como las chilenas, por ejemplo, no podríamos encontrar "un hombre", que por control remoto, o control directo de la embajada yanqui en Chile, manejara, o submanejara esas fuerzas armadas. No. La realidad es más complicada, porque se trata de una "penetración total", de una especie de transfusión de sangre ideológica.

Y para ver más claro, pensemos en esto: Chile tiene un pacto de ayuda militar con los Estados Unidos.

El Pacto se llama de "ayuda mutua". Aunque la expresión mueva a risa en el entendimiento que la ayuda bélica que Chile pueda prestar a Estados Unidos sería nula, hay que recuperar la seriedad cuando se piensa que, efectivamente, la ayuda es mutua. Veamos: Estados Unidos proporciona material a las fuerzas armadas chilenas, también instrucción técnica, y, por supuesto, instrucción ideológica. Chile, a su vez, ayuda a los Estados Unidos sirviéndole en la estrategia global del imperialismo para América Latina. No se puede negar que, visto así, el pacto militar es realmente de "ayuda mutua".

Pero, lo importante es esto otro: los materiales que proporciona Estados Unidos a Chile, NO SIRVEN a las necesidades del ejército chileno como guardian de la soberanía nacional. Y, a pesar de eso, lo que prueba el buen trabajo que realizan los expertos ideológicos de Fort Bragg, los mandos chilenos, teniendo conciencia de ello, aceptan en todas sus partes la filosofía norteamericana.

Y para esta afirmación, una prueba epistolar.

El coronel en retiro Benjamín Escobar Moreira, escribió una carta al semanario norteamericano PEC (que se edita en Santiago), para explicar por qué se oponía al Pacto Militar con Estados Unidos, y en su carta de 26 de julio de 1968, afirma:

"...he sido contrario al Pacto Militar, tal

como está planteado, por razones técnico-militares y por patriotismo y que podría resumir en la siguiente forma:

"La organización, armamento, vestuario, equipo, instrucción, etcétera, de un ejército, obedece invariablemente a una idea operativa, ya que el ejército es un instrumento de la estrategia para cumplir tal idea. Para determinar tal ejército es necesario analizar: a) Condiciones del posible adversario. b) Característica que se dará a la operación (ofensiva o defensiva). c) Características de los Teatros de Operaciones en donde actuará. d) Posibilidades económicas del país, etc. y otros factores más de menor importancia. Si analizamos este pacto con las armas que Estados Unidos nos ofrece (de su propio ejército), tendremos las siguientes interrogantes: a) ¿Es el adversario nuestro de la misma capacidad y característica que el de Estados Unidos? b) ¿Tienen nuestros futuros Teatros de Operaciones las mismas características? c) ¿Tendremos como ellos la superioridad material y numérica? d) ¿Nuestra producción y necesidades de reemplazo serán las mismas?"

"Hasta un lego saca las consecuencias. Chile necesita sus armas para sus Teatros de Operaciones y para sus necesidades operativas. Podría aprovechar parte de Estados Unidos, pero no aceptarlas a fardo cerrado".

Hasta aquí parte de las palabras del coronel Escobar Moreira, que explican a cabalidad por qué se opone al Pacto Militar con Estados Unidos, y por qué, también, el mismo coronel, asegura que basa su oposición en el "patriotismo".

Ocurre que, efectivamente, la práctica del pacto deja a las fuerzas armadas chilenas cumpliendo dos condiciones que son antipatrióticas para cualquier coronel:

Primera: dependen materialmente del ejército de los Estados Unidos, o sea, una potencia extranjera.

Segunda: por las características del material y aquella dependencia (reemplazo de municiones, por ejemplo), las fuerzas armadas chilenas ven disminuidas sus capacidades de defensa de la soberanía de Chile.

Hasta aquí, el patriotismo del coronel funciona muy bien. Pero, cuando se sale de los escuetos hechos del funesto resultado del Pacto Militar, comienza a funcionar la "filosofía de la Escuela de las Américas" y el coronel Escobar dice:

"Sin embargo, en otras ramas de la defensa el Pacto es ventajoso y bien podría ajustarse a nuestras conveniencias".

La pregunta es, ¿cuáles otras ramas de la defensa?

El coronel Escobar finaliza su carta con un párrafo que podría constituir una respuesta: "Una cosa puedo sí establecer perentoriamente: que siendo un convencido y leal partidario de la "Democracia", estaré con Estados Unidos en su lucha contra la esclavitud y gusto ofrendaré mi vida antes de aceptar la ignominia de la subyugación a las fuerzas 'Imperialistas' y regresivas del Comunismo infamante".

Es decir, la filosofía que se aprende en Panamá es más fuerte que las "razones técnico-militares y el patriotismo".

No está de más decir que en la instrucción diaria de nuestras tropas se utilizan métodos ideológicos ya ensayados en Fort Bragg. Es bastante explicativo el caso de un regimiento de la provincia de Valparaíso:

Una noche cualquiera, dos horas después de haberse acostado a dormir todo el contingente, fueron despertados bruscamente los conscriptos de varias compañías, se les ordenó vestirse y correr a la barraca-cine. Una vez allí, se apagaron bruscamente todas las luces. Silencio total de algunos segundos, después ruido de ráfagas de ametralladoras, disparos de fusiles, estallidos de granadas. Y apareció en el telón una escena en la selva. Solamente la selva. Después, se acabaron los ruidos de disparos, se acabó el cine, encendieron las luces, y los oficiales aparecieron en el escenario, para explicarles a los conscriptos que "esa conmoción espiritual" que acababan de pasar, era exactamente lo que les ocurriría todos los días, a ellos y sus familias, "si los comunistas quisieran apoderarse del poder". En seguida siguió una charla sobre los peligros del comunismo.

PEQUEÑO ITINERARIO

A manera de pistas esclarecedoras, voy a citar algunos párrafos de crónica aparecidos en los diarios de Santiago, en lo que va corrido del año:

2 de febrero. El Mercurio. "Esta noche viajará a los Estados Unidos el contralmirante Raúl Montero Cornejo, quien asumirá la jefatura de la Misión Naval de Chile en ese país. Hasta ahora, el contralmirante Montero se desempeñaba como Jefe del Estado Mayor General de la Armada, cargo que ocupará en calidad de interino el capitán de navío, José T. Merino Castro".

Otro párrafo en el mismo día, y del mismo diario. "El Comandante en Jefe de la Armada, almirante Ramón Barros González, concurre a la Moneda para presentar al Primer Mandatario el nuevo jefe del Estado Mayor General de la Armada, subrogante, capitán de navío José T. Merino Castro. El titular de este cargo, contralmirante René Román Schimmer, actual jefe de la misión naval en Washington, regresará en breve al país".

14 de febrero. El Mercurio. "Una gira de 22 días por los principales centros de instrucción, bases y Escuelas Militares del Ejército de los Estados Unidos, realizó recientemente un grupo de 68 jefes y oficiales de la Academia de Guerra de Chile y del Instituto Superior de Estudios Militares del Uruguay.

"El grupo chileno estuvo a cargo del Subdirector de la Academia de Guerra, coronel Augusto Pinochet Ugarte; del coronel Víctor Hugo Barria y de los mayores Germán Hutt, Pablo Iturriaga y Guillermo Barrios Merino.

"BRANIFF INTERNATIONAL, en cuyos aviones viajaron a Estados Unidos, tanto de ida como de regreso, declaró a los visitantes "Huéspedes de Honor", y Charles S. South, vicepresidente de la aerolínea para Sudamérica, los festejó con una comida bailable en el Executive Club".

En marzo, los diarios informaron que Jorge Swett Madge había sido ascendido a vicealmirante. Sus antecedentes: ex Jefe Adicto Naval y Delegado ante la Junta Interamericana de Defensa, en Washington.

21 de abril. El Diario Ilustrado. "El General de Sanidad del ejército, José Rodríguez Vélez, participará el lunes junto a otros 125 oficiales médicos de los ejércitos latinoamericanos y de Estados Unidos en una conferencia médico-militar que se inaugura ese día en Puerto Amador, zona del Canal de Panamá. La conferencia, que se prolongará por

una semana, es auspiciada por el Comando Sur del ejército de los Estados Unidos".

18 de julio. El Diario Ilustrado. "Ayer llegó a esta capital el general Robert W. Porter, comandante en jefe del Comando Sur de Panamá del ejército norteamericano. El alto jefe militar de los Estados Unidos fue recibido en Los Cerrillos por personeros diplomáticos, por el Jefe del Estado Mayor del ejército, general René Sagredo Sagredo, y por el comandante general de la guarnición de Santiago, general Alfredo Mahnn. Su visita obedece al propósito de estrechar lazos profesionales e intercambiar experiencias en labores del Pacto de Ayuda Militar".

(Es interesante hacer notar que el día 31 de julio, caducaban algunas cláusulas de "aprovisionamiento" del Pacto Militar. Entre ellas, las que abastecen de munición y repuestos para los vehículos motorizados a los regimientos Buin y Escuela de Infantería de San Bernardo. Hay que agregar que los camiones yanquis del ejército chileno, son pesados y lentos, utilizados en la guerra de Corea, y no aptos para Chile... pero tenemos que utilizarlos. El general Porter vino, en realidad, como "hombre de negocios" también, para asegurar que el ejército chileno siguiera utilizando los materiales de guerra yanquis, que no le son útiles).

14 de agosto. Las Ultimas Noticias. "Una distinción poco común recibió en Estados Unidos un modesto suboficial chileno durante este año. El sargento segundo de Infantería de Marina, José Cecilio San Martín Pérez, fue honrado hace poco más de un mes, en ese país, con una hermosa placa que lo designa "Graduado de Honor". Fue destinado al Fuerte Gullick, en la Zona del Canal de Panamá, el 29 de marzo de 1968... El 29 de junio de este año, después de haberse graduado al término de su curso en Estados Unidos, el modesto sargento segundo regresó "cubierto de gloria" a su patria, ingresando a la Comandancia General del Cuerpo de Infantería de Marina, donde actualmente está destinado".

(En esta noticia hay un detalle curioso: los periodistas nativos de la empresa El Mercurio afirman con mucha seriedad, que la zona del Canal de Panamá es parte de Estados Unidos, y lo encierran muy natural).

En agosto, el general D. H. Brooks, comandante de los Servicios de Rescate Aeroespaciales de la Fuerza Aérea Norteamericana, estuvo cinco días en Chile, visitando Isla de Pascua. Como se sabe, para esa isla hay otro pacto: esta vez, entre la US Air Force y la FACH, de Chile. Allí, los soldados norteamericanos, al mando del coronel Lloyd Sitter, ocupan parte de la isla para una base militar de "triangulación de satélites".

La presencia militar yanqui en las actividades y ascensos de militares chilenos no es una casualidad, porque ocurre que, para los yanquis, el control de un país para mantenerlo en democracia, será tanto más efectivo cuanto mayor sea su penetración en el ejército. Y un reflejo de esta idea, es la composición de la embajada norteamericana en Chile, según testimonio del ex embajador Ralph Dungan, publicado en el Washington Post el 17 de junio de 1967:

"La misión diplomática de los Estados Unidos en Santiago está integrada por 55 civiles y 67 militares".

La misión tiene su propia guardia armada, que está integrada exclusivamente por infantes de marina yanquis, que viven en el barrio alto de la capital.

YUNQUE Y MARTILLO

Esta definición de Yunque y Martillo, está dada para una operación de contraguerrillas chilenas, que estudian teórica y prácticamente las Fuerzas Especiales, o boinas negras, de Peldehue. Es una puesta en práctica de lo aprendido de los yanquis en Panamá.

Se trata de combatir la posibilidad de que surjan guerrillas en la Cordillera de Nahuel-

buta. Si ello ocurriera, los boinas negras han trazado una estrategia de Yunque y Martillo, en que el yunque sería el lago de Nanalhue, y el Martillo ellos mismos. En suma, cercar contra el agua a los guerrilleros.

Pero esto no es tan importante como la ideología que se imparte a los boinas negras chilenos para que mantengan su "integridad mental". Esta ideología tiene "principios", que se podrían resumir así, según la propia formulación de los militares chilenos:

Hay que prevenir la formación de muchos enemigos.

Hay que actuar contra el apoyo civil que pueda recibir la guerrilla.

Se hace una zona de combate Y NO SE RESPETA NINGUNA PARTE DE LA POBLACION CIVIL.

Hay que usar la sorpresa, hay que llevar la ofensiva, la movilidad y la continuidad.

Hay que CONTROLAR las POBLACIONES y evitar la ayuda a los guerrilleros. Eso, con el toque de queda.

Ustedes ven, cuando los boinas negras hablan de NO RESPETAR NINGUNA PARTE DE LA POBLACION CIVIL, se están refiriendo a la población civil chilena, la de su misma nacionalidad. La diferencia está en que los boinas negras tienen una ideología yanqui, vía Panamá, y, por eso mismo, aceptan tranquilamente la idea de no respetar ninguna parte de la población civil, porque, en el momento de la subversión popular, el pueblo, automáticamente, se transforma en "el enemigo" de estos soldados especialmente adiestrados para defender la democracia... norteamericana.

(continuará)

EL CARACTER CAPITALISTA DE LA VIA NO CAPITALISTA

(CONCLUSION)

Por Santiago Méndez I.

I. INTRODUCCIÓN

Siendo la Vía No Capitalista (VNC) sólo una variante de capitalismo de Estado, debemos analizar qué es el capitalismo de Estado, cuáles son sus principales características y en qué forma ellas inspiran los actuales regímenes económicos vigentes en América latina.

II. EL CAPITALISMO DE ESTADO

Así como Lenin estudió el pasaje del capitalismo de libre competencia al capitalismo monopolista, corresponde a los marxistas contemporáneos analizar las causas, las leyes y las consecuencias del pasaje del capitalismo monopolista al capitalismo monopolista de Estado, no olvidando que estos cambios son

mutaciones históricas en el seno del sistema capitalista, **que no entrañan una sustitución del capitalismo por un sistema distinto.** Para los marxistas, el carácter fundamental del capitalismo, esto es, la apropiación privada de los medios de producción, no se altera sustancialmente con los cambios aludidos, cualesquiera que sean los propietarios, sean éstos capitalistas individuales, grandes sociedades monopólicas o el Estado controlado por los monopolios.

En cualquiera de las variantes del sistema capitalista, el obrero continúa siendo objeto de una triple privación o alienación:

1. Los bienes que fabrica el obrero pertenecen al propietario de los medios de producción, a quien el obrero vende su fuerza de trabajo.

2. El desarrollo de la tecnología moderna acentúa la esclavitud a que está sometido el obrero.

Si bien, dicho avance tecnológico puede ayudar a disminuir en ciertos casos la fatiga muscular, no es menos cierto que acentúa la fatiga nerviosa y aumenta la frustración y alienación psíquica del obrero. En otros términos, el trabajo en serie, racionalizado y estandarizado de las empresas capitalistas modernas, acarrea un cambio y una agudización en la alienación clásica del explotado y no una disminución ni menos una eliminación de dicha alienación.

3. La personalidad misma del obrero se ve afectada tanto por la fatiga muscular y nerviosa descrita, como por la necesidad de someterse al tipo de vida definido por los propietarios de los medios de producción, los explotadores.

En suma, para el marxismo la división en clases y, por ende, **la explotación del hombre por el hombre subsiste cualquiera sea la variante de capitalismo vigente,** llámese este capitalismo de libre competencia, capitalismo monopolista o capitalismo de Estado, aunque los explotadores los embellezcan llamándolos "capitalismo popular", "neocapitalismo", "socialismo de Estado", "capitalismo o Estado del bienestar", "socialismo sueco", "socialismo israelí", "vía no capitalista", "socialismo democrático", etcétera.

Así como Marx previó el paso del capita-

lismo de libre competencia al capitalismo monopolista, Lenin sostuvo que llegaría un momento en que el capitalismo monopolista se transformaría a su vez, por vía de crecimiento, en capitalismo monopolista de Estado.

El capitalismo monopolista de Estado encuentra su fundamento básico en el deseo de la burguesía de desarrollar las fuerzas productivas mediante una solución que no implique la socialización de los medios de producción.

El paso del capitalismo monopolista al capitalismo monopolista de Estado (o capitalismo de Estado), no sólo mantiene sino que acentúa la contradicción principal del capitalismo, esto es, la contradicción entre el carácter social de la producción y el tipo de apropiación privada de los medios de producción y del producto social.

La intervención creciente del Estado en la economía de los países capitalistas, sean éstos atrasados o desarrollados, no es un fenómeno nuevo, pero se ha intensificado a raíz de las crecientes contradicciones del sistema capitalista, especialmente después de la gran crisis de 1929-33, la segunda guerra mundial, la aparición y desarrollo del campo socialista y los actuales graves trastornos económicos y políticos que azotan al imperialismo y sus decadentes satélites europeos y semicolonias latinoamericanas.

El propio EE.UU., tan insistente en proclamarse el campeón de la libre empresa y del liberalismo económico, debe mucho de su actual desarrollo a la creciente intervención estatal, iniciada a comienzos del siglo 19, y acentuada luego de la gran crisis económica de 1929-33 y de la militarización creciente de su economía de postguerra.

III. TIPOS DE CAPITALISMO DE ESTADO

Dentro de la gran variedad de formas que puede revestir el capitalismo de Estado, se acostumbra **convencionalmente** a distinguir dos modelos o variantes extremos:

a) El sistema "hindú", relativamente progresista;

b) El sistema "japonés" de carácter más reaccionario.

a) El modelo "hindú" de capitalismo de Estado

Las siguientes serían las características más importantes de él que se acostumbra señalar:

1. Los sectores productivos considerados como económicamente estratégicos (vgr.: siderurgia, energía, petroquímica, industrias dinámicas, etcétera) son reservados al Estado, total o mayoritariamente.
2. El sector público ocupa un lugar permanente en la economía y debe crecer más rápidamente que el sector privado para adquirir progresivamente una situación de predominio en la economía en su conjunto.
3. Como consecuencia de lo anterior, se desalienta o restringe el desarrollo del capital monopolista privado.
4. Se fomenta un proceso de industrialización basado principalmente en el sector público, con miras a crear las bases necesarias a un desarrollo autosostenido de la economía para hacer posible la independencia económica del país.
5. Importancia creciente del uso de técnicas planificadoras.
6. Actitud favorable al capital extranjero aunque se establecen algunos criterios selectivos del mismo.

b) El modelo "japonés" de capitalismo de Estado

Sus características más sobresalientes son:

1. El Estado puede crear nuevas industrias, pero su desnacionalización o "privatización" se lleva a cabo tan pronto como dichas industrias o actividades se tornan rentables, atractivas y seguras para los capitalistas privados.
2. El sector público sólo está llamado a ocupar un lugar permanente en el sector de los servicios de utilidad pública, o en el capital social básico (obras públicas, energía, transporte, hospitales, etcétera).
3. El Estado no sólo cede al sector privado las mejores oportunidades industriales, sino que también financia y asiste a los capitalistas privados. El financiamiento por el Estado de las industrias privadas, se considera una alternativa más favorable que la de te-

ner al Estado actuando como empresario industrial.

4. Resultado de lo anterior es la ayuda estatal en la formación y vigorización de la clase capitalista empresarial y de grupos monopolistas.

5. Mayor énfasis en medidas de programación de la economía, que en el uso efectivo de medidas de planificación.

6. Dada la debilidad económica de la clase capitalista, se implanta una política de puertas abiertas al capital extranjero bajo el pretexto de las "necesidades del desarrollo".

Estas son las formas extremas y opuestas de capitalismo de Estado, llamadas así sólo convencionalmente, ya que no se han aplicado en su forma "pura" ni siquiera en los países que les dieron nombre, esto es, ni en India ni en Japón.

En efecto, el llamado modelo "hindú" no ha sido aplicado integralmente en la India. Tiene importancia para los países atrasados conocer en detalle la experiencia económica de la famélica India tan "ayudada" y utilizada por el imperialismo y el revisionismo soviético en su intento de dominación conjunta del mundo. El fracaso del sistema político-económico hindú mantiene sumidos en la más siniestra miseria a más de quinientos millones de seres humanos. Ojalá que la visita de Indira Gandhi a América latina sirva para interesar a los intelectuales progresistas o revolucionarios en el análisis y divulgación de la fracasada experiencia hindú bajo sistemas de capitalismo de Estado y del carácter reaccionario de los gobiernos que se vienen sucediendo en ese país-continente desde que obtuvo formalmente su "independencia" de Gran Bretaña, y que hoy aún mantienen al 85% de la población analfabeta.

No podemos olvidar que la India se ha visto favorecida por especiales condiciones objetivas favorables para haber obtenido mayor éxito en su desarrollo capitalista. Aparte de la mano de obra abundante y barata, es rica en recursos naturales.⁽¹⁾ A eso se agregan, las intensas relaciones comerciales y de "ayuda"

(1) Véase K. M. Panikkar, Problemas de los Nuevos Estados, Edit. Calmann Levy. París 1960.

tanto de EE.UU. y de Europa occidental, como de la URSS y los países "socialistas" europeos.

Según The Economist, "en 1960-67 la proporción de las inversiones en la India financiadas por medio de la ayuda externa, osciló entre 23 y 24%, y en 1967-68 podrá ascender a tanto como 37%"... **"La economía hindú en su totalidad es incapaz de igualar el ritmo de crecimiento de la población"**. "La injusticia no mermó, las fricciones lingüísticas, étnicas y de castas reaparecieron con renovada violencia. El propio sistema parlamentario ha sido corroido hasta quedar convertido en una máscara endeble".⁽²⁾

Contrasta el fracaso hindú con el enorme éxito —reconocido por los propios reaccionarios— de la experiencia socialista china. China, pese a sus 750 millones de habitantes, a su prolongada lucha contra la dominación japonesa y occidental, y contra la corrompida pandilla de Chiang Kai-shek, y al boicot y cuasibloqueo que le ha pretendido imponer EE.UU. en connivencia con el revisionismo soviético, no sólo logró en pocos años erradicar el hambre, la miseria y las plagas epidémicas de su territorio, sino que ha alcanzado aceleradas tasas de crecimiento de su economía en todos los sectores, desde el agrícola hasta la energía termonuclear. Además es uno de los pocos países socialistas en que se recurre predominantemente a los incentivos morales y no a los materiales, y en que se vislumbra ya la existencia de un hombre nuevo, con mentalidad socialista, tan ausente en los países "socialistas" europeos, como lo atestiguan, por ejemplo, los recientes reveladores sucesos de Checoslovaquia, con más de veinte años de construcción del "socialismo".

Según el norteamericano John Gurley, profesor en la Universidad de Stanford (California):

"China comunista no ha fracasado en su desarrollo económico. El actual levantamiento en China no pretende ocultar un presunto naufragio económico. Por el contrario, la situación económica de China es excelente, en

comparación con lo que era hace diez, veinte o cincuenta años. La economía china ha prosperado enormemente desde 1949; su expansión se ha mantenido al nivel de aquellos países que dictan el ritmo económico en el mundo; son muy pocos los países pobres que han logrado tanto progreso en un frente económico tan amplio como lo ha hecho China comunista. Este punto de vista puede ser impopular, pero no me parece exagerado.

"Algunas de las bases del desarrollo económico en China comunista pueden encontrarse en sus empresas industriales: maquinarias, equipos, estructuras. Pero el crecimiento económico chino no puede, a mi juicio, ser correctamente interpretado sólo en esos términos, sin hacer referencia a los logros obtenidos en materia de educación, medicina y salud pública e investigación científica. Aun cuando para un mero economista resulte difícil enjuiciar sobre estas bases, es probable que en el desarrollo económico de China las ideas hayan sido más importantes que las máquinas o, por lo menos, lo sean, analizando el asunto a largo plazo. **No puede subestimarse el papel vital que la ideología ha desempeñado en el crecimiento económico chino**, por más que ello no constituya un juicio evaluable matemáticamente".⁽³⁾

Por su parte, las clases dominantes de los países capitalistas atrasados, se sienten tentadas a imitar la experiencia japonesa. Los admiradores del capitalismo japonés ocultan las especiales condiciones en que tal experiencia se ha desarrollado, así como los aspectos negativos y el alto costo social, en término de privaciones y sacrificios que la industrialización japonesa impuso a su pueblo.

Para nadie es un secreto la enorme desigualdad social que existe en el Japón, así como el creciente grado de dependencia financiera de EE.UU., la acelerada desnacionalización de la cultura japonesa y la creciente militarización de su economía, características que han convertido al Japón en una semico-

(2) "India: El Modelo Tambalea". The Economist, 26.6.68. Págs. 16 y 55.

(3) John G. Gurley, "El desarrollo económico de China comunista" traducido en Revista "Estudios Internacionales" Universidad de Chile Nº 3.4 (marzo 1968).

lonía militar, cultural, económica y política yanqui.

Por lo demás, la totalidad de los países atrasados que han intentado seguir de cerca al modelo japonés de capitalismo de Estado no han logrado hasta ahora desarrollarse de manera significativa, ni menos independizarse del imperialismo. Tal es el caso, por ejemplo, de Méjico, Brasil y Chile, para sólo citar algunos.

c) Modelos intermedios de capitalismo de Estado.

El sistema político-económico que en definitiva un país se dé, dependerá de la específica correlación de fuerzas y clases que existan en él. Así, a mayor predominio de las clases reaccionarias, mayor será el énfasis en seguir de cerca modelos más similares al japonés, como en los casos concretos de Méjico y Chile en América latina, que pasamos a analizar someramente:

1. El caso de Méjico

El Méjico postrevolucionario es un buen ejemplo de una creciente derechización de su sistema económico. Habiendo comenzado orientado por el modelo hindú, tendencia que culminó con el gobierno y las reformas de Lázaro Cárdenas (1934-1940), no ha cesado desde entonces de inclinarse hacia las soluciones más reaccionarias, propias del modelo japonés.

Es importante conocer algo más de la experiencia mejicana por dos razones:

1. Porque la burguesía latinoamericana y el imperialismo se esfuerzan por presentar la "vía mejicana" como muy exitosa y digna de imitarse por los demás países de América latina.

2. Porque la verdadera naturaleza reaccionaria del régimen mejicano, cada vez más entregado al imperialismo, como veremos, se oculta mediante una política exterior menos torpe y servil que la de las demás cancillerías latinoamericanas, pero no por ello menos dependiente de USA.

La decisión mejicana de mantener relaciones diplomáticas con Cuba, por ejemplo (con

el visto bueno de Washington), induce a muchos al error de aceptar la imagen de un Méjico más progresista, digno e independiente del imperialismo que el resto de América latina, en circunstancias que también España las mantiene y no precisamente por razones de solidaridad con la isla bloqueada.

Méjico y España no sólo persiguen con esas relaciones mejorar su imagen reaccionaria, sino que también profitar económicamente de las dificultades propias de un país bloqueado. Para nadie es un secreto la complicidad de Méjico con USA en el control-policía del movimiento de pasajeros hacia y desde Cuba, al permitir abiertamente a los agentes del FBI y la CIA fotografiar como delincuentes a los que van o vienen de allá.

En cuanto a su sistema económico, Méjico ha ido perdiendo las conquistas y soluciones alcanzadas con la revolución democrático-burguesa de 1910-17. Así, por ejemplo, la Constitución de 1917 sostenía (artículo 27):

1. Que la nación es la propietaria principal de la tierra, el agua y los recursos minerales.

2. Que la nación tiene el derecho de restringir o expropiar la propiedad privada.

3. Que sólo los mejicanos tienen el derecho de poseer la tierra, el agua o los recursos minerales.

4. Que las iglesias no pueden poseer, administrar o arrendar bienes inmuebles.

5. Que las sociedades anónimas no pueden poseer tierras.

6. Que las corporaciones sin fines de lucro pueden poseer tierras.

7. Que la nación recobrará los bienes públicos enajenados por la dictadura de P. Díaz.

8. Que se tomarían las medidas necesarias tendientes a dividir los latifundios, desarrollar la pequeña propiedad y proteger la agricultura.

Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-40) se echó a andar el programa agrario con la creación de los ejidos o comunidades de campesinos que posteriormente fracasaron, entre otras razones por la falta de asistencia y orientación superior, además del boicot de los latifundistas a que han sido sometidos.

En 1938, Lázaro Cárdenas nacionalizó el

petróleo, creando la empresa estatal PEMEX, que le ha permitido obtener a Méjico ingresos similares a los que el imperialismo paga a Venezuela por extraer una cantidad de petróleo varias veces superior.

Estas fueron las medidas más progresistas que el imperialismo podía tolerar y que la burguesía mejicana estaba dispuesta a apoyar dentro del modelo de capitalismo de Estado "a la hindú" que había comenzado a operar.

Como sostiene el propio norteamericano O. Lewis, una de las características más salientes de Méjico desde 1940, es la creciente influencia de EE.UU. en la economía y la vida mejicanas. Si en una época el capital extranjero pudo asustarse ante las reformas de Lázaro Cárdenas (1934-40), tal temor pertenece a la historia, lo que se demuestra por el flujo creciente de capital norteamericano a Méjico:

Valor contable de las inversiones directas de Estados Unidos en Méjico

Año	(Millones de dólares)
1929	683
1940	358
1946	316
1950	415
1952	490
1955	607
1956	675
1960	1.050
1967	1.500

Fuente: Departamento de Comercio de USA.

La influencia norteamericana, en lo económico, político, militar y cultural, se ve reforzada por ser el turismo yanqui la principal industria mejicana de la actualidad, percibiendo en este rubro alrededor de quinientos millones de dólares en 1967.

En el terreno laboral, la humillante situación de los cientos de miles de braceros mejicanos en California, despreciados racialmente y discriminados económicamente por los agricultores californianos a vista y paciencia del "revolucionario" gobierno mejicano que fomenta dicha emigración como

escape al creciente desempleo. Igual que el "revolucionario" gobierno yugoslavo que por similares razones consiente en la explotación de sus connacionales en las usinas alemanas o escandinavas.

En lo administrativo, la generalizada "mordida" o coima mejicana, es buena prueba del grado de corrupción de los funcionarios del Estado burgués.

En lo cultural, la creciente influencia de la "american way of life", acentuando la pérdida de personalidad nacional tan arraigada y digna antes en Méjico, se ve reforzada por el control foráneo de los medios masivos de información como la radio, cine y TV, cuyos principales programas los auspician compañías tales como la General Motors, Ford, Colgate, etcétera.

La aparente prosperidad que se observa en Méjico es sólo real para las clases dominantes, la minoría, ya que existe una creciente tendencia a la desigualdad en la distribución del ingreso como nunca antes.

Una inflación crónica desde 1940 ha disminuido el ingreso real de los trabajadores y el costo de la vida ha subido en más de un 500 por ciento desde 1939. Un estudio publicado en 1960 (por Ifigenia M. de Navarrete) muestra que en la década de 1950, alrededor de un tercio de la población sufrió un descenso en sus niveles de vida.

La persistencia de la miseria luego de 50 años de la Revolución Mexicana suscita serias dudas sobre el éxito de la misma, producto de la institucionalización burguesa de tan histórico proceso en una especie de monarquía constitucional, administrada por el PRI. Como sostiene O. Lewis "con todos sus defectos y debilidades, es el pobre el verdadero héroe del México contemporáneo, ya que ellos son los que están pagando el precio de la industrialización del país" (4).

En suma, la experiencia mexicana de capitalismo de Estado "a la hindú" primero y "a la japonesa" después, siendo la más exitosa

(4) O. Lewis: "Los Hijos de Sánchez". F. C. E. M. 1964 (varias ediciones) libro cuya lectura recomendamos a los que deseen conocer algo más de la experiencia mexicana y del subdesarrollo latinoamericano en general.

en América latina, no sólo ha permitido una cada vez más aguda "portorriqueñización" de su economía y de su vida, sino que además ha profundizado las diferencias económicas y sociales retrocediendo en varios de los avances logrados por la Revolución democrático-burguesa de 1910, proceso que se estagnó en manos de una burguesía cada vez más dependiente del imperialismo.

B) El caso chileno de capitalismo de Estado.

Sin duda que no fueron consideraciones ideológicas progresistas sino más bien la presión de las circunstancias desfavorables que comenzaron a intensificarse con la 1ª guerra mundial, la crisis del salitre, la gran crisis de 1929-33 (que motivó un descenso del 70% de las exportaciones chilenas) y luego la 2ª guerra mundial y los sismos de 1939, los que motivaron un cambio en el modelo económico seguido y una creciente intervención del Estado, a través de organismos tales como la CORFO y sus filiales, ante la manifiesta incapacidad empresarial privada de impulsar el proceso de industrialización y de sustitución de importaciones que las circunstancias descritas hacían necesarias.

El modelo chileno se desarrolló puesto en práctica desde 1939, incluye muchas características de la "vía-japonesa" y muy pocas de la "vía hindú".

Pertencen al modelo japonés, por ejemplo:

1. La creación de organismos de fomento y asistencia financiera tales como la CORFO. La orientación, funciones y modo de actuar de CORFO, hacen de ella, en general, una típica institución de la "vía-japonesa".

2. La iniciativa del Estado para crear empresas, ya sea solo o asociado al capital privado y la posterior desnacionalización o "privatización" de tales empresas tan pronto como se tornan rentables.

En muchos casos CORFO ha vendido a particulares sus acciones en empresas que ella creó y colocó en situación de autosustentación. El caso más conocido y vergonzoso en Chile es el de CAP (Cía. de Acero del Pacífico) cedido al capital privado en 1956, en que capitalistas privados nacionales y extranjeros controlan más del 65% del capital, goza de exorbitantes franquicias y exenciones que le

han significado un regalo del Estado de más de 200 millones de dólares. Lo mismo se piensa declaradamente hacer con la naciente industria petroquímica en que CORFO actúa asociada al capital privado nacional y sobre todo extranjero.

Constantes presiones se ejercen para desnacionalizar empresas estatales como IANSA (azúcar); ENAP (petróleo), LAN (transporte aéreo), presiones que intentaron concretarse al inicio del Gobierno de extrema derecha de J. Alessandri, en 1958, y que no prosperaron por la resistencia de los propios obreros de tales empresas y de la opinión pública en general.

De hecho, sin embargo, tales empresas estatales se ven seriamente perjudicadas por las limitaciones económicas que les impone el Gobierno burgués en beneficio de las empresas privadas. Así, IANSA no refina caña de azúcar (sólo remolacha) para no perjudicar los intereses de CRAV y COIA (Grace). ENAP carga con las costosas y riesgosas operaciones de la exploración, explotación y refinamiento del petróleo y deja a los particulares la fase más atractiva de distribuir, con enormes utilidades, el petróleo y sus derivados (aceites, parafina, gas licuado, etc.). LAN se ve obligada, por razones nacionales, a mantener un extenso servicio aéreo a regiones apartadas, que económicamente no le es remunerativo mantener, mientras el Estado autoriza a la empresa (con capitales norteamericanos) LADECO (Línea Aérea del Cobre), a operar en las mejores y más rentables rutas aéreas nacionales.

El Estado burgués, fiel defensor de los intereses de su clase, al tomar a su cargo las fases onerosas de un proceso productor y reservar a los particulares las fases más rentables del mismo, impide el autofinanciamiento de las empresas estatales y a través de prácticas descritas les asesta graves zarpazos económicos equivalentes a una progresiva pero velada desnacionalización de tales empresas.

3. De muchas otras formas el Estado chileno ayuda a la vigorización de la clase empresarial capitalista, aparte de las formas recién descritas.

Por ejemplo, por regla general las costosas inversiones en el llamado capital social básico

(vgr. electricidad, caminos, puertos, tranques, etc.) poco atrayentes para el capital privado, las realiza el Estado.

La función de financiamiento directo que el Estado burgués presta a las empresas privadas, nacionales y sobre todo extranjeras, es enorme y lo realiza a través de varias instituciones, pero especialmente de CORFO, Banco del Estado, Banco Central, etc. No sólo les facilita créditos ventajosos y asistencia técnica, sino también actúa como aval o codeudor de créditos que las empresas privadas obtienen en el extranjero.

4. La consistente política de puertas abiertas al capital extranjero se ha traducido en una gran cantidad de privilegios y garantías exorbitantes contenidos en el llamado Estatuto del Inversionista Extranjero, Carta Magna de la actitud "chilenizadora" de las clases dominantes y al que paradójicamente creciente número de empresarios nacionales se acogen por medio de un palo blanco extranjero que aparece "aportando" capitales.

La forma más vergonzosa de cumplir el Estado chileno su papel de financista de la empresa privada extranjera se concreta, directamente, en los Convenios del Cobre, demagógicamente llamados de "chilenización", asociación leonina que ha permitido un sustancial traspaso de recursos económicos nacionales al "socio" norteamericano que ha visto de esta manera reducidas sus necesidades de inversión y gastos corrientes, y aumentadas sustancialmente sus utilidades, como ellos mismos reconocen cuando aplauden el celo "chilenizador" del Estado.

Esta poco digna e irracional política de puertas abiertas al capital foráneo, pretenden las clases dominantes justificarla en función de la baja tasa de capitalización interna, producto, dicen, de nuestra propia pobreza que nos impide ahorrar lo suficiente para aumentar nuestra capacidad de inversión.

Fue un conocido economista burgués, el inglés N. Kaldor, quien demostró la falacia de tal argumentación al comparar la forma en que distribuyen su ingreso las clases propietarias de Chile y Gran Bretaña: (5).

	Chile	Gran Bretaña
Consumo	64%	30,5%
Ahorro	21%	27,4%
Impuestos	14,7%	42%

O sea, como concluye el propio N. Kaldor, estos datos vienen a contradecir el socorrido argumento de que es imposible financiar una tasa más acelerada de capitalización real en Chile sin contar con una gran ayuda económica extranjera. Para ello bastaría que las clases dominantes renunciaran a una parte de sus actuales consumos suntuarios para que el ahorro y la inversión aumentaran considerablemente, esto aun dentro de los marcos del capitalismo.

5. Por último, la planificación económica ha permanecido embrionaria, confinada exclusivamente a labores de programación sectorial sin una coordinación de conjunto ni siquiera para el sector público.

Hasta aquí las características "japonesas" del modelo económico chileno, iniciado por los radicales en 1938 y continuado sin grandes cambios por fuerzas liberales-conservadores (1958-64) y demócratacristianos desde 1964.

IV. LA VIA "NO CAPITALISTA", VARIANTE MIXTA DEL CAPITALISMO DE ESTADO

En lo fundamental la VNC, es una variante mixta de capitalismo de Estado en parte similar a la "hindú", aunque no deja de tener características importantes propias del modelo japonés, sobre todo en lo relativo a su actitud liberal frente al capital extranjero.

En general la VNC no representa una amenaza al capitalismo privado, limitándose a proponer reformas que moderen los exorbitantes privilegios vigentes que ponen en peligro la estabilidad del sistema capitalista, coincidiendo en esto por la actitud igualmente oportunista de la Iglesia Católica que atisba la fuerza irreversible de las tendencias socialistas de la historia actual.

Para probar este aserto, que presenta a la VNC como defensora del capitalismo, veamos otros ejemplos no analizados anteriormente:

1. Actitud ante los Bancos Comerciales.

Pese a las enormes utilidades bancarias y la gran distorsión que introducen en el siste-

(5) N. Kaldor, "Problemas económicos de Chile".

ma, la VNC del PDC se limita a recomendar "algunas transformaciones", pero sin que la banca comercial "pierda su carácter privado".

En el sector bancario de los países capitalistas atrasados se puede observar una creciente penetración del capital financiero extranjero, a través de la participación o compra de Bancos nacionales o mediante la creación directa de sucursales. En Chile y América latina, en general, operan Bancos ingleses, franceses, alemanes, italianos y sobre todo norteamericanos como el National City Bank, el Chase Manhattan Bank, el Wells Fargo Bank, el Bank of America, etc.

Tan grave es este hecho, que los banqueros de un país latinoamericano se han visto obligados a exigir medidas urgentes de protección a su Gobierno, sosteniendo que "si los grandes bancos norteamericanos siguen estableciendo sucursales en este país (El Salvador), en corto tiempo eliminarán la competencia de los bancos nacionales y quedarán ellos solos como dueños absolutos del mercado". La situación es muy seria porque, "dichos bancos extranjeros en el país no aumentan la disponibilidad monetaria, ni suponen una expansión del crédito, ni alteran el nivel de los medios de pago. Se limitan a atraer, en activa competencia con los bancos nacionales, depósitos y prestatarios, lo cual no es más que una redistribución de activos y pasivos bancarios dentro del sistema, quedando la oferta monetaria total sin modificación" (6).

Pese a la claridad y gravedad de esta situación, la "revolucionaria" VNC nada dice al respecto, más dispuesta, al parecer, a servir al imperialismo que a su propia burguesía.

2. Política de ahorro.

La VNC silencia el hecho de que existe potencialmente una gran capacidad de ahorro nacional especialmente en las clases altas, equivalente a todo el consumo ostentoso o superfluo de la sociedad.

Sólo limitando radicalmente la producción o importación de tales bienes suntuarios o su-

(6) Reacción ante la actividad extranjera en el sector bancario. Revista de Comercio Exterior de México. Pág. 832. Nov. 1967.

perfluos, e impidiendo la labor desquiciadora de la publicidad comercial sería posible canalizar esos recursos hacia el ahorro, medidas que por supuesto las clases dominantes no están dispuestas a tolerar.

3. Actitud ante el capital extranjero.

Las tibias críticas que la VNC plantea a la situación de dependencia del país del imperialismo se transforman en franco apoyo a las empresas norteamericanas propietarias de recursos naturales, industrias o servicios en Chile. Veremos enseguida lo relativo a los Convenios del Cobre, a los privilegios y garantías exorbitantes que concede el Estatuto del Inversionista Extranjero y la actitud frente a la expropiación de empresas foráneas.

a. Convenios del Cobre:

Los propios yanquis han reconocido que tales convenios, (negociados por Tomic, Raúl Sáez y Frei), favorecen más a los consorcios internacionales que a la economía chilena. La VNC, revelando su verdadera función, apoya y protege los intereses imperialistas bajo la ambigua fórmula que tales Convenios "deben realizarse sin desmedro de la eficiencia operativa necesaria para asegurar la posición de competencia del cobre chileno en los mercados internacionales". En otros términos, reconoce el mejor derecho del socio minoritario para administrar la empresa y para no conceder mejores remuneraciones al personal chileno que en ella labora.

b. Actitud ante el Estatuto del Inversionista Extranjero.

La gran mayoría de los países atrasados y dependientes han codificado las ventajas, privilegios y garantías que están dispuestos a conceder al capital extranjero en los llamados Estatutos del Inversionista Extranjero.

Entre tales ventajas se cuenta la exención, disminución o congelación tributaria, franquicias aduaneras, la libertad para repatriar beneficios y amortizaciones del capital inicial, la garantía del Estado contra expropiaciones, franquicias especiales al personal extranjero, etc.

La VNC nada dice al respecto, lo que debe interpretarse como aceptación a tan perjudicial política económica.

c. Actitud ante la nacionalización de compañías extranjeras prestadoras de servicios públicos (vgr. Chilectra, Compañía de Teléfonos)

Mientras en la explotación del cobre los trusts internacionales (Anaconda, Braden) idearon y obtuvieron cesiones de fondos públicos chilenos a través de la pretendida "chilenización", en el área de los servicios públicos, en cambio, los trusts foráneos están exigiendo derechamente la "nacionalización" pero, como la propia VNC lo dice con "sistemas que aseguren un pago conveniente por los bienes que se nacionalizan".

Como ya lo dijéramos antes, el carácter progresista o reaccionario de las nacionalizaciones depende de la naturaleza de clase del Estado que las realiza. Toda nacionalización para ser considerada progresista tiene que implicar al menos en parte un carácter confiscatorio, máxime si los bienes o empresas nacionalizadas pertenecen a trusts foráneos que han obtenido enormes utilidades con un capital varias veces amortizado y a costa de la explotación de los recursos materiales y humanos nacionales.

No siendo el carácter confiscatorio la regla general de las nacionalizaciones hechas por un Estado burgués, resulta que "el pago conveniente" de que habla el PDC y todos los demás partidos e ideologías burguesas, transforman al Estado de expropiador en expropiado. De ahí entonces el interés de Chilectra y Cía. de Teléfonos (que de chilenas no tienen más que el nombre) por ser "nacionalizadas". Si aún no lo han sido se debe a la bancarrota fiscal que impide "el pago conveniente".

d. Actitud de la VNC frente a los excedentes agrícolas norteamericanos.

Hasta la SNA, máximo organismo que agrupa a los terratenientes chilenos, tradicionales aliados del imperialismo, reconoció que los numerosos convenios de excedentes agrícolas norteamericanos suscritos por todos los Go-

biernos chilenos de postguerra incluido el actual, son altamente lesivos a la economía nacional. Sin embargo, la VNC guarda silencio al respecto.

Con motivo de la actual sequía ("caída del cielo", al igual que los sismos, e inflada para ocultar el fracaso agrícola y retardar aun más la poco "rápida, drástica y masiva" reforma agraria), el Gobierno acaba de firmar un nuevo y oneroso convenio de excedentes agrícolas con USA. Nueva oportunidad para comprobar a quienes sirve el PDC, la VNC, los "rebeldes" y por cierto el nuevo mesías R. Tomic, que han guardado silencio ante el hecho, al igual que ante la creciente penetración del capital bancario, como ya vimos.

e. Actitud frente a la industria automotriz.

Para nadie es un secreto que en los países atrasados y dada su estagnación económica, los automóviles por "modestos" que sean, constituyen y seguirán siéndolo por años, generalmente, bienes suntuarios.

Si bien la expresión "industria automotriz" abarca la producción de automóviles, y también equipos para la producción y transporte de pasajeros y carga, no es menos cierto que la mayor demanda y por ende beneficios se obtienen en la fabricación o armadura de automóviles.

Así se explica la proliferación de armaduras callampas instaladas irracionalmente en Arica y la silenciada transformación de la planta de ensamblaje de tractores CORFIAT en Graneros, que luego de estar 10 años paralizada, por presión de los importadores de tractores, comenzó ahora a funcionar pero no armando tractores sino Fiat 600, distorsionando aun más la economía al derrochar recursos de inversión escasos en actividades no productivas y suntuarias como son los automóviles en un país atrasado.

La VNC, sin embargo, decide "apoyar decididamente la tesis de desarrollo de la industria automotriz seguida por el Gobierno" y no contenta con ello, ofrece la ayuda financiera del Estado a la fabricación de lo que irónicamente llama automóviles de "tipo popular" a través de las socorridas y demagógicas prácticas de "chilenización".

En conclusión, todas estas actitudes del

PDC contenidas en su VNC, tipifican una liberal política de "puertas abiertas" al capital extranjero, característica importante del reaccionario modelo japonés de capitalismo de Estado.

f. Actitud ante el Fondo Monetario Internacional (F. M. I.):

También es sugestivo el silencio de la VNC ante la humillante dependencia de la política económica chilena a los dictados del F. M. I.

CONCLUSIONES

1. Aunque el PDC rechaza formalmente la vía capitalista de desarrollo, su VNC no es más que una variante, y no de las más progresistas del sistema capitalista.

2. No se contemplan en la VNC ni siquiera muchas de las medidas que una orientación burguesa nacionalista aconsejaría, tales como:

a) Trato preferencial al capital nacional;
b) Mayor selección e integración de las inversiones extranjeras en los planes o programas nacionales.

c) Exclusión del capital foráneo de la explotación de sectores estratégicos y pesados de la economía tales como energía, transporte y demás servicios públicos, industria química de base, actividades bancarias, y en todas aquellas explotaciones que dan al empresario el monopolio de la producción y del mercado.

d) Preferencia al capital extranjero dispuesto a aceptar ser socio minoritario en empresas mixtas y en que efectivamente las mayores utilidades y la administración estén a cargo del socio mayoritario nacional.

e) Preferencia a empréstitos de mediano y largo plazo.

f) Diversificación en cuanto al origen de los capitales extranjeros.

g) Adopción de determinadas medidas tributarias y cambiarias tendientes a reducir los enormes beneficios que obtiene normalmente el capital extranjero en los países subdesarrollados, concretamente en Chile (7).

3. El énfasis de que el Estado intensifique sus inversiones prioritariamente en el capital social básico, no debe engañar a nadie ya que coincide plenamente con el deseo de los empresarios nacionales y extranjeros y del propio imperialismo.

En efecto, hace poco L. B. Johnson afirmó, con fines militares y económicos obvios, que "habría llegado la hora de preparar un plan específico para la gigantesca tarea de unir a todo el Continente con carreteras, sistemas fluviales, plantas hidroeléctricas, teléfonos y oleoductos" (8).

Como era lógico esperarlo, la "idea" de Johnson encontró eco inmediato en el BID, CIAP y demás agencias norteamericanas para el "desarrollo" de América latina.

4. Las medidas de programación y planificación económicas que propicia la VNC no implican que tales medidas vayan a "socializar" el sistema capitalista.

Los marxistas saben que es preciso y posible que los Estados capitalistas adopten cierta política de regulación económica en interés de la burguesía en su conjunto, incluso, a veces, a expensas de ciertos grupos monopolistas.

Como decía Lenin, aunque los magnates del capital regulen la producción con arreglo a planes, seguimos moviéndonos, a pesar de todo, dentro del capitalismo, aunque en una nueva fase suya, pero que no deja, indudablemente, de ser capitalismo.

5. El propio carácter pluriclasista del PDC se traduce en lo contradictorio, ambiguo, vacilante y reaccionario de su VNC, que en lo político la lleva a aceptar la democracia burguesa electorera, dejando a priori abierta la puerta para todo tipo de transacciones y temporizaciones.

6. Los revisionistas apoyan el carácter progresista de algunas variantes de capitalismo de Estado señalando que bajo tales sistemas vivieron en sus comienzos las revoluciones en Vietnam, Cuba y China Popular.

Aparte de lo discutible de esta afirmación, ella vendría a demostrar el tipo de correlación de fuerzas políticas, necesarias para que

(7) Z. Carvalho, "Capitais Estrangeiros no Brasil". Rev. Brasiliense Nº 12, 1957, p. 28-31.

(8) Revista Comercio Exterior Nº 5. Mayo 1968, pág. 383, México.

tales sistemas puedan considerarse progresistas, correlación imposible de lograr sin un proceso revolucionario previo, coronado por el triunfo de la clase obrera y de su Partido.

En cambio, en la totalidad de los países capitalistas atrasados que en ciertos momentos, dada la favorable correlación de fuerzas políticas dentro del sistema capitalista se han dado formas de capitalismo de Estado más cercanos al tipo "hindú", han evolucionado a poco andar al tipo "japonés", como por ejemplo la propia India famélica, México post-revolucionario, Brasil luego de Goulart, Chile en parte en los comienzos del Frente Popular, etc.

7. Como señalan los marxista-leninistas brasileños: "Las ideas de la burguesía nacional siempre se reflejaron en los partidos de la clase obrera de América latina. Mas en general se procuraba combatirlos. Pero ahora, con el advenimiento del revisionismo contemporáneo, a partir de 1956, estas ideas acabaron por predominar en estos partidos. Esto significó una gran ayuda a la burguesía nacional en su empeño de arrastrar a las masas por el camino de las reformas. Durante los últimos doce años, el revisionismo no hace más que pregonar las soluciones oportunistas y procura someter a los trabajadores a la política de la burguesía nacional. Las experiencias de América latina demuestran cuan nociva ha sido la acción de los partidos revisionistas. Ellos sirven, en último análisis, a las fuerzas reaccionarias a la vez que contribuyen activamente a desviar a las masas de la lucha revolucionaria. Allí están, entre otros, los ejemplos de Brasil, Chile, Argentina y Venezuela".

8. "A pesar de la influencia del reformismo, grandes masas latinoamericanas comienzan a virar hacia la idea de la revolución. Esto se debe a la falencia de la política de la burguesía nacional, que no resuelve ni resolverá ninguno de los problemas del pueblo y que se mostró incapaz de resistir a los golpes de estado pro-imperialistas; a la acción de los partidos y corrientes revolucionarias, que propugnan la lucha armada y las soluciones radicales; a los éxitos de los pueblos que consiguieron la victoria a través de las armas como aconteció en China, Albania, Cuba y, actualmente que se verifica en Vietnam;

y finalmente, al agravamiento de las contradicciones internas y externas en los países del hemisferio. La posición revolucionaria de China y la difusión del pensamiento de Mao Tse-tung también han atraído grandes masas hacia el camino de la lucha, de la guerra popular. El desenmascaramiento del revisionismo contemporáneo, en el plano mundial y en cada país sirvió también para despertar a los pueblos hacia la necesidad de la revolución.

Todos estos factores ayudaron a grandes capas del pueblo a hacer su experiencia, a comprobar en la vida la falsedad del camino reformista y a concentrar sus esperanzas en la solución indicada por el proletariado.

Es preciso, sin embargo, no dar tregua al reformismo ni al revisionismo. Es una lucha que debe ser emprendida en todos los terrenos. Sin derrotar a las ideas reformistas será muy difícil, si no imposible, conquistar la victoria. Esta tarea está íntimamente ligada al desarrollo de las acciones contra la reacción y el imperialismo norteamericano. La práctica revolucionaria llevará a las masas a encontrar el camino correcto".

9. "Porque es necesario ganar a las masas para el camino revolucionario, no es posible a los verdaderos luchadores de la causa emancipadora de los pueblos latinoamericanos mantenerse indiferentes frente al grande e histórico debate que ahora se realiza, en el ámbito internacional, entre el marxismo-leninismo y el revisionismo contemporáneo. Este representa las ideas de la burguesía, de tipo social-demócrata, en el plano mundial. Procura minar la combatividad de los pueblos y salvar el sistema imperialista, de la derrota. El revisionismo contemporáneo es tanto más peligroso por cuanto se cubre con la bandera de la revolución de octubre a fin de confundir a los trabajadores y a los pueblos oprimidos. Difundido y sustentado por los dirigentes de una gran potencia como la Unión Soviética y por los partidos obreros que en otras épocas desarrollaron grandes luchas y que hoy traen a la causa de los pueblos el revisionismo y las ideas de capitulación frente al imperialismo. Para los pueblos latinoamericanos, el combate al revisionismo es parte de su lucha liberadora. Y para el proletariado, este combate es inseparable del esfuerzo perma-

nente por la conquista de su hegemonía, condición principal para la victoria de la revolución" (9).

10. El avance del sistema capitalista a su etapa de capitalismo de Estado acerca la revolución socialista, creando nuevas condiciones objetivas para ella, pero, según Lenin, no es "en modo alguno, un argumento para mantener una actitud de tolerancia ante los que

(9) Tomado de "Algunos problemas ideológicos de la Revolución en América Latina", aparecido en "A CLASSE OPERARIA" Nº 22. Mayo 1968. Brasil.

niegan la revolución socialista y ante los que encubren las lacras del capitalismo, como hacen todos los reformistas".

11. En otros términos, si el Socialismo, según los revisionistas soviéticos y chilenos, necesita de tanques para su defensa en un país como Checoslovaquia, en que el PC tuvo 20 años para consolidarlo, con mucho mayor razón tendrán ahora los revisionistas que aceptar que no es con "vías no capitalistas" sino mediante variantes de guerra popular, con lo que se logrará cambiar el sistema capitalista por el socialista.

Documento

Extractos de la resolución política del Tercer Pleno del Comité Central del Partido Comunista de Colombia (ML), sobre la línea de masas

(CONCLUSION)

V.—COMO DEBEMOS TRABAJAR EN EL CAMPO

Todos los miembros del Partido tienen que tener muy claro lo que quiere decir nuestro III Pleno al señalar el trabajo del campo como el trabajo fundamental del Partido en este periodo, sin perder de vista que esta decisión implica acentuar principalmente en el campo el cumplimiento de la tarea central (construcción del Partido), de la forma superior de la lucha (la lucha armada) y de la movilización de masas (medio básico e insustituible para crear partido y desarrollar la guerra popular).

Todos deben entender qué queremos decir cuando afirmamos que el contenido fundamental del trabajo del Partido es el de la lucha armada: la guerra del pueblo.

No puede haber comunista que no entienda que la guerra es la forma más elevada de la lucha de masas.

Nadie puede desconocer que el escenario principal de esta forma de lucha está en el campo en el primer periodo de su desarrollo.

Atendiendo a estas razones, nuestra dirección está a cargo de la forma directa del trabajo más importante en el campo.

Este, es uno de los mejores aciertos de nuestro Partido, debe ser valorado suficientemen-

te por cada organismo del Partido, para facilitarle su trabajo e impedir cualquier vacilación al respecto.

Estos principios son patrimonio de todo el Partido y son válidos para los comunistas que trabajan en la ciudad y en el campo.

Distribución de nuestras fuerzas en el campo.

Todos sabemos que el campo colombiano es muy extenso y que nuestra fuerza es pequeña en relación con la magnitud de la tarea de movilizar a los campesinos.

Por esto nuestro Pleno escogió los regionales donde debe efectuarse nuestro trabajo. Naturalmente, para los otros regionales, también es válido el concepto de que el trabajo fundamental es en el campo y en consecuencia, deben adelantar un trabajo campesino ordenado, paciente, de largo alcance.

En las regiones campesinas también existe mucha gente. Nuestra fuerza es poca en relación con las tareas que exige su organización, siendo esta la razón que nos obliga a sectorizarla. No se puede coger la región en su conjunto, sino las partes más vitales.

Dentro de estas zonas vitales también hay variedad de gentes y de problemas. En relación con este hecho nuestra fuerza es también limitada. Por eso debemos escoger los sectores más importantes, establecer prelaiciones.

(Criterios especiales.)

La construcción del Partido es y seguirá siendo la tarea central. Esta tarea tiene el más alto valor estratégico. Lo fundamental en su desarrollo es no perder de vista la línea de clase ni el carácter cualitativo de nuestra organización. Las directrices en su desarrollo están plasmadas por el Partido en los propios estatutos y en el programa.

Criterio fundamental del trabajo.

Nuestro Partido ha ordenado la construcción de su brazo armado (E.P.L.) con base en el campo.

Todo trabajo en el campo tiene que ser estudiado también desde su ángulo militar. Para esto el Partido tiene ya su cuerpo de teoría extraído de la práctica que debe ser aplicado.

El III Pleno mejoró algunos aspectos de esta teoría corrigiendo algunas pervivencias extremo-izquierdistas que aún quedaban, aprobando algunas tesis sobre la militancia campesina revolucionaria, y dictando unas sencillas normas que constituyen un mandamiento moral para la organización del Partido, para las organizaciones de masas y fundamentalmente para los cuerpos armados del Partido y del pueblo.

Tarea para el Partido en el campo.

- 1.—Construir Partido entre el proletariado industrial del campo, entre los peones del campo, entre los semi-proletarios y campesinos pobres, incluidos los colonos pobres.
- 2.—Asumir y mantener la dirección hegemónica sobre las masas proletarias, semi-proletarias y de pequeña burguesía inferior del campo para nuclear organismos del F.P.L.
- 3.—En la medida de lo posible, dirigir otros sectores revolucionarios del campo.
- 4.—Impulsar el fortalecimiento del Ejército Popular de Liberación.
- 5.—Intervenir directamente en la guerra del pueblo.

Algunas enseñanzas que debemos tener en cuenta.

(29 Métodos de trabajo y 12 formas de organización)

VI.—EL TRABAJO DEL PARTIDO EN LA CIUDAD

El trabajo del Partido en la ciudad en este período es auxiliar del trabajo en el campo.

Debemos estar penetrados del contenido fundamental del trabajo del Partido, esto es, dirigirlo al servicio de la guerra del pueblo.

No puede haber organismos del Partido de espaldas a esta tarea, ni camaradas que no estén dispuestos a participar en la guerra.

Podemos decir entonces que el trabajo del Partido en la ciudad tiene que ir dirigido a penetrar profundamente en la clase obrera industrial, despertar su conciencia de clase dirigente, establecer y mantener la hegemonía proletaria entre los demás sectores revolucionarios de la ciudad y apoyar con decidida energía la lucha del campo.

Las tareas en esta dirección son ya muy difíciles y en el futuro lo serán aún más.

Por lo tanto, el trabajo en la ciudad tiene que ser secreto, paciente, etc.

(Normas especiales)

Cuáles son las ciudades que nos interesan.
(Prelaciones)

Otros sectores revolucionarios.

Ya hemos señalado la dirección fundamental del trabajo que es hacia la clase obrera industrial y por ningún motivo podemos perder de vista este objetivo fundamental.

Sin embargo, nuestro Partido tiene hoy vinculaciones con otros sectores a los cuales no vamos a abandonar y para los cuales es necesario entregar algunas orientaciones y resumir algunas experiencias.

Los Estudiantes.

Este sector social juega en las condiciones colombianas un gran papel revolucionario. Su ubicación de clase en términos generales es pequeño-burguesa. Existe, especialmente en secundaria, un buen número de proletarios; ya en la universidad aparece con mucha claridad la dirección burguesa de la educación y un alto porcentaje de los estudiantes son burgueses. Hay incluso universidades especiales para ellos, donde sólo estudian los hijos de la oligarquía. Pero tomada la universidad colombiana en su conjunto, la mayoría de los universitarios son pequeño-burgueses.

Su condición de clase los hace impulsivos,

impetuosos, impacientes y no persistentes en la lucha. Sus estallidos son esporádicos y generalmente violentos. Pero, pasada la crisis, se desaniman, decaen su ánimo, su combatividad y su organización.

Alrededor de las masas estudiantiles se nuclea otros sectores vivos. Todos hemos visto cómo detrás de una manifestación estudiantil marcha siempre un gran número de personas no estudiantes que aprovechan el movimiento estudiantil para manifestar su descontento, su miseria, su desesperación.

Nuestro Partido no ha sabido hasta ahora vincular en forma adecuada estas fuerzas al proceso revolucionario.

Algunos camaradas le conceden al estudiantado un puesto de dirección en la revolución que no le pertenece. No pocos piensan que alrededor de una huelga estudiantil puede el pueblo llegar al poder.

Algunos camaradas piensan que el carácter de clase de este movimiento los pone a salvo de la represión. Incluso llegan a pensar que los terrenos universitarios son zonas liberadas.

Entre el estudiantado, por todos estos falsos conceptos, el Partido ha sido prácticamente legal. Nuestros camaradas estudiantiles ocupan una falsa posición vanguardista, con el resultado de que, pasado cada episodio de la lucha estudiantil, nuestro Partido resulta duramente golpeado.

El estudiantado es, a pesar de todo, el sector no proletario más fácilmente organizable en la ciudad y puede jugar un gran papel en las tareas agitacionales urbanas.

Los cinturones rojos de la ciudad.

Las masas pobres y los cinturones rojos en la ciudad constituyen en nuestras condiciones, un fenómeno de suma importancia. Son masas cuyos problemas son explosivos. Se trata de millones de personas que carecen de todo lo elemental: comida, vestido, techo, educación, sanidad, etc. La mayoría son obreros sin trabajo verdadero, proletarios de la ciudad y del campo. La otra parte son semi-proletarios de la ciudad y del campo y campesinos pobres exilados. Una menor parte de ellos proviene de la pequeña burguesía de la ciudad.

Su extremada miseria los arrima peligrosamente al lumpen, la mayoría del cual vive entre ellos.

La perspectiva de nuestra problemática nacional enseña que esta población y sus problemas crecerán extraordinariamente. Son, pues, un factor muy importante para la revolución.

Nuestro Partido debe saber aprovechar bien estas fuerzas.

(Cómo trabajar con ellas)

Por su condición de clase, por la miseria que padecen, son explosivos y violentos, pero sus movimientos no son pacientes ni persistentes.

Algunos sectores pequeño-burgueses.

Los intelectuales, entre los cuales pueden contarse profesionales tales como médicos, abogados, arquitectos, químicos, farmacéuticos, etc.; los maestros, los profesores y en general muchos empleados de condiciones económicas limitadas, son un sector muy importante de la pequeña burguesía que puede jugar un gran papel en la revolución.

Nuestro Partido encontrará entre ellos algunos militantes importantes, pero será principalmente como amigos y aliados que jugarán un papel destacado.

Nuestro Partido debe atender adecuadamente este sector social, organizándolo en muchas formas y haciéndolo combatir a diario, pero sin dedicarle demasiado tiempo.

No conviene forzar el reclutamiento de las personas de ese sector. Sin la renuncia expresa y práctica a sus intereses de clase diferentes a los del proletariado, no pueden ser admitidos en el Partido.

La pequeña burguesía propietaria —pequeños comerciantes y pequeños industriales— es un sector al que debe tenerse presente para respetarle sus intereses, aprovechar sus condiciones con la burguesía y con el imperialismo y ampliar el Frente Patriótico de Liberación. Existen algunas organizaciones económicas de estos sectores a las cuales debe-

mos penetrar en lo posible para hacer conciencia entre ellas de sus intereses y enfrentarlas con los enemigos.

En este momento no deben ser objetivo primario de nuestro trabajo, pero donde haya vinculaciones con ellos hay que atenderlos.

Masas de mujeres y de jóvenes.

La experiencia no ha venido demostrando la necesidad de pensar en estos sectores para la organización y movilización de ellos en una forma particular.

Es cierto que la política de clase cobija a todos. Que en el Partido, que es la forma más elevada de organización, no se pueden tener células especiales de jóvenes y mujeres. Que no podemos organizarlos con el criterio revisionista, que es el de tomarlos por sus características secundarias y en el fondo, de organizar sus contradicciones y sus roces.

Tampoco podemos obligar a las mujeres y a los jóvenes que tienen una conciencia elevada a participar sólo en las organizaciones elementales de masas, negándoles el derecho a participar en organizaciones más elevadas, ni mucho menos podemos organizar ninguna clase de aparatos arbitrariamente, esto es, que no correspondan a las necesidades, al estado de ánimo, a la conciencia de las masas.

Pero igualmente es un error la tendencia que existe a no organizar las masas juveniles y a las mujeres como tales. No hacerlo, equivale en algunos sectores y en algunos momentos a condenar a esas masas a la pasividad y a entregarlas al enemigo para que las atienda.

Algunas mujeres, por ejemplo, no tienen la independencia necesaria para participar con hombres en reuniones. Pero, en cambio, pueden reunirse con otras mujeres. Este es su estado de ánimo, de conciencia, de movilización y de organización. No tenerlo en cuenta con cualquier pretexto es un error en nuestra política de masas.

¿Quién desconoce el gran entusiasmo que despiertan el deporte y otras actividades entre las masas juveniles de ambos sexos? Nadie. Sin embargo, existe la tendencia en algunos camaradas a restarle importancia a es-

tos elementos de trabajo tan apreciados por las masas.

Quienes han trabajado en organizaciones de masas amplias y numerosas, quienes han trabajado en fábricas muy importantes, conocen la inclinación natural de los jóvenes al deporte, al esparcimiento y a otras variadas manifestaciones de la vida social.

Cuando el Partido, el sindicato, la cooperativa, etc., no atienden a estos elementos jóvenes y no les dan el trato particular que demandan, lo hace el enemigo, el patrón, golpeando con ello a la organización de clase.

En el presente, y mucho más en el futuro inmediato, cuando las formas más clásicas de organización serán perseguidas mucho más seriamente por la reacción, estas formas particulares, elementales, bien orientadas y dirigidas van a ser valiosas para nuestro trabajo, para la guerra del pueblo.

La guerra del pueblo es lo que da una verdadera importancia a estas actividades juveniles y femeninas que en el pasado nos parecían inocuas.

A medida que se agudice la persecución veremos más claramente la gran trascendencia que adquieren hasta los más elementales vehículos de unidad y de organización populares.

Cómo utilizar los sectores no proletarios de las ciudades.

(Medidas prácticas)

Nuestra posición frente al sindicalismo actual.

En la actualidad existen en el país varios centenares de sindicatos con vida o con relativa vida. Todos han carecido de una orientación revolucionaria correcta. Si exceptuamos nuestra débil penetración en algunos, ninguno ha tenido una orientación verdaderamente marxista en su trabajo.

Están organizados en UTC, CTC, CSTC, y Sindicatos Social-Cristianos. Algunos sindicatos tienen cierta forma de organización federal en "Bloques Independientes". Muchos otros están por fuera de toda forma de or-

ganización federal o confederal. Tenemos, pues, por lo menos cinco sectores o corrientes del movimiento obrero sindicalizado colombiano. Esto expresa su profunda división.

Esta división es orientada y dirigida por el imperialismo norteamericano y por las clases dominantes en nuestro país, para mantener sumisa y oprimida a la clase obrera, para tratar de impedir que adquiriera conciencia de su papel dirigente en las luchas de liberación nacional que hace algún tiempo ha iniciado nuestro pueblo. La división responde únicamente a los intereses de los saqueadores de nuestras riquezas y explotadores de nuestras masas y está contra los verdaderos intereses de la clase obrera y de todo el pueblo colombiano.

Para lograr mantener y profundizar la división en el movimiento obrero, el imperialismo y la oligarquía utilizan diversos métodos que van desde la represión física y económica, el chantaje, el soborno y la corrupción de los dirigentes sindicales, hasta la penetración ideológica y política en los movimientos revolucionarios. Durante mucho tiempo sostuvieron esta penetración en el destacamento político del proletariado, apoyándose en agentes burgueses incrustados en su dirección como las camarillas de Vieira y de Durán.

Los dirigentes de la CTC y de la UTC, encabezados por Raquel Mercado y Tulio Cuevas, reconocidos enemigos de los trabajadores y agentes directos del imperialismo y de la oligarquía, cumplen su criminal tarea manteniendo la división, entorpeciendo la unidad de acción de la clase obrera, oponiéndose a las más elementales luchas reivindicativas de ésta, persiguiendo y delatando a los obreros y dirigentes honestos que se destacan en sus filas, en el más desesperado esfuerzo por tratar de frenar las luchas populares.

En el último congreso de la CTC, realizado en marzo del año 1967 en Santa Marta, la podredumbre de sus dirigentes llegó a tal grado que numerosos delegados se rebelaron contra ellos.

Surgió así una nueva división que ha intentado utilizar un grupo patronal y enemigo acérrimo de los trabajadores, encabezado por Carlos Bonilla, con la consigna de la "CTC

sin Mercado". Pero este grupo corrompido tampoco representa los intereses de la clase obrera. Por su medio la reacción trata de capitalizar el evidente descontento de los trabajadores afiliados a esa central con las maniobras de Raquel Mercado y su camarilla. Carlos Bonilla ha pertenecido siempre al grupo traidor de la CTC, con algunos de cuyos miembros se disputa ahora la mayor participación en las migajas que el imperialismo y la burguesía dan a sus agentes en el movimiento sindical.

Papel similar cumple la camarilla revisionista dirigida por Gilberto Vieira, conocido agente de la burguesía. Estos traidores, tomando el nombre del Partido Comunista y haciéndose pasar por revolucionarios, participan en la criminal empresa contra el proletariado y el pueblo colombiano. Han conducido por mucho tiempo a la clase obrera (y actualmente lo hacen con algunos sindicatos engañados que militan en la CSTC) por la senda del economismo y del reformismo. Agitan demagógicamente la unidad de acción, pero en la práctica se oponen a ella y la torpedean. Obstaculizan la alianza obrerocampesina, fuerza fundamental de la revolución, y traicionan, delatan y entregan a numerosos obreros y campesinos revolucionarios.

Ante el creciente desprestigio de las centrales obreras y ante el ascenso de las luchas de las masas proletarias de la ciudad y del campo, han surgido una serie de sindicatos dirigidos por el Partido Social Demócrata Cristiano, reserva estratégica del imperialismo, que agitan banderas demagógicas de reformas sociales, para oponerlos al verdadero movimiento obrero revolucionario que ya surge en nuestro país.

Pero esta situación caótica del movimiento obrero colombiano no puede ser permanente. Una parte del proletariado así lo ha entendido. Sabe que si no asume su papel dirigente en el proceso revolucionario, su situación de opresión y de miseria no cambiará. Se ha dado cuenta del papel negativo y criminal que han desempeñado estas camarillas y está tomando conciencia de lo que son el imperialismo y la burguesía y del papel que el proletariado, como clase, debe llevar a cabo.

Es por esto que ese sector consciente —aunque pequeño todavía— en combativa y ardua

lucha, desalojó a los social-traidores, a los revisionistas incrustados en el seno de su destacamento político, el Partido Comunista, lo ha reestructurado sobre sólidas bases marxistas leninistas y ha comenzado ya a encauzar correctamente las luchas de todos los trabajadores para lograr sus justas aspiraciones y el triunfo definitivo sobre sus enemigos.

Nuestro Partido tiene que esforzarse al límite de su capacidad para cambiar esta situación. No podemos desmayar en el trabajo paciente y largo de organizar a los obreros que no tienen ninguna clase de organización. Tenemos que penetrar en todas las organizaciones sindicales, tomando en cuenta una correcta escala de prioridades, es decir, dándole mayor atención a la clase obrera industrial; luchar por que la unidad de acción sea una realidad, combinar correctamente el trabajo legal con el ilegal; hacer una realidad el internacionalismo proletario; realizar un trabajo paciente y a largo plazo; conducir acertadamente las luchas reivindicativas, económicas y políticas de la clase obrera; elevar sus luchas progresivamente a un plano superior; no perder de vista el objetivo central de la toma del poder por el pueblo a través del Frente Patriótico de Liberación, con la hegemonía de la clase obrera. En una palabra, no desmayar en el cumplimiento estricto de las tareas acordadas por el III Pleno del Comité Central de nuestro Partido.

La estructura sindical.

Periódicamente, y ahora ocurre de nuevo, algunos sindicatos se interesan por formar una nueva central. La razón de esto estriba en la ineficacia y en la traición de las centrales de turno, en la corrupción de la mayoría de los dirigentes de las mismas, y en el deseo de estos sindicatos de encontrar una justa orientación al movimiento. Naturalmente, siempre que se han formado esas centrales, grupos o comités de carácter nacional, han caído en manos de agentes venales del gobierno, o de personas honestas pero inexpertas, o de gentes revolucionarias pero con tendencias pequeño-burguesas, aventureras y ultraquierdistas, que le han permitido a la reacción golpearlos fácilmente y arrancarles la dirección. Esta situación se ha visto facilita-

da, por un lado, por la traición de los revisionistas y por el otro, por la falta de una mayor y más profunda penetración de nuestro Partido en el movimiento sindical, falla que debemos superar de inmediato.

(Iniciativas para llegar a toda la clase obrera)

El movimiento sindical colombiano no ha tenido las reestructuraciones necesarias para que esté en consonancia con el desarrollo, tanto numérico como cualitativo, de la clase obrera.

La forma orgánica, expresada en pequeños sindicatos de base, tanto de fábrica como de gremio, continúa siendo la principal. Este tipo de organización, que fue adecuada en una época de escaso desarrollo, de la industria y del proletariado, se ha vuelto anacrónica.

La aparición y la existencia de sindicatos nacionales y de industria es de una gran importancia. Nuestra tarea debe ser impulsarlos para facilitar la organización del proletariado y el éxito de sus luchas contra la inercia de los pequeños sindicatos que tienen aparentes ventajas, pero cuya debilidad los neutraliza.

En esta tarea continuaremos encontrando tenaz resistencia del gobierno y de la reacción, a través de sus agentes en el movimiento sindical, pues ellos siempre buscan mantener a la clase obrera dispersa para reducirla más fácilmente a la impotencia.

Sindicatos Rojos.

Existen ciertas organizaciones sindicales o federaciones nacionales que, bajo la orientación de algunos sectores de la pequeña burguesía, han sido conducidos a desarrollar una política sectaria y ultraizquierdista, y a utilizar un lenguaje ultraizquierdista en sus periódicos legales y en sus asambleas sindicales, inclusive hablando públicamente de apoyo a la lucha armada y de otras formas de luchas y de tareas revolucionarias de carácter exclusivamente conspirativas. Su política es con-

ducir a los sindicatos a enfrentamientos de carácter total contra el enemigo.

Esta política se desarrolla con el agravante de que no existe en las bases de dichos sindicatos un trabajo revolucionario a fondo y serio, lo cual ha conducido al señalamiento ante la reacción de los dirigentes, de los obreros revolucionarios y de las mismas organizaciones, que fácilmente han sido golpeados por el enemigo.

También nuestro Partido ha cometido algunos errores de este tipo, primero bajo el influjo de la desviación de izquierda ya autocriticada, y luego por la acción de elementos de la pequeña burguesía incrustados en su seno y que pretendieron reemplazar al Partido por los sindicatos.

Esta concepción del trabajo es totalmente falsa. Nuestro Partido ha avanzado ya en la corrección de ella y es necesario acabar con los remanentes que nos queden, para lo cual tenemos que cumplir a cabalidad con las conclusiones del III Pleno, planteadas en esta resolución.

El derecho de huelga.

La huelga es una de las armas más importantes del movimiento obrero en la sociedad capitalista. El derecho de huelga fue conquistado por el proletariado colombiano a través de duras, largas y cruentas batallas. Para ejemplo basta sólo recordar la huelga de los obreros bananeros en 1928, en la que cayeron asesinados por las balas del gobierno miles de proletarios. Para sostener este derecho, los trabajadores han tenido que librar grandes jornadas con elevados saldos de muertos a través de todo lo largo de la historia del movimiento obrero colombiano.

Siempre los dictadores de turno han desplegado una criminal política de represión contra las masas trabajadoras para aniquilar el derecho de huelga o reducirlo a su mínima expresión.

Hoy le corresponde el turno al dictador Lleras Restrepo y a su socio Ospina Pérez. Bajo el peso de este gobierno terrorista el derecho a la huelga ha sido conculcado con una serie de medidas legislativas, decretos dictatoriales, represiones en masa. Son tantas las trabas existentes para la simple presentación de un

pliego de peticiones, para las conversaciones directas, para la etapa de conciliación y período de pre huelga, que desde el punto de vista de la propia legalidad burguesa, la huelga es ya prácticamente imposible. Para facilitar esta represión, la mayoría de las empresas han sido declaradas de servicio público con el fin de que sus organizaciones sindicales no puedan ejercer el derecho de huelga.

La duración de la huelga ha sido limitada por decreto a un mes; pasado este tiempo se impone la comisión de arbitraje obligatorio, en el cual los patronos y el gobierno (que son la misma cosa) forman la mayoría para imponer una solución que, a la postre, sólo beneficia a la empresa.

Esta medida favorece ampliamente a los patronos quienes se proveen con suficiente anticipación de un buen stock de mercancías para atender a las ventas durante el período de la huelga, mientras que a los trabajadores no les pagan el salario por el tiempo que están en paro.

Pese a todo, la clase obrera y el pueblo no han renunciado ni renunciarán a esta forma vital de lucha que, además, es una de las más importantes expresiones de la lucha de clases.

Nuestro Partido debe esforzarse por elevar a un primer plano la lucha por el derecho de huelga para los trabajadores. Debe hacer todas las explicaciones necesarias sobre la importancia de esta arma en manos del proletariado y hacer una llamamiento a toda la clase obrera y al pueblo, organizado o no, para la creación de un frente común para reconquistar el pleno derecho a la huelga.

El Partido considera la huelga como una batalla muy importante cuya preparación y realización deben ser medidas en todos sus aspectos para ganarla.

Es pues tarea de nuestro Partido denunciar, desenmascarar y combatir las maniobras de la reacción y de sus agentes patronales, lo mismo que orientar, dirigir y organizar a la clase obrera en el desarrollo de este trabajo concreto.

Considera nuestro Partido que los pliegos de peticiones, reivindicación irrenunciable de los trabajadores, deben contener objetivos alcanzables, sin exageraciones. No deben ser pliegos de centenares de puntos donde se diluya lo esencial dentro de lo secundario. Esto fa-

cilitará la unidad de los trabajadores y, además, ayudará a promover la unidad de acción y la solidaridad entre las organizaciones sindicales.

La unidad del movimiento obrero.

La unidad del movimiento obrero es una aspiración del proletariado, es una justa ambición de clase. Nuestro trabajo en el seno del proletariado tiene que ir dirigido a hacer conciencia sobre ella.

Pero al mismo tiempo tenemos que distinguir entre la **unidad orgánica completa** y de **principios** que es un objetivo que sólo se logrará con la toma del poder, y la **unidad relativa** mayoritaria, de principios, política, que no sólo es posible dentro del sistema actual, sino que es indispensable para la victoria, pues es la pieza fundamental de la alianza obrero-campesina y la piedra angular del F. P. L.

La unidad orgánica completa no es posible ahora porque, mientras esté en el poder, el enemigo siempre tendrá en sus manos medios para dividir al movimiento obrero y para reprimir sus organizaciones por medio de la violencia.

Colocar la unidad orgánica completa como premisa para la revolución es una forma de oportunismo que tiende a aplazar la lucha revolucionaria, en favor de la burguesía.

Y hacer la unidad orgánica mediante el abandono de toda ideología revolucionaria y la traición a los intereses del proletario sería algo, cuando menos, inútil para la clase obrera y dañino para su causa, altamente benéfico para la burguesía y el imperialismo. Si en el pasado hubo unidad orgánica del movimiento obrero sindicalizado en Colombia, fue mediante este expediente y su resultado es la división actual.

El camino necesario para la unidad relativa es la **unidad de acción**, que es la expresión táctica de nuestra política unitaria.

En conjunto, estratégicamente nuestro camino es el siguiente: A través de la unidad de acción lograremos la necesaria unidad relativa. A través de ésta y de la toma del poder por el F. P. L., lograremos la unidad completa, orgánica y de principios de la clase obrera.

Nuestra fórmula es, en síntesis: Forjar la unidad a través de la propia lucha por el poder para el pueblo y para el proletariado.

Unidad de Acción.

Es una aspiración inmediata y a la vez una necesidad de la clase obrera. Sin lograr la unidad de acción en la mayoría del movimiento obrero y en sus sectores primordiales, no será posible alcanzar triunfos importantes, y mucho menos la toma del poder.

El imperialismo y la burguesía, conscientes de que en la unidad del movimiento obrero reside la mayor fuerza de éste, se oponen a ella utilizando todos los métodos represivos y a los bonzos sindicales de las diferentes corrientes del movimiento obrero.

Las centrales obreras que actualmente existen han desempeñado un papel negativo frente a la unidad. Las camarillas que las dirigen han torpedeado esta acción y se han opuesto a ella con todas sus fuerzas, permitiendo la destrucción del movimiento obrero, y creando la falsa sensación de que la unidad de acción es un objetivo imposible de alcanzar. Precisamente la creación de la UTC, impulsada por el clero, fue una jugada de la reacción para quebrar la unidad formal de la clase obrera.

Por otro lado la CTC y la UTC, levantando la sucia consigna del anticomunismo, tratan de impedir que parte de los obreros se unifican en sus luchas por reivindicaciones políticas, económicas y sociales. Ya ni siquiera mencionan la palabra unidad.

Los revisionistas que dirige el traidor Gilberto Vieira, como es apenas lógico, por sus condiciones de clase y de agentes del imperialismo y de la burguesía, también se oponen a la unidad de la clase obrera. Durante muchos años han hablado de la unidad de acción, pero en el fondo se han dedicado a obstaculizarla. Cuando los trabajadores han avanzado en el proceso de su unidad, estos social-traidores han contribuido a su fracaso, ya sea con consignas y objetivos "radicales" inalcanzables, o bien con orientaciones reformistas y decadentes como en el caso de las elecciones, queriendo obligar a la clase obrera a votar precisamente por los que siempre han sido sus verdugos y explotadores.

Nuestro Partido es consciente de la importancia y urgencia de la unidad del movimiento obrero. Es tarea nuestra elevar esta consigna, hacer que los obreros tomen conciencia de ella, que cale profundamente en la mente y en el corazón de todos los trabajadores de la ciudad y del campo.

La unidad de acción es una necesidad. Debemos orientarla y encauzarla frente a los problemas generales de la clase obrera y frente a los problemas particulares de envergadura.

La unidad del movimiento obrero irá surgiendo y será cada vez más efectiva sólo en la medida en que las organizaciones de base tengan dirigentes honestos y orientación correcta. Nuestro trabajo de penetración en la base obrera es indispensable para el logro de este objetivo inaplazable del proletariado y de todo nuestro pueblo.

Debemos guiar al movimiento sindical hacia la elevación de la solidaridad con todos los obreros que luchan, así como con el movimiento campesino y con todos los movimientos revolucionarios.

El camino de la lucha armada —como forma principal de la lucha de masas— vigorizará al movimiento obrero y le dará nuevas perspectivas. El camino reformista está cerrado para la toma del poder por el pueblo, pero las luchas reivindicativas de éste, adquieren un nuevo contenido con la lucha armada. Es precisamente la clase obrera organizada en su destacamento de vanguardia, la que tendrá que dirigir el proceso armado de la revolución en nuestro país. Sin esta dirección, el triunfo revolucionario, su consolidación y ulterior desarrollo, serán imposibles.

El resurgimiento del movimiento comunista marxista-leninista a escala mundial, permite vigorizar las luchas obreras y avanzar hacia la unidad.

Nuestra orientación sobre los otros movimientos sociales.

Existen otros movimientos sociales como por ejemplo el movimiento estudiantil. Nuestra política para con ellos es la misma: trabajar en la base, orientarlos desde allí y no preocuparnos mucho en este momento por tomar las posiciones directivas.

Formas de organización en la ciudad.

(13 Formas de organización de masas en la ciudad)

Las formas de organización de las masas surgen de las propias masas, no las podemos inventar ni imponerlas.

Las organizaciones de las masas surgen como fruto de la necesidad que ellas tienen de luchar.

A nosotros nos corresponde despertar la necesidad de luchar y desarrollar las formas de organización que las propias masas crean.

El nombre de las organizaciones debe corresponder al contenido de las mismas. Pero no debemos preocuparnos mucho por el nombre.

Tareas para el Partido en la ciudad.

(4 Frentes principales)

VII.—TACTICAS PARA LAS BASES DE APOYO Y LAS ZONAS LIBERADAS

(Problemas prácticos más inmediatos)

La táctica cambia.

Una de las características más importantes de la táctica es su flexibilidad. Una política rígida, tiesa, es equivocada en la táctica.

Cuantas veces cambie la situación, las mismas veces tiene que cambiar la táctica.

Esto se expresa en las consignas políticas, en los objetivos reivindicativos, en las formas de organización, en los métodos para enfrentar al enemigo, en todo nuestro trabajo práctico.

Lo que es válido en una situación puede ser negativo en otra situación y viceversa.

Por eso, al plantear la táctica política, el Partido tiene en cuenta el carácter cambiante de ésta y las peculiaridades regionales.

En este momento todo el peso de nuestra lucha debe dirigirse contra Lleras Restrepo que encarna en su persona a todos los enemigos del pueblo. Su gobierno es la expresión táctica del sistema social.

Al mismo tiempo es necesario ver las posibles salidas tácticas del enemigo. Sabemos que Lleras Restrepo será relevado por otro enemigo del pueblo, por medio de una comedia electoral o de un golpe de estado.

Pues bien: sin perder de vista al dictador y asesino, sin desenfocar nuestra lucha de Lleras Restrepo, hay que ir advirtiendo a las masas contra la candidatura presumible de Ospina Pérez u otro oligarca, y contra un golpe militar que pueda dar un Ayerbe Chaux o cualquiera otro generalote.

También es necesario ir desenmascarando con mucho cuidado una posible salida demagógica con un López Michelsen o con un Rojas Pinilla. Para este efecto conviene denunciar todas las traiciones que estos manzanillos le han hecho al pueblo y todas las componendas que realizan a diario con Lleras Restrepo.

Es presumible que antes de que nuestro partido pueda dominar la situación con el respaldo popular, madure la crisis política contra Lleras y aun que ocurran varios cambios tácticos en el aparato dictatorial que nos oprime.

Esto no debe asustarnos, lucharemos contra esta dictadura y contra la que venga. La fuerza popular hará cada vez más inestables las expresiones tácticas del estado y del sistema, los gobiernos oligárquicos y demagógicos. Cualquiera que sea la salida que le encuentren nuestros enemigos a su crisis, podemos estar seguros de que no solucionará ni en todo ni en parte la situación angustiosa que vive nuestro pueblo.

Nuestra participación en estos episodios políticos será cada vez más influyente y nos irá acercando al triunfo revolucionario, si planificamos bien cada batalla para asegurarnos la victoria, y si sabemos conservar firmemente en nuestras manos cada posición directa que conquistemos.

Los cambios que se operen en la situación nos obligarán a tomarlos en cuenta táctica-

mente, pero no a aflojar nuestras posiciones.

Es posible que cambiemos de consignas, de métodos de movilización, que modifiquemos algunas formas de trabajo, que se transforme la relación entre distintas formas de trabajo, pero en ningún caso esto puede torcer nuestro rumbo.

En ningún caso perderemos nuestro objetivo de crear la República Popular de Colombia, a través del Frente Patriótico de Liberación, con la alianza de clases establecida y con la dirección proletaria expresada en el partido.

No perderemos de vista el triunfo de la revolución patriótica, popular, antimperialista, que hemos de lograr por medio de la guerra del pueblo, expresada orgánicamente en el Ejército Popular de Liberación. No perderemos de vista que nuestra lucha es para realizar cabalmente el programa, asegurar la marcha ininterrumpida hacia el socialismo como premisa para llegar a la sociedad comunista, meta final de nuestra lucha.

VIII.—UNA BUENA POLITICA DE DIRECCION

Al comienzo de nuestro material hablábamos de tres leyes para una buena política de masas:

1. Conocer la realidad a la luz del marxismo.
2. Tener una buena política de dirección.
3. Saber llegar a las masas.

Hasta ahora hemos visto lo que conocemos de nuestra realidad, aunque hemos tocado dentro de ello aspectos concretos de cómo llegar a las masas y de cómo tener una buena dirección.

Sin embargo, nos detendremos a organizar un poco los conceptos de los dos últimos frentes:

Para lograr una buena política de dirección se requiere:

1. Atenerse siempre al principio universal de que todo conocimiento viene de las masas y que el partido lo racionaliza y lo devuelve a las masas en forma de consignas de acción.

Esto quiere decir que ni el partido en su conjunto, ni los organismos, ni los cuadros en particular, pueden sacar conclusiones ni tomar decisiones con su solo criterio.

Quiere decir que el único método acertado de conocimiento de una determinada situación concreta parte de las masas y vuelve a las masas. Son ellas las que entregan al partido el conocimiento sensible de la situación para su racionalización por el partido. Esta racionalización se estampa en directrices, planes, resoluciones, escritos, etcétera, del partido, como orientación que las masas deben llevar a la práctica. En estas resoluciones del partido se deben solucionar los problemas que plantea cada situación concreta.

Este es un ciclo que tiene que repetirse cuantas veces sea necesario para profundizar en el conocimiento del fenómeno y hacer más exactas las orientaciones del partido.

2. No atenerse la dirección al simple enunciado de una determinada orientación. La dirección tiene que tomar en su propia mano la realización de la tarea fundamental que traza su propia orientación y, en algunos casos, tiene que llevar directamente a la práctica la orientación completa.

La propia dirección tiene que abrir la brecha en el trabajo. Así participa en la aplicación de la orientación. Este es el único método correcto para comprobar la veracidad de sus afirmaciones, dominar la situación e impulsar con ese conocimiento el cumplimiento de la orientación por otros.

3. Señalar, a la vez que las cuestiones generales de una determinada orientación, algunas particularidades que concreten la manera y el método para llevar a cabo esas orientaciones.

4. Establecer con claridad cuál es la tarea principal, sin olvidar que no puede haber varias tareas principales en el mismo momento y en el mismo sitio. Es conveniente además ordenar las tareas no principales y establecer su correcta prelación.

5. Para una correcta dirección es necesario que las orientaciones lleguen en forma correcta, oportuna y clara a las organizaciones, a las masas y a los individuos para quienes van dirigidas.

Nuestro partido está aprendiendo a dominar estas leyes para una correcta dirección. Debemos tomarlas muy en cuenta y avanzar en su comprensión.

Nosotros muchas veces adoptamos buenas

orientaciones sobre problemas importantes, pero fallamos generalmente en los métodos para hacerlas llegar al partido y a las masas en forma correcta y oportuna.

Nos falta en el partido más agilidad para que las orientaciones tomadas por la dirección a todos los niveles lleguen a la base oportunamente.

Es necesario tomar en serio esta falla y corregirla. Para este fin debemos adoptar las siguientes medidas:

a) Planificar para todos los organismos tareas para un período prudencial y chequear periódicamente el cumplimiento de las mismas.

b) Mejorar el control a todos los niveles con visitas periódicas a la base para intercambiar experiencias, discutir los problemas del plan, chequear los trabajos e impulsar su cumplimiento.

c) Aceptar las informaciones de los dirigentes y compararlas con las opiniones de la base.

d) Utilizar los órganos internos de expresión (revistas, cartas periódicas, etcétera) para hacer llegar nuestras orientaciones al partido.

e) Enviar emisarios personales de las direcciones a la base con orientaciones concretas, boletines internos y correspondencia, en la medida de lo posible.

Cómo hacer llegar nuestra orientación a las masas.

Debemos saber utilizar a fondo las células del partido y el trabajo individual de cada camarada.

La célula y los camaradas viven entre la masa y deben servir de vasos comunicantes para recoger las inquietudes de la masa y para entregar las orientaciones del partido.

Sin embargo, es necesario auxiliar el trabajo de los comunistas con algunos vehículos de propaganda de masas.

Nuestro objetivo debe ser el que cada sector de masas tenga sus propios órganos de expresión, que cada organismo de masas tenga vehículos adecuados para impartir las orientaciones a sus miembros y que todos es-

tos vehículos estén dirigidos por la orientación general de nuestro partido.

Debemos utilizar mejor las asambleas de las organizaciones de masas para popularizar nuestras orientaciones.

Debemos provocar con agilidad reuniones, encuentros, actos de masas de toda índole, que permitan desarrollar el trabajo y hacer conocer nuestra orientación.

No podemos perder de vista el principio de que en las organizaciones legales se habla un lenguaje legal. En la prensa legal hay que escribir un lenguaje legal. Lo ilegal tienen que saberlo las masas, pero ilegalmente.

Servir al pueblo.

Finalmente, ni por un momento podemos olvidar que todo lo que hemos dicho en este material, todo lo que hacemos los comunistas, todo lo que pensamos, tiene como único objetivo servir de todo corazón a nuestro pueblo.

Quien no ama entrañablemente a su pueblo, no puede ser miembro de nuestro partido.

Para poder jugar el papel de dirección que le corresponde a nuestro partido, éste tiene que saber llegar a las masas y ganarse su cariño.

Sin esto, mal podemos pensar en conducir las luchas revolucionarias.

Para lograrlo es necesario tener el más absoluto respeto por los intereses más elementales de nuestro pueblo, ya que irrespetarlo es simplemente inconcebible para nosotros.

Para conducir nuestros actos durante todos los días de toda nuestra vida al servicio del pueblo, es necesario una elevada posición ideológica proletaria y una práctica revolucionaria de veinticuatro horas al día frente a nuestro pueblo, y no podemos servir, respetar, amar a nuestro pueblo y luchar por él, sin estar en permanente contacto con él.

Tenemos que poner en práctica el sabio consejo del camarada Mao: "Trabajar, comer, dormir, vestir, sufrir y gozar como el campesino, es necesario para crear relaciones de pez y agua con los campesinos".

Tenemos que extender este concepto al trabajo con los obreros y con las demás fuerzas populares revolucionarias.

Tenemos que poner por encima de los intereses particulares los intereses generales de nuestro pueblo.

Tenemos que poner los intereses de la clase obrera por encima de los intereses de otros grupos sociales.

Tenemos que poner los intereses del partido por encima de los intereses personales, por caros que éstos sean.

Tenemos que saber, y no olvidarlo nunca, que en la revolución no hay trabajos buenos y trabajos malos: que los trabajos son simplemente necesarios para la revolución.

Por tanto, debemos estar dispuestos siempre para cubrir con nuestro modesto trabajo los puestos que la revolución, a través del partido nos asigna, sabiendo que tan importante es el trabajo oscuro y paciente del obrero en su fábrica como el del comunista dirigente de la organización de masas, conocido y querido por sus compañeros.

Que tan importante es el trabajo de un enlace o un correo anónimo como el del camarada dirigente guerrillero conocido por el país y admirado por todos.

Estar dispuestos a entregar la vida por nuestro pueblo, no temiéndole al sacrificio y realizando, cuando sea necesario, actos heroicos;

pero, por lo mismo, **ahorrarnos todo riesgo inútil que pueda costarnos vidas y realizaciones, porque con ello no se le sirve a nuestro pueblo.**

Estar dispuestos siempre a ayudar a los compañeros. Quererlos como a nuestros más entrañables hermanos. Querer a los hombres de la masa como a nuestros padres, a sus mujeres como a nuestras madres, y a sus hijos como a nuestros hijos.

No levantar jamás la mano ni las armas contra un hijo del pueblo, pero no temblar para golpear cuantas veces sea necesario al enemigo.

Si tomamos con seriedad las orientaciones de este Tercer Pleno de nuestro Comité Central, el camino de la revolución estará cada vez más limpio de grandes y pequeños obstáculos, y el tiempo de las luchas victoriosas de nuestro pueblo se acercará en forma visible.

¡Al poder de todas maneras, no importa a través de cuántos sacrificios!

Será nuestra consigna.

**COMITE EJECUTIVO CENTRAL
DEL P.C. DE C. (m. 1.)**

RECORTES

de "L'Eclair"
Organo de Combate de las Juventudes Revolucionarias Congolesas. (Abril 1967).

Sólo un partido marxista-leninista de un tipo nuevo puede tomar la dirección de la gigantesca misión histórica de liquidar el poder del imperialismo y de conducir la guerra popular a la victoria.

Únicamente militantes de un nuevo tipo, armados con la teoría revolucionaria del marxismo-leninismo, con el pensamiento de Mao Tse-tung, son capaces de hacer una clara distinción entre el enemigo y nosotros, entre lo justo y lo falso.

¡Poseer realmente la teoría revolucionaria marxista-leninista, el pensamiento de Mao Tse-tung! Esa debe ser la consigna.

Esa es la condición fundamental para ser un combatiente proletario y revolucionario consciente.

Mientras más estudiemos el pensamiento de Mao Tse-tung, marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se derrumba y en que triunfa el socialismo, mejor podremos aplicarlo, más decidida será nuestra posición proletaria, más alto será nuestro nivel ideológico y nuestra comprensión política, mayor será nuestra capacidad para hacer triunfar la revolución.

En
lucid
dad
que
nism
tro
Es
estre
mas
a la
racion
deseo
Est
marx
Fren
desar
Est
marx
de lo
oprim
del 9
Rec
Revol
te de
de u
rio. I
"Un
con K
funda
de la
prim
aque
reses
deman
dorrev
a los
y que
tro p
La s
las le
sangre
han e
y patr
acciona
Thano
lucha
rialism

En la actualidad son numerosos los cuadros revolucionarios que adquieren la conciencia de la necesidad de formar un verdadero partido revolucionario que sepa unir la verdad universal del marxismo-leninismo a la práctica concreta de la revolución en nuestro país.

Esta unión de la teoría y de la práctica implica una estrecha relación de la teoría revolucionaria con las masas, por medio de un partido de vanguardia unido a las masas, interpretando verdaderamente sus aspiraciones más profundas, representando fielmente sus deseos y defendiendo sus intereses.

Esta unión implica que el partido de vanguardia marxista-leninista tenga una clara concepción del Frente Unido Antimperialista, arma decisiva en el desarrollo revolucionario.

Esta unión implica que el partido de vanguardia marxista-leninista se una al proletariado organizado de los otros países del mundo y a todos los pueblos oprimidos por el imperialismo, que constituyen más del 95% de la población del mundo.

Recientemente en la publicación "Tercer Año de la Revolución Congoleña", el Comisario Político del Frente del Oeste lanzó un llamamiento para la fundación de un partido de vanguardia realmente revolucionario. De manera clara y precisa decía:

"Un partido de este tipo puede nacer únicamente con base en las masas. Es decir que este partido debe fundarse en el interior de nuestro país y en el curso de la lucha. Esta importante exigencia nos permite primeramente limitar los apetitos y ambiciones de aquellos que confunden la revolución con los intereses personales... esta exigencia trazará una línea demarcatoria precisa entre los verdaderos y los seudorevolucionarios y colocará a la cabeza del partido a los jefes y a los responsables surgidos de las luchas y que cuentan con la confianza y el apoyo de nuestro pueblo".

de "Thai Patriots Bulletin"
(Boletín de los Patriotas de Tailandia)
Nº 2 - diciembre 1967.

La situación de estos últimos años nos muestra que las lecciones sacadas por el pueblo al precio de su sangre y a través de un combate encarnizado, nos han enseñado a organizarnos en una fuerza armada y patriota para enfrentar y combatir a la fuerza reaccionaria y traidora de la camarilla "imperialismo-Thanon". Esto nos ha mostrado claramente que la lucha armada es la única vía para expulsar al imperialismo norteamericano y derrocar a la camarilla

Thanon-Praphas, obteniendo así una total independencia nacional y una democracia real para imponer la fuerza del pueblo.

De la guerra popular en el mundo:

BIRMANIA

Las Fuerzas Armadas Populares dirigidas por el Partido Comunista de Birmania y las Fuerzas Armadas de las diferentes nacionalidades del Frente Unido Democrático Nacional están activas en las vastas zonas administrativas de Pegu, Irrawaddy, Tenasserim y Akyab y en Birmania Superior, según informes de Rangún. Han desarrollado la guerra de guerrillas en estas zonas y asestado duros golpes a los reaccionarios birmanos.

De acuerdo con revelaciones de periódicos reaccionarios de Birmania: la campaña de "cerco y aniquilamiento" contrarrevolucionaria, lanzada por el gobierno reaccionario birmano en el otoño pasado con fuerzas concentradas en la zona de Pegu ha terminado en fracaso y las Fuerzas Armadas Populares dirigidas por el Partido Comunista de Birmania y las Fuerzas Armadas de las diferentes nacionalidades recientemente han estado muy activas. Según estadísticas preliminares, estas fuerzas lanzaron unas veinte ofensivas en un mes y medio, de fines de febrero a comienzos de abril.

Las Fuerzas Armadas Populares del Partido Comunista de Birmania también lanzaron muchos ataques por sorpresa a lo largo del ferrocarril entre Rangún y Prome. Según informaciones de periódicos reaccionarios birmanos, ellas volaron un tren blindado que iba de Prome a Rangún en un lugar entre Paungde y Nattalin, el 26 de febrero. El 27 de marzo, 150 miembros de las Fuerzas Armadas Populares lanzaron por sorpresa un ataque a lo largo del ferrocarril de Phinmana y Kyaukpadaung, capturaron a tres soldados enemigos y tres fusiles. El primero de abril, las Fuerzas Armadas Populares destruyeron con minas un tren blindado en el distrito de Pegu. Siete policías fueron muertos o heridos y todas sus armas y municiones capturadas.

MOZAMBIQUE

DAR ES SALAAM.— Las Fuerzas Armadas Patrióticas de Mozambique derribaron recientemente tres aviones de las tropas coloniales portuguesas.

Esta victoria siguió a la destrucción de 112 aviones

portugueses durante un fuerte bombardeo de la base aérea portuguesa en Mueda el 10 de agosto.

Según un comunicado emitido en Dar Es Salaam por las Fuerzas Armadas Patrióticas de Mozambique, los tres aviones portugueses, dos aviones de bombardeo y uno de reconocimiento, fueron abatidos en la zona Lilonde cerca de Mueda cuando estaban volando de Porto Amelia a Mueda, una base aérea principal de las tropas coloniales portuguesas en Mozambique.

L A O S

KHANG KHAY.— Las Fuerzas Armadas Patrióticas Laosianas recapturaron las zonas de Ba Keo y Muong The a comienzos de septiembre, según informó "Radio Pathet Laos".

Las fuerzas regionales y las guerrillas en la Provincia de Phong Saly, con la ayuda de las fuerzas neutralistas patrióticas, atacaron furiosamente a los bandidos en la zona de Ba Keo a comienzos de septiembre y recapturaron la zona de Ba Keo. En esta operación aniquilaron a 25 soldados adversarios y capturaron una gran cantidad de armas y otros suministros militares. Las Fuerzas Armadas Patrióticas están persiguiendo a los remanentes de las tropas adversarias.

En la noche del 7 de septiembre y a la mañana siguiente, las Fuerzas Armadas Patrióticas en la Provincia de Xieng Khoang atacaron a los bandidos en Muong The de la parte Sur de la Provincia. Después de un breve combate las Fuerzas Armadas Patrióticas volvieron a tomar la zona, dando muerte o hiriendo a muchos soldados enemigos.

A comienzos de septiembre las Fuerzas Armadas Patrióticas en la Provincia de Xieng Khoang cañonearon fuertemente las fortificaciones del enemigo en las zonas de Bun Long y Phu Then del Norte de la ciudad de Khang Khay causando daño a los cuarteles y otras instalaciones del adversario.

T A I L A N D I A

PEKIN.— Las Fuerzas Armadas Populares en diversos lugares de Tailandia, bajo la dirección del Partido Comunista de Tailandia, lograron recientemente nuevas victorias aplastando las contrarrevolucionarias

campañas de "Cercos y aniquilamiento, de la camarilla traidora de Thanon, según la "Voz del Pueblo Tailandés".

Las Fuerzas Armadas Populares tomaron la iniciativa al atacar al enemigo y aniquilar sus efectivos.

La radio dijo que según cifras preliminares, las Fuerzas Armadas Populares en diversos lugares de Tailandia realizaron en agosto 63 operaciones para lanzar ataques por sorpresa y contraataques al enemigo, aniquilando un grupo de efectivos adversarios y dando muerte a cuatro agentes secretos del enemigo.

La radio dijo que las Fuerzas Armadas Populares en el distrito de Chieng Khong en la Provincia de Chiang Rai, Norte de Tailandia, en diversas ocasiones libraron violentas batallas contra las tropas y policía reaccionarias que se dirigían a reprimir al pueblo. En una batalla librada el 5 de septiembre, las Fuerzas Armadas Populares hirieron a ocho enemigos. En los distritos de Ya Ha y Betong de la Provincia de Yala, Sur de Tailandia, y en Phatalang, Surart y otras provincias, las Fuerzas Armadas Populares aplastaron repetidamente las campañas de "cerco y aniquilamiento" del enemigo. Atacaron sus puestos y eliminaron considerables fuerzas efectivas del enemigo.

Las Fuerzas Armadas Populares en las provincias de Nakorn, Phanom, Udorn y Kalasint, Noreste de Tailandia, han derrotado repetidas veces las campañas de "cerco y aniquilamiento" del enemigo. Enviaron continuamente equipos armados de propaganda a las aldeas para movilizar a las masas y ejecutaron a un grupo de agentes secretos del enemigo. Fueron calurosamente acogidos por las amplias masas del pueblo.

P A L E S T I N A

DAMASCO.— Las guerrillas palestinas lanzaron ataques contra las tropas agresoras israelíes en treinta y seis ocasiones, del 11 al 17 de septiembre, aniquilando a más de doscientos noventa soldados adversarios y destruyeron diez posiciones militares israelíes, tres tanques, un carro blindado, un dragaminas, veintidós camiones semiorugas y otros doce vehículos, así como una gran cantidad de equipo militar, según comunicados publicados por "Al Fatah" (el Movimiento de Liberación Nacional de Palestina) y otras organizaciones nacionalistas palestinas.

Una nueva etapa histórica del marxismo

Por Raquel Salas

LAS ETAPAS HISTÓRICAS DEL MARXISMO

El marxismo es la síntesis más alta de las luchas de la humanidad. Nace de las experiencias de lucha en todo el mundo de la clase obrera y de los pueblos oprimidos. Ella es la teoría científica que guía a la clase obrera y a los oprimidos en sus combates revolucionarios por su emancipación. Esta teoría revolucionaria es parte inseparable e indispensable de esa lucha. "Sin teoría revolucionaria no habrá movimiento revolucionario", afirmaba Lenin, Mao Tse-tung señala como una de las

dos características fundamentales de la filosofía marxista, junto a su carácter de clase, su carácter práctico, "la filosofía marxista —afirma— subraya la dependencia de la teoría respecto de la práctica, subraya que la práctica es la base de la teoría y que esta, a su vez, sirve a la práctica".

Cabe a Carlos Marx y a Federico Engels el mérito inmenso de haber formulado, hace más de un siglo, los principios fundamentales de la ideología de la clase proletaria. Ellos integraron lo científico a lo revolucionario y formularon la concepción materialista de la

naturaleza, del mundo, de la historia; la concepción dialéctica del desarrollo, tanto de la sociedad como de las ideas y de las cosas. Reconocieron en la lucha de clases el motor de la historia. Ellos actuaron en la época del pleno desarrollo del capitalismo en la que se revelaron plenamente sus contradicciones. Participaron en la lucha activa del movimiento obrero y de la síntesis de sus experiencias previeron el inevitable colapso del sistema capitalista y su reemplazo por el sistema socialista que, por medio de la instauración revolucionaria de la dictadura del proletariado, conduciría a la humanidad al comunismo, a la desaparición de la explotación, de las clases sociales, de la desigualdad entre la ciudad y el campo, entre el trabajo físico y el intelectual y a la extinción, finalmente, del estado. Son Marx y Engels los que señalaron el rol histórico del proletariado que, como la clase más revolucionaria, dirigiría a la humanidad al socialismo. Ellos establecieron el primer programa, la primera línea estratégica general de los comunistas, el Manifiesto Comunista (1848) y fundaron la Primera Internacional. En vida de ellos el movimiento obrero tuvo un gran auge y el proletariado conquistó, por primera vez, el poder en la Comuna de París en 1871. Estas luchas enriquecieron enormemente el marxismo.

Desaparecidos Marx y Engels, y ya en otras condiciones históricas, (las condiciones del imperialismo, es decir, la etapa del derrumbe del capitalismo y del comienzo de la revolución socialista), cupo a Lenin desarrollar el marxismo y conducir al pueblo ruso en la revolución bolchevique de Octubre, que llevó al poder a los trabajadores, al establecimiento de la dictadura del proletariado en un país y a la construcción del socialismo en la URSS, abriendo con ello una nueva etapa en la historia de la humanidad. El legado revolucionario de Lenin es enorme. Fue él quien planteó y realizó la tesis del triunfo del socialismo en un solo país. Realizó una lucha implacable en defensa de los principios revolucionarios del marxismo y desarrolló las tesis de la revolución proletaria y de la dictadura del proletariado. Analizó la naturaleza del imperialismo, formuló la línea orgánica para la construcción de un partido independiente de la clase obrera, reagrupó internacionalmente

a los revolucionarios comunistas, etc., etc. Elevó el marxismo a una nueva etapa: el leninismo.

Después de la muerte de Lenin la Unión Soviética continuó la construcción del socialismo bajo Stalin, quien dirigió al pueblo soviético a la histórica victoria sobre el fascismo en la Segunda Guerra Mundial, haciendo un gran aporte a la lucha liberadora de los pueblos y permitiendo el establecimiento de la dictadura del proletariado en diversos países.

A mediados del siglo XX el hecho histórico más importante lo constituye el triunfo de la Revolución China que tiene un significado para la Revolución mundial sólo comparable a la Revolución bolchevique encabezada por Lenin. Gracias al triunfo de la Revolución China se ha desarrollado impetuosamente el movimiento de liberación de los pueblos de Asia, Africa y América latina. Con ello la correlación de fuerzas entre la revolución y la contrarrevolución en el mundo, ha cambiado. El imperialismo marcha a la ruina, el socialismo marcha a la victoria en escala mundial. Si analizamos el último siglo del movimiento obrero internacional podemos ver su gran desarrollo. Este, naturalmente, no ha seguido ni sigue una línea recta. Han aparecido en su historia tendencias enemigas y antirrevolucionarias en su seno y hoy, como en el pasado, en el momento de mayor profundización de la lucha, ha surgido el revisionismo que traiciona la revolución, que traiciona el marxismo-leninismo. Sin embargo, de cada uno de estos combates contra el oportunismo de derecha e izquierda, el marxismo y el movimiento revolucionario han salido fortalecidos. La lucha de los pueblos hoy en el mundo es testimonio de ello.

LA ETAPA ACTUAL DEL MARXISMO - LENINISMO

El movimiento comunista internacional y la práctica de la revolución tienen inevitablemente su reflejo en la teoría. Hoy el marxismo vive una nueva etapa cuyo representante más destacado es Mao Tse-tung. El pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de nuestros días, "ha heredado, defendido y desarrollado de manera genial y creadora y en todos sus aspectos el marxismo-leninismo,

elevándolo a una etapa completamente nueva. El pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo-leninismo de la época en que el imperialismo se precipita hacia su ruina total y el socialismo avanza hacia la victoria en el mundo entero. Es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el imperialismo; es una poderosa arma ideológica en la lucha contra el revisionismo y el dogmatismo". (1)

El aporte de Mao Tse-tung tanto a la teoría marxista-leninista como a la práctica revolucionaria es muy vasto, tan vasto que aún es muy difícil una evaluación total de esta enorme contribución. Basta señalar que en estos dos últimos decenios Mao Tse-tung ha conducido al pueblo chino a la victoria de la Revolución Democrática Popular con la proclamación de la República Popular China y que en estos veinte años lo ha seguido conduciendo por el camino de la revolución y de la construcción socialista. El camarada Mao Tse-tung ha aplicado creadoramente el marxismo-leninismo al proceso revolucionario en China y ha sintetizado las experiencias de la revolución mundial. Ha formulado una síntesis sistemática de la Revolución Democrática Popular y de las tesis marxistas sobre la revolución y construcción socialistas. En particular ha resuelto una serie de problemas teóricos y prácticos en la dictadura del proletariado hasta entonces no resueltos por el marxismo.

Según Lenin las tres partes integrantes del marxismo son la filosofía, la economía política y el socialismo científico. Nos referiremos brevemente a algunos de los aportes de Mao Tse-tung a estas tres partes fundamentales del marxismo. Su contribución es mucho mayor de los puntos que aquí señalaremos ya que son parte independiente de su pensamiento sus tesis sobre la Guerra Popular que incluyen las formulaciones estratégicas sobre la lucha armada; sus tesis sobre la construcción del Partido, sus tesis sobre la Revolución Cultural Proletaria, etc., etc. (que CAUSA M-L analizará por separado).

LA CONCEPCION MONISTA DEL UNIVERSO

La filosofía marxista es la base científica de las teorías y de las políticas marxistas. Mao Tse-tung ha hecho grandes contribuciones a ella.

"...El materialismo y la dialéctica se fundamentan en la realidad objetiva y se someten a su prueba", afirma Mao Tse-tung. "Al tratar una cosa, debemos examinar su esencia y considerar su apariencia nada más que como guía que conduce a la entrada". "La causa fundamental del desarrollo de las cosas no es externa sino interna; reside en su carácter contradictorio interno. Todas las cosas tienen contradicciones en su interior, de ahí su movimiento y su desarrollo. El carácter contradictorio interno de una cosa es la causa fundamental de su desarrollo, en tanto que su interrelación e interacción con otras cosas son causas secundarias". (2)

"La filosofía marxista entiende que la ley de la unidad de los contrarios es la ley fundamental del universo. Esta ley tiene validez universal, tanto en la naturaleza y en la sociedad humana, como en el pensamiento del hombre. Los contrarios en una contradicción forman una unidad a la vez que luchan entre sí, lo cual impulsa el movimiento y el cambio en las cosas. En todas partes existen contradicciones, pero tienen diverso carácter según sea la naturaleza de las cosas. En cualquier cosa concreta, la unidad de los contrarios es condicional, temporal, transitiva y, por eso, relativa, mientras que la lucha entre los contrarios es absoluta". (3)

El estudio y la profundización de las leyes del desarrollo, las leyes de la dialéctica en la naturaleza, la sociedad y la ideología han sido preocupación de la filosofía marxista. Por otra parte, las leyes fundamentales de la dialéctica son también reflejo del conocimiento que tiene el ser humano sobre las cosas objetivas. La filosofía marxista es materialista dialéctica, refleja fielmente la ley del desarrollo del mundo objetivo. La formulación de las leyes fundamentales del materialismo dialéctico por Marx y Engels, constituyó una revolución en las ciencias filosóficas, pero ellas también han estado sujetas a profundización, enriquecimiento y desarrollo.

En cuanto a las leyes fundamentales de la dialéctica Engels en el "Anti Dühring", estableció dos leyes: la del cambio cuantitativo en cualitativo y la de la negación de la negación. Engels se refirió a la ley de la unidad de los contrarios pero no la analizó profundamente. No obstante en todas las obras de Marx y

Engels está presente este concepto, especialmente en "El Capital".

En la época de Marx y Engels las leyes fundamentales de la dialéctica conocidas eran tres: el cambio recíproco de calidad y cantidad, la negación de la negación y la unidad de los contrarios. Lenin, al profundizar y desarrollar la filosofía marxista, destacó la ley de la unidad de los contrarios como el núcleo de la dialéctica, subrayó esta ley por sobre las otras, pero no llegó a unificarlas. Después de la muerte de Lenin, Stalin planteó las cuatro características de la dialéctica que fundían estas tres leyes sin unificarlas. Ha sido Mao Tse-tung quien ha señalado que la ley fundamental de la dialéctica es la unidad de los contrarios. La ley de la contradicción establece que todas las cosas están divididas en dos y que la lucha de los contrarios es la causa de su movimiento y desarrollo. Todas las otras leyes de la dialéctica se deducen de esta ley fundamental. Este es uno de los grandes aportes de Mao Tse-tung a la filosofía marxista.

LA TEORIA DEL CONOCIMIENTO

"Si quieres conocer, tienes que participar en la práctica, en la transformación de la realidad". (4) "El conocimiento comienza por la práctica, y todo conocimiento teórico, adquirido a través de la práctica, debe volver a la práctica. La función activa del conocimiento no solamente se manifiesta en el salto activo del conocimiento sensorial al racional, sino lo que es más importante, también debe manifestarse en el salto del conocimiento racional a la práctica revolucionaria" (5). En su libro "Acerca de la Práctica", utilizando la dialéctica, Mao Tse-tung fundamenta la teoría marxista del conocimiento. ¿De dónde provienen las ideas correctas? ¿Cuáles son las relaciones entre el conocimiento y la práctica? Estas son dos interrogantes fundamentales para la transformación de la sociedad y el mundo. A ellas ha dado respuesta Mao Tse-tung utilizando la dialéctica: las ideas correctas provienen de la práctica social, la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica. Las ideas no provienen de la mente, sino de la práctica social. Este es un aspecto de la teoría del conocimiento.

to, pero el conocimiento puede a su vez actuar sobre la práctica y contribuir a transformar el mundo, de allí la formulación práctica-conocimiento-práctica. Lo objetivo se transforma en lo subjetivo y lo subjetivo puede transformarse en una fuerza material.

"Junto con reconocer que, en el curso general del desarrollo histórico, lo material determina lo espiritual y el ser social determina la conciencia social, también reconocemos y debemos reconocer la reacción que ejerce lo espiritual sobre lo material, la conciencia sobre la base social y la superestructura sobre la base económica. Esto no va en contra del materialismo, sino que, justamente, evita el materialismo mecanicista y defiende el materialismo dialéctico". (6)

LA CONTRADICCION Y LA LUCHA EN EL SENO DEL PUEBLO

Mao Tse-tung ha fundamentado correctamente las contradicciones en la sociedad socialista. Este problema no había sido resuelto anteriormente. Lenin vivió muy corto tiempo en el socialismo, en las condiciones extremadamente difíciles de su establecimiento en el primer país, para llegar a fundamentar las leyes de su desarrollo. Mao Tse-tung ha resuelto este problema de manera científica. En su obra "La manera acertada de resolver las contradicciones en el seno del pueblo", señaló la existencia de esas contradicciones sociales y de clase y sus dos tipos: las contradicciones en el seno del pueblo y las contradicciones con el enemigo. Mao Tse-tung señala que estas contradicciones deben ser tratadas con métodos distintos; ellas a su vez, constituyen la fuerza motriz de la sociedad socialista. Estas contradicciones son de naturaleza enteramente distinta; en cuanto a las contradicciones con el enemigo la cuestión es establecer una clara distinción entre ellos y nosotros y en cuanto a las contradicciones en el seno del pueblo se trata de establecer una distinción precisa entre lo justo y lo erróneo.

Otro criterio dialéctico importante expuesto por Mao Tse-tung es el de la transformación de las contradicciones: "La contradicción y la lucha son universales y absolutas, pero no los métodos para resolver las contra-

dicciones, esto es, las formas de lucha varían según el carácter de las contradicciones. Algunas contradicciones tienen un carácter antagónico abierto, mientras otras no. De acuerdo con el desarrollo concreto de las cosas, algunas contradicciones, originalmente no antagónicas, se desarrollan y transforman en antagónicas, mientras otras, originalmente antagónicas, se desarrollan y transforman en no antagónicas". (7)

Esta afirmación teórica tiene gran importancia práctica para la elaboración de las políticas y de las tácticas del Partido. Ella implica adoptar el método correcto para cada una de las múltiples contradicciones que afronta el proletariado en las diversas etapas de la revolución, antes, durante y después de la conquista del poder. Tiene gran importancia para resolver las contradicciones de clase dentro del Frente Unido, tanto como las contradicciones entre los trabajadores y dentro del propio Partido. Toda política de unidad sólo puede partir de una clara distinción entre nosotros y el enemigo; toda lucha ideológica debe dirigirse a la distinción entre lo justo y lo erróneo. En el proceso de la lucha y en el transcurso de la revolución las contradicciones cambian, su correcta solución determina el desarrollo victorioso de la lucha, su solución incorrecta o su enfrentamiento con malos métodos, es decir, con formas de lucha inadecuadas, puede acarrear graves daños a la causa revolucionaria y puede retardar su avance e, incluso, hacer peligrar o destruir sus frutos. Distinguir entre lo justo y lo erróneo y entre el enemigo y nosotros en las diferentes etapas de la revolución es responsabilidad ineludible de toda vanguardia y su partido revolucionario. Estas formulaciones de Mao Tse-tung tienen gran importancia para guiar al Partido en la práctica de la revolución, constituye un fundamento teórico para la elaboración de la línea política y la orientación de todo el trabajo del Partido.

QUE LA TEORIA SEA DOMINADA POR LAS MASAS

Toda la obra filosófica de Mao Tse-tung está ligada a la vida del Partido, a la lucha de las masas, a la práctica de la revolución. El camarada Mao Tse-tung ha subrayado una y

otra vez, la importancia de llevar la filosofía a los cuadros, a las masas populares, hacer que ellas sepan aplicar la filosofía en la práctica revolucionaria. Hay que liberar a la filosofía de la Academia y transformarla en un arma de las masas para su lucha. Mao Tse-tung ha acentuado profundamente esta característica de la filosofía marxista. La filosofía debe ser tomada por las masas, llevada a todas partes, sólo así podrá desplegar toda su vitalidad. Mao Tse-tung ha tomado la iniciativa para que las masas estudien, dominen y apliquen las tesis filosóficas revolucionarias. Esto, que es hoy una realidad en China, en donde obreros, campesinos, soldados e intelectuales estudian las obras filosóficas, las discuten, las aplican y las producen en medio de la práctica, es una necesidad ineludible, una fuerza indispensable en la transformación del individuo y la sociedad socialista. Marx afirmaba: "Cuando la teoría sea dominada por las masas, será una fuerza material infinita".

EL DOBLE ASPECTO DE LA RELACION ENTRE BASE Y SUPERESTRUCTURA

"Debemos reconocer la reacción que ejerce lo espiritual sobre lo material, la conciencia social sobre el ser social y la superestructura sobre la base económica" (8), afirma Mao Tse-tung quien, valiéndose de la dialéctica ha penetrado profundamente en el estudio de las relaciones entre la base y la superestructura. Marx afirmaba: "Al cambiar la base económica se revoluciona, más o menos rápidamente, toda la inmensa superestructura erigida sobre ella. Cuando se estudian estas transformaciones hay que distinguir siempre entre los cambios materiales ocurridos en las condiciones económicas de producción que pueden apreciarse con la exactitud de las ciencias naturales, y las formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas o filosóficas, en una palabra las formas ideológicas en que los hombres adquieren conciencia de este conflicto y luchan por resolverlo". (9)

La superestructura es el reflejo de la base económica; una superestructura determinada corresponde a una base determinada, sin embargo la superestructura actúa también sobre la base de una manera decisiva y en un

doble aspecto, para consolidarla y mantenerla o para transformarla. La conciencia que adquieren los hombres de su necesidad, del conflicto entre medios y relaciones sociales de producción, y su lucha por resolver ese conflicto, por liberarse de esa necesidad, son, precisamente, esa fuerza material que adquieren las ideas hechas conciencia de las masas a que se refería Marx, y que permiten resolver, por medio de la lucha de clases, el salto del "reino de la necesidad al reino de la libertad." (10)

Ha sido la actitud permanente de los revisionistas, tanto como de los reaccionarios, tergiversar las relaciones que existen entre la base económica y la superestructura. Los revisionistas hablan del papel que juega la base sobre la superestructura, pero ignoran y desconocen el papel que desempeña la superestructura en la transformación de la base económica. Este es uno de los puntos fundamentales que usan para combatir el marxismo, la revolución, el socialismo.

Ya los caudillos oportunistas de la Segunda Internacional encabezados por Kautzky habían proclamado que "sólo en un país capitalista altamente desarrollado puede haber revolución socialista". A juicio de ellos sólo en los países económicamente desarrollados, capitalistas avanzados —y qué capitalismo más avanzado que el imperialismo— existen las condiciones para la revolución socialista. Los países atrasados, como la Rusia zarista, no contaban, según ellos, para la revolución socialista. Como se recordará, durante la Revolución de Octubre los oportunistas de la Segunda Internacional y los oportunistas dentro del propio Partido Bolchevique se opusieron a las tesis de Lenin de la Revolución socialista. Kautzky fue un enemigo decidido de la Revolución de Octubre y los oportunistas dentro del Partido Bolchevique —por diferente que apareciera su pelaje— de Plejanov a Trotsky, Sinoviev, Bujarin, etc. todos sostuvieron que las fuerzas productivas de Rusia eran demasiado atrasadas y que ello era un escollo insalvable para la construcción del socialismo, que el camino al socialismo pasaba inevitablemente por el camino del desarrollo capitalista. Lenin refutó estas tesis absurdas tanto en la teoría como en la práctica conduciendo al Partido Bolchevique y a

las masas de los trabajadores rusos a la Revolución de Octubre.

Lenin señaló que, efectivamente, era verdad que el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en Rusia era muy bajo, sin embargo las masas querían la revolución ¿Qué hacer entonces? Eran los propios comunistas los que habían hecho una amplia propaganda a las ideas socialistas entre las masas, habían dirigido al pueblo en mil combates, habían despertado y consolidado su conciencia política. ¿Podían ellos, acaso, oponerse a que las masas hicieran la revolución? Naturalmente que no podían. Si hubiesen abandonado sus principios, si hubiesen caído en el oportunismo, las masas les habrían vuelto la espalda, Lenin siguió el camino de la revolución y triunfó.

Realizando la revolución y por medio de la dictadura del proletariado, la historia demuestra que se pueden desarrollar impetuosamente las fuerzas productivas. Apoyándose en la nueva superestructura del estado socialista, principalmente en sus aspectos políticos e ideológicos, es decir en los aspectos subjetivos de la revolución, la conciencia de las masas, su organización y su dirección, se pueden crear condiciones altamente favorables para ese desarrollo, tanto como para la destrucción y reemplazo de la vieja superestructura.

En China también se planteó este mismo dilema. China era un país muy atrasado. Mao Tse-tung señaló que "la revolución socialista tiene por objetivo liberar las fuerzas productivas". "Nuestro programa futuro o máximo es llevar a China a la sociedad socialista y a la comunista. Esto es definitivo y no admite dudas". (11) "Tomado en su conjunto, el movimiento revolucionario chino dirigido por el Partido Comunista abarca dos etapas: la revolución democrática y la socialista... La revolución democrática es la preparación necesaria para la revolución socialista, y la revolución socialista es la dirección inevitable para el desarrollo de la revolución democrática". (12) Esta es la línea general de la revolución china dirigida por el Partido Comunista.

También en China se formularon tesis semejantes a las de los cabecillas de la Segunda Internacional y otros oportunistas. Fue Liu Shao Chi quien se opuso a la Revolución

de la Nueva Democracia dirigida por la clase obrera y sostuvo el criterio de la necesidad de desarrollar el capitalismo. Sostuvo la necesidad de entregar la dirección de la Revolución democrática al Kuomintang y a Chiang Kai-shek y formuló la necesidad del desarrollo de las "fuerzas productivas" por medio de la explotación capitalista, cuando ya la revolución había triunfado.

Mao Tse-tung reestableció el criterio correcto para analizar la relación entre la base y la superestructura al señalar que lo primero era la política. Ya Lenin había dicho: "La política es la manifestación más concentrada de la economía". Mao señala: la política debe estar al mando. Y la prioridad de la política no sólo debe aplicarse a la economía, sino a lo militar, lo educacional, lo cultural, al arte y la literatura, etc. En la propia construcción del Partido hay que poner en primer plano su construcción política e ideológica.

Las formulaciones expresadas en el pensamiento de Mao Tse-tung sobre la relación entre la base y la superestructura tienen un inmenso valor práctico para la revolución. Al subrayar esta tesis el camarada Mao ha señalado la importancia de la revolución en Asia, África y América latina dentro del conjunto de la revolución proletaria mundial. La revolución en Asia, África y América latina juega un gran papel y es un gran apoyo para la revolución en los países capitalistas altamente desarrollados. En el plano internacional Europa y los EE. UU. son las ciudades, Asia, África y América latina el campo. También allí el proletariado puede aplicar su línea estratégica de cercar a las ciudades por el campo. Esto a su vez implica que para juzgar las condiciones para la revolución no sólo debemos considerar las condiciones económicas sino principalmente las condiciones políticas.

LA NECESIDAD DE APOYARSE EN LAS PROPIAS FUERZAS

El camarada Mao Tse-tung ha formulado el principio revolucionario, basado en la concepción dialéctica de la transformación del mundo, de apoyarse fundamentalmente en las fuerzas propias. Aplicando este principio general a la construcción económica

socialista —apoyarse en sus propias fuerzas como factor principal y en la ayuda externa como factor secundario— él ha hecho un gran aporte teórico. "Las causas externas actúan a través de las internas. A una temperatura adecuada, un huevo se transforma en pollo, pero ninguna temperatura puede transformar una piedra en pollo....." (13).

Así China pone especial énfasis en el factor político y en la línea de masas en la construcción socialista; se opone al principio capitalista de los estímulos materiales en la producción; se opone a la línea tecnócrata de apoyarse, para construir el socialismo, principalmente en los especialistas.

EVITAR LA RESTAURACION CAPITALISTA, ASEGURAR LOS SUCESORES

La sociedad socialista es un sistema de transición entre la sociedad capitalista y la sociedad comunista. Abolida la explotación del hombre por el hombre, triunfante la revolución por medio de la dictadura del proletariado y la socialización de los medios de producción, aún subsisten tres grandes diferencias, que si no son abolidas la humanidad no podrá alcanzar su verdadera liberación, no podrá alcanzar el comunismo, ni siquiera consolidar el socialismo e inevitablemente, se deslizará nuevamente a la explotación, al surgimiento de nuevas clases privilegiadas, al capitalismo. Estas tres grandes diferencias, producto de la sociedad de clases y del capitalismo son: la diferencia entre la ciudad y el campo, entre los obreros y los campesinos, entre el trabajo manual y el trabajo intelectual.

Mao Tse-tung ha planteado medidas para la reducción paulatina de estas diferencias y la revolucionarización ideológica de las masas dentro del socialismo, con miras a la creación del hombre nuevo del futuro. Ellas son:

Los obreros deben asumir el mando en todo y dedicar su fuerza principal a la industria, pero también deben tomar parte en la agricultura, en los asuntos militares y en la crítica y el repudio a la burguesía.

Los campesinos se dedican fundamentalmente a la agricultura pero deben participar

en la industria, en los asuntos militares y repudian ideológicamente a la burguesía.

Los estudiantes se dedican fundamentalmente al estudio pero participan en la industria y en la agricultura, participan en los asuntos militares y critican y repudian a la burguesía.

El Ejército fuera de su tarea fundamental se dedica a la agricultura, a la industria y repudia a la burguesía.

Estas medidas están destinadas a preparar paulatinamente el paso al comunismo y tienen un carácter prolongado. Ellas también están destinadas a prevenir la aparición de una capa privilegiada, es decir una base social interna para el surgimiento del revisionismo en China y el retorno al capitalismo.

LA TRANSFORMACION DE LA AGRICULTURA Y LA ALIANZA OBRERO - CAMPESINA

Otra tesis fundamental del camarada Mao en la construcción socialista es la transformación de la agricultura en China sobre el principio de que la agricultura es la base de la economía y la industria su factor dirigente. Sin la transformación de la agricultura no podrá realizarse la industrialización socialista, sin ella no podrá permanecer sólida la alianza obrero-campesina ni podrá construirse el socialismo. "Este problema sólo puede resolverse sobre una base nueva, lo cual significa efectuar paso a paso la transformación socialista de toda la agricultura, simultáneamente con la realización gradual de la industrialización socialista y de la transformación socialista de la artesanía y de la industria y el comercio capitalistas. En otras palabras, significa realizar la cooperativización y eliminar en el campo la economía de los campesinos ricos y la economía individual, para que prospere conjuntamente toda la población rural. Sostenemos que esta es la única manera de consolidar la alianza obrero-campesina". (14)

Antes de realizar la mecanización es necesario resolver los problemas de la aguda lucha de clases y el desarrollo espontáneo del capitalismo en el campo por medio de la coo-

peración. La cooperación a su vez, estimulará el proceso de la mecanización.

La transformación socialista de la agricultura en China por medio de la cooperación ha alcanzado hoy una nueva etapa de gran expansión de las fuerzas productivas, la Comuna Popular.

CLASES Y LUCHA DE CLASES EN EL SOCIALISMO

Un aspecto fundamental del pensamiento de Mao Tse-tung en relación con el socialismo científico y un gran aporte a la construcción socialista, es su tesis sobre la existencia de las clases y la lucha de clases en la sociedad socialista.

Establecido el sistema socialista con la transformación de la propiedad sobre los medios de producción y la abolición de la explotación, siguen existiendo clases y lucha de clases. Antes, al analizar las clases se partía exclusivamente de las condiciones económicas. Las clases se clasificaban por su propiedad de medios de producción, su posición en la producción y en la distribución. En su artículo "Gran Hazaña" Lenin estableció una fórmula para la clasificación de las clases partiendo del criterio económico, es decir, de las relaciones de producción. Esta fórmula de Lenin ha constituido el fundamento de análisis clasista marxista. Esta fórmula, plenamente correcta en las condiciones en que fue utilizada por Lenin, es insuficiente para juzgar las clases sociales y sus relaciones una vez establecido el sistema socialista. Mao desarrolló esta fórmula.

Mao Tse-tung afirma, "al juzgar a las clases debemos considerar no sólo los aspectos económicos, sino los aspectos políticos e ideológicos". La lucha de clases no es sólo económica sino política e ideológica. "Después de eliminados los enemigos con fusiles, quedarán los enemigos sin fusiles, quienes entablarán, inevitablemente una lucha a muerte contra nosotros; jamás debemos substituirlos" (15). "Pasará un tiempo bastante largo antes de que se resuelva la cuestión de quién vencerá a quién en la lucha ideológica entre el socialismo y el capitalismo en nuestro país". "La lucha de clases entre el pro-

letariado y la burguesía, entre las diferentes fuerzas políticas y entre el proletariado y la burguesía en el terreno ideológico, será aún larga, tortuosa y a veces incluso muy encanada". (16)

En el socialismo existen aún las clases. La burguesía una vez expropiada no se resigna a su fracaso, existe y actúa como clase y lucha política, ideológicamente e incluso económicamente en contra del proletariado y se esfuerza por retornar y tomar el poder político. Esta clase aún conserva fuerzas como clase y ejerce su influencia ideológica tradicional sobre otros miembros de la sociedad. Como antigua clase explotadora posee las técnicas administrativas y una elevada cultura. Esta clase, sostenida por las fuerzas capitalistas internacionales y por su reserva de fuerzas capitalistas espontáneas dentro del socialismo, aún reúne fortaleza para medirse con el proletariado. Se requiere aún un proceso histórico para saber quien vencerá a quien en el terreno político e ideológico. Como lo demuestra la experiencia de los países socialistas y en la propia China, esta clase tiene sus agentes dentro del propio Partido de la clase obrera y por su intermedio pretende usurpar el poder —y ha logrado usurparlo en varios países— desde dentro, para restaurar el capitalismo. Establecido el sistema socialista la lucha de clases continúa en otra forma. Las clases y la lucha de clases seguirán existiendo por un periodo prolongado, decenios o siglos afirma Mao Tse-tung, hasta que se establezca el comunismo en escala mundial. Esta afirmación de Mao reviste gran importancia y señala el carácter prolongado de la revolución socialista y la necesidad de su carácter ininterrumpido. Esta tesis implica la necesidad de la dictadura del proletariado y su fortalecimiento y defensa. Ella también señala la necesidad de defender y fortalecer el partido proletario durante todo el periodo del socialismo al comunismo. Precisamente guiado por este principio teórico el pueblo chino ha llevado a efecto grandes movimientos revolucionarios, que hoy alcanzan su más alta expresión en la más avanzada revolución en el mundo, la Revolución Cultural Proletaria en China. Ella es una garantía para llevar hasta el fin la

revolución socialista y prevenir la restauración capitalista.

SERVIR AL PUEBLO

El pensamiento de Mao Tse-tung ha enriquecido el marxismo en todos sus aspectos, sin embargo, hay aún otro aspecto que representa una contribución invaluable a la ideología revolucionaria, al desarrollo de la conciencia revolucionaria de las masas, a la remodelación ideológica de los revolucionarios, a la preparación de los sucesores. El está contenido en tres artículos, conocidos en China como los Tres Artículos Permanentes: "Servir al Pueblo", "En Memoria de Norman Bethune" y "El viejo tonto que removió las montañas".

En las obras de los clásicos del marxismo-leninismo están implícitos los aspectos morales, la elevada calidad ética que debe emparar a los revolucionarios, tanto en sus ideas como en su práctica junto al pueblo. En esas obras clásicas también está formulada la concepción del mundo de los revolucionarios. Cabe, sin embargo, a Mao Tse-tung su sistematización y su formulación en términos simples pero llenos de contenido.

La concepción revolucionaria del mundo se adquiere fundamentalmente en la práctica de la lucha revolucionaria de las masas, pero a ellas debemos ir con el espíritu de servir al pueblo, de unirnos a ellas, de aprender de ellas, de apoyarnos en ellas. Para esto debemos ser modestos, de espíritu autocrítico y capaces de corregir valientemente nuestros errores. Es decir ser capaces de servir de todo corazón y desinteresadamente al pueblo y de tener una correcta actitud hacia uno mismo. Sólo así podremos hacer más revolucionaria nuestra ideología y transformar nuestra concepción del mundo. Los revolucionarios deben comprender que mientras existan las clases y la lucha de clases, proseguirá en la mente de los hombres la lucha entre dos concepciones del mundo. La transformación de la concepción del mundo es una lucha que acompaña a los revolucionarios, pues esta transformación no se hace de una vez y para siempre. Pensar lo contrario sería asumir una actitud metafísica y no dialéc-

tica, no el punto de vista de "uno se divide en dos". El núcleo de la lucha entre las dos concepciones del mundo radica en la lucha entre el concepto de lo individual y lo colectivo, lo burgués y lo proletario.

Los revolucionarios deben comprender el contenido histórico de su lucha por la revolución socialista. Este contenido se refleja no sólo en su carácter inevitable sino en su carácter prolongado, en ella los revolucionarios, al mismo tiempo que identifican sus intereses con los del pueblo, se identifican con los intereses de todos los pueblos del mundo.

Los revolucionarios luchan por la transformación del mundo, pero ellos forman parte de ese mundo, sería inconcebible lograr esa transformación sin transformarse ellos mismos. Junto a las masas ellos deben librar conscientemente una revolución en sí mismos. Ellos son fuerza motriz de la revolución pero también blanco de ella y deben ser audaces en la transformación de su alma. Esta es una tarea permanente. Nos enseña a tener espíritu de responsabilidad frente al pueblo, a no temer a la crítica, a atrevernos a persistir en la verdad y a corregir los errores. Nos enseña a tener el espíritu de unirnos con las masas, ser resueltos sin temer a los sacrificios para conquistar la victoria. Nos enseña a entregarnos con plena dedicación a la causa colectiva del pueblo. El pensamiento de Mao Tse-tung nos enseña a tener el espíritu de entrega total a la causa de la liberación del pueblo.

NOTAS

- (1) Lin Biao — "Prefacio a la Segunda Edición de las Citas del Presidente Mao Tse-tung", 1966.
- (2) Mao Tse-tung — "Sobre la Contradicción", 1937.
- (3) Mao Tse-tung — "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", 1957.
- (4) Mao Tse-tung — "Acerca de la Práctica", 1937.
- (5) Ibid.
- (6) Mao Tse-tung — "Sobre la contradicción", 1937.
- (7) Ibid.
- (8) Ibid.
- (9) Carlos Marx — Carta a Engels, Julio 7 - 1866.
- (10) Mao Tse-tung — Citado por Chou En-lai — Informe a la Asamblea Popular, diciembre 1964.
- (11) Mao Tse-tung — "Sobre el Gobierno de Coalición", 1945.
- (12) Mao Tse-tung — "La Revolución China y el Partido Comunista Chino", 1939.
- (13) Mao Tse-tung — "Sobre la contradicción", 1937.
- (14) Mao Tse-tung — "Sobre el problema de la cooperativización agrícola", 1955.
- (15) Mao Tse-tung — Informe ante la Segunda Sesión Plenaria del C.C. del Partido Comunista Chino, Marzo 1949.
- (16) Mao Tse-tung — "Sobre el tratamiento correcto de las contradicciones en el seno del pueblo", 1957.

(De la contratapa anterior)

zado, y en muchos casos sobrepasado, los más altos niveles mundiales.

Las perspectivas de estos avances, considerando que China es el país más poblado de la tierra, son incalculables.

Este brillante porvenir para esa gran nación socialista, ha sido logrado a través de la guerra popular revolucionaria del pueblo chino, guiado por los pensamientos de Mao Tse-tung. Durante todo el transcurso de esta lucha prolongada, Mao Tse-tung supo comprender las características concretas de la realidad china y determinar las leyes específicas para poner en práctica la lucha revolucionaria. Supo sintetizar las experiencias de las masas y aprender de la propia práctica revolucionaria.

China, a través de sus dirigentes revolucionarios, fue la primera en denunciar la traición todavía emboscada de una serie de dirigentes del movimiento comunista internacional. Al igual como lo hiciera Lenin en su época, los comunistas chinos salieron resueltamente al paso de los tergiversadores y revisionistas del marxismo, abriendo paso al reagrupamiento de las fuerzas revolucionarias mundiales, y con ello acelerando la liberación de todos los pueblos.

En la actualidad, el pueblo chino y su líder, el camarada Mao Tse-tung, han iniciado una nueva era en el desarrollo de la revolución mundial. A través de la revolución cultural proletaria han dado un paso gigantesco para que las masas populares asuman el control directo del Estado, participen en la creación de la cultura y en todos los problemas de la vida nacional, echando las bases de una ci-

vilización proletaria, antesala de la sociedad comunista.

En este proceso revolucionario, que implica la mayor movilización política de masas de la historia, una revolución que llega al alma misma de la gente, están formando al hombre del futuro. Un hombre nuevo, con una formación integral en todos los aspectos de la vida, plenamente consciente de sus responsabilidades y capaz de resolver, aplicando a la práctica el marxismo-leninismo, los problemas individuales y colectivos. Un nuevo hombre liberado del egoísmo y del individualismo, y que sirve de todo corazón a los demás, al pueblo.

La revolución cultural proletaria ha transformado a China en la más segura base de la revolución mundial y en el enemigo principal y más temido del imperialismo, de los oportunistas, de todos los reaccionarios.

Con esto, China ha rescatado la imagen victoriosa del socialismo del lodazal en que pretendieron sumirla los traidores que han usurpado el poder conquistado por el proletariado en diversos países. Así, los camaradas chinos han demostrado la factibilidad de la construcción del socialismo, alentando a los pueblos que lo ven como una meta para su liberación, señalando el método para evitar la regresión hacia el capitalismo después que el proletariado conquista el poder político, como ha ocurrido en algunos países.

Causa ML se asocia con júbilo a la celebración de estas dos grandes revoluciones que han tenido lugar en China, y saluda y apoya resueltamente al pueblo chino y a su conductor, Mao Tse-tung, en esta nueva y gloriosa etapa histórica de la revolución china y mundial.



ARRIBA: guerrilleros vietnamitas se lanzan al ataque contra el invasor yanqui. **ABAJO:** cubiertos de su propia sangre, de barro y derrotada, soldados yanquis esperan ser evacuados. Esta es la ruina que espera al imperialismo enfrentado a los pueblos del mundo.

¡LA GUERRA POPULAR TRIUNFA!